

72-5

España - Portugal - Los americanos - Los sefardíes - Los musulmanes

30/1

# NUESTRA

BIBLIOTECA MUNICIPAL  
ENTRADA  
MAR 1935  
MADRID



REVISTA HISPANICA DE ESTUDIOS INTERNACIONALES

Ayuntamiento de Madrid



# los que hacen.....



## DIRECTORES :

Manuel L. Ortega. — Olga Briceño

## COLABORADORES

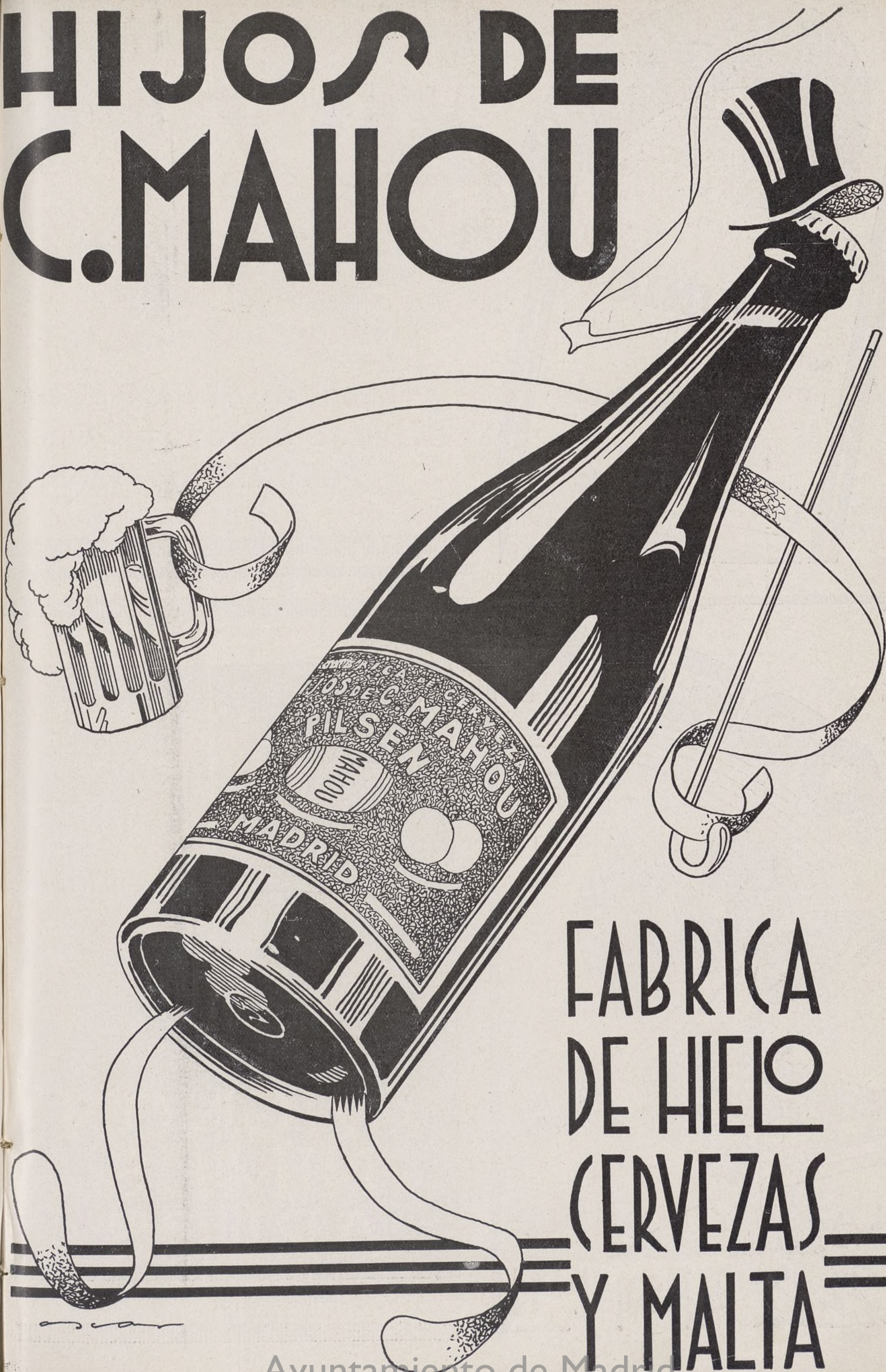
**Altamira (Rafael)**, Catedrático, Miembro del Tribunal Internacional de Justicia de La Haya.  
**Alvarez (Melquiades)**, Diputado a Cortes, Jefe del Partido Liberal Democrático.  
**Alvarez Salamanca (Miguel)**, Profesor de la Escuela de Estudios Arabes en Granada.  
**Alvarez Quintero (Serafín)**, de la Academia Española.  
**Alvarez Quintero (Joaquín)**, de la Academia Española.  
**Alvarez Tubau (Emilio)**, Intérprete de la Alta Comisaría de España en Marruecos.  
**Arciniega (Rosa)**, Escritora.  
**Arizmendi (Elena)**, Publicista.  
**Ayuso (Manuel Hilario)**, Catedrático.  
**Azancot (Moisés H.)**, Publicista.  
**Ballesteros Beretta (Antonio)**, Académico de la Historia. Catedrático.  
**Bandelac de Pariente (Alberto)**, Vicepresidente de la U. M. F. I. A., de París.  
**Barriobero (Eduardo)**, ex Diputado a Cortes, Escritor.  
**Baruch (Kalmi)**, Lector de español en Sarajevo, Publicista.  
**Bauer (Ignacio)**, Catedrático y Académico correspondiente de la Historia.  
**Benchetrit (Aarón)**, Médico, Publicista.  
**Bensión (Ida)**, Escritora.  
**Bentata (Jacobo)**, Académico C. de la Historia.  
**Benumeya (Gil)**, Publicista.  
**Benzo (Eduardo)**, ex Subsecretario de Gobernación.  
**Bermejo Vida (Luis)**, ex Rector de la Universidad Central, Catedrático.  
**Blanco Fombona (Rufino)**, Escritor.  
**Cajigas (Isidro de las)**, Diplomático.  
**Calderón y de Gálvez (Emma)**, Escritor.  
**Carrillo Guerrero (Francisco)**, Inspector de Primera Enseñanza, de Madrid.  
**Castañeda (Vicente)**, Académico de la Historia.  
**Castro (Cristóbal de)**, Escritor.  
**Castro Girona (Alberto)**, Teniente General.  
**Castro de Ossorio (Ana de)**, Publicista.  
**Cerdeira (Clemente)**, Diplomático.  
**Conde de Leyva**, ex Diputado a Cortes.  
**Correa (Evaristo)**, Lector de Español en Constantinopla.  
**Correa (Evaristo)**, Lector de Español en Estambul.  
**Chacón Sánchez (Manuel)**, Catedrático.  
**Dávila (Vicente)**, Publicista.  
**Díaz de Escobar (Narciso)**, Publicista.  
**Díaz Rabaneda (Micaela)**, Profesora de la Normal de Maestras, de Madrid.  
**Dotor Muñoz (Angel)**, Académico C. de Bellas Artes, de Madrid.

**Elmaleh (Abraham)**, Director de «Mizrah on Marav», de Jerusalén.  
**Escobar (María Luisa)**, Publicista.  
**España (Alberto)**, Publicista.  
**Espina (Concha)**, Escritora.  
**Estefano (Habib)**, ex Presidente de la Academia de la Lengua Árabe en Damasco, Publicista.  
**Fernández Flórez (Wenceslao)**, de la Academia Española.  
**Francés (José)**, Escritor.  
**Gallego (Rómulo)**, Escritor.  
**García Figueras (Tomás)**, Comandante de Artillería, Publicista.  
**García Sanchiz (Federico)**, Escritor.  
**Gascó Contell (Emilio)**, Escritor.  
**Giménez Caballero (Ernesto)**, Escritor.  
**Goicoechea (Antonio)**, ex Ministro, Diputado a Cortes.  
**Gómez de la Serna (Ramón)**, Escritor.  
**González Hontoria (Manuel)**, ex Ministro, Diplomático.  
**Hagüari (Abselam el)**, Publicista.  
**Hernández Catá (Alfonso)**, ex Embajador, Escritor.  
**Hoyos y Vinent (Antonio de)**, Escritor.  
**Insúa (Alberto)**, Escritor.  
**Jallón (León)**, Presidente del Tribunal Rabínico del Protectorado Español en Marruecos.  
**Lasso de la Vega (Manuel)**, Escritor.  
**Levy (Samuel de A.)**, Director de la Revista «Israel», de Buenos Aires.  
**Majo (Roberto)**, Secretario de «Unión Española», de Viena.  
**Martín de la Escalera (A.)**, Director de la Revista «Africa», de Ceuta.  
**Messeca (Mauricio)**, Abogado de la Cour de Alexandría.  
**Mezán (Saúl)**, Publicista.  
**Mistral (Gabriela)**, Diplomático, Escritora.  
**Mohamed Hassan El Ouazani**, Escritor.  
**Montoto de Sedas (Santiago)**, Correspondiente de la Academia de la Historia.  
**Moreno (Laudelino)**, Doctor en Derecho, Publicista.  
**Ory (Eduardo de)**, Publicista.  
**Pittaluga (Gustavo)**, Catedrático.  
**Raisuni (El Jaled Ben Ahamed)**.  
**Requena (Fermín)**, Director de «Vida Marroquí».  
**Royo Villanova (Antonio)**, Catedrático, Diputado a Cortes.  
**Ruiz Orsatti (Ricardo)**, Publicista.  
**Saavedra (Diego de)**, Diplomático.  
**Sáinz Rodríguez (Pedro)**, Catedrático, Diputado a Cortes.  
**Sangroniz (José Antonio de)**, Diplomático, Académico de la de Jurisprudencia.  
**Sassone (Felipe)**, Escritor.  
**Serrano (César)**, Coronel de Artillería.  
**Sousa Costa (Emilia)**, Publicista.  
**Suárez (José)**, Director de la Escuela Española en El Cairo.  
**Toledano (Estrella)**, Publicista.  
**Toledano (Rahma)**, Publicista.  
**Valle Inclán (Ramón del)**, Escritor.  
**Zamacois (Eduardo)**, Escritor.  
**Zárraga (Miguel de)**, Publicista.  
**Zurano (Emilio)**, ex Presidente del Círculo Mercantil de Madrid, Publicista.

.....esta revista



# HIJOS DE C. MAHOU



FABRICA  
DE HIELO  
CERVEZAS  
Y MALTA



El neumático  
**FORT**  
**DUNLOP**  
establece una clase  
por si mismo.  
**Pruébalo.**

SOCIEDAD ESPAÑOLA  
**DUNLOP**  
S. A.  
MADRID BARCELONA SEVILLA

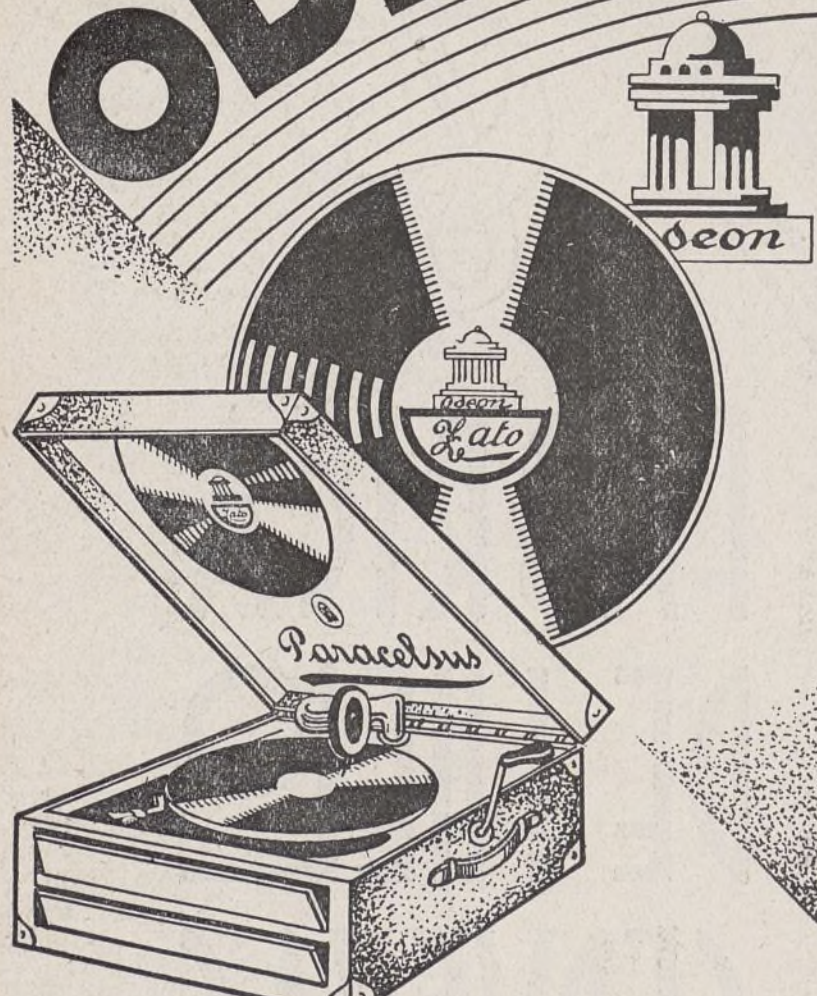



FINO ¡NO TE CRUCES!



EMBOTELLADO ESPECIALMENTE PARA  
EL JUEGO DE POLO DE JEREZ  
*POR GONZALEZ BYASSY & C.*

**ODEON**



PLAZOS Y CONTADO  
AGENCIA EXCLUSIVA:  
*Lato* Pi Margall. 11

A.P.E.C.

A su regreso de la  
Riviera visiten la  
Provenza romana.

**AVIGNON  
NIMES  
ARLES**

INFORMES GRATIS EN LOS SINDICATOS DE INICIATIVA DE CADA UNA DE ESTAS TRES CIUDADES



# NUESTRA RAZA

REVISTA DE ESPAÑA :: DE PORTUGAL :: DEL MUNDO AMERICANO :: DEL MUNDO SEFARDI :: DEL MUNDO MUSULMAN

NUMERO 127-128

MADRID

FEBRERO - MARZO 1935

## Por la independencia de los países islámicos

por MANUEL L. ORTEGA

"L'Afrique Française" es una de las revistas de estudios internacionales más importantes del mundo.

Especializada en los problemas africanos, sus páginas están redactadas por escritores competentísimos cuya autoridad es indiscutible.

"L'Afrique Française" es una escuela, ya que los franceses—hay que reconocerlo lealmente—son maestros en africanismo. Francia ha estudiado con detenimiento cuantos asuntos afectan en todos los órdenes a los países del Norte de Africa, desde Egipto a Marruecos. La luz de la ciencia francesa ha iluminado muchas oscuridades. Los gobernantes de Francia, asesorados por un magnífico grupo de técnicos, han desarrollado una labor civilizadora admirable.

En ellos hemos aprendido nosotros. Y muchos de los fracasos de España se deben a haber olvidado, en algunos momentos, las enseñanzas de los gobernantes de Francia en tierra africana.

Precisamente porque sentimos, porque estudiamos los problemas que el mundo musulmán nos presenta en Africa, regada en todos los siglos por la sangre española, siempre generosa y fecunda, es por lo que estimamos en su verdadero valor lo que Francia ha hecho en Marruecos.

\*\*\*

Pero "L'Afrique Française", tan ecuánime, tan ponderada cuando trata puntos abstractos, se siente en ocasiones atacada de *chauvinismo* y su clara razón se nubla de prejuicios y de cavilaciones sin base.

Es una lástima. Pero hasta el sol tiene manchas. No existe ninguna obra humana absolutamente perfecta.

Y "L'Afrique Française" lo sería sin los ataques esporádicos de ese mal,

que perturba a todo francés que figura en el partido colonista.

\*\*\*

"L'Echo de Paris" hace algunos días se ocupaba, inspirándose en "L'Afrique Française", de las campañas panislámicas de la Revista NUESTRA RAZA.

Y a nuestras manos llega ahora un artículo de la gran publicación parisiense, titulado *L'Espagne et le nationalisme marocain. Une campagne que se développe et se précise*. Son tres páginas de espléndida prosa dedicadas a NUESTRA RAZA y a sus colaboradores.

No vamos a recoger todo el artículo del prestigioso colega.

Pero sí vamos a deshacer el equívoco de que, al procurar la libertad de Marruecos, vayamos contra Francia.

Nosotros no vamos contra Francia, como no podemos ir contra España, al abogar por la independencia, en un mañana próximo, de Marruecos y de todos los países musulmanes.

En Marruecos, tanto Francia como España, ejercen un Protectorado, no un dominio. El Protectorado es algo temporal, que sólo puede existir el tiempo necesario para que el protegido alcance un grado superior de cultura y de aptitudes políticas para gobernarse por sí mismo. El Protectorado es como la tutela de un menor. El tutor cesa en su cargo cuando el tutelado llega a la mayor edad, para vivir libremente su vida.

Es discutir de mala fe pretender que porque abogamos por la independencia de los pueblos musulmanes, sujetos a Protectorados, vayamos contra los países protectores.

Absurdo. Lo que hacemos es refor-



S. A. I. el Jalifa del Marruecos español



zar su política, la política que están obligados a desarrollar.

Pero ¿es que Marruecos, sujeto a un Protectorado, no ha de ser jamás país independiente? ¿No es precisamente la labor encomendada por las demás potencias a Francia y a España la de prepararlo para obtener la independencia, en un día, que todos debemos aspirar, marroquíes, franceses y españoles, que llegue lo más pronto posible, en bien del progreso, de la libertad y del derecho de los pueblos a regir sus propios destinos?

¿Por qué ha de considerar "L'Afrique Française" como un ataque contra Francia nuestras campañas por la independencia de Marruecos, cuando están basadas en la situación legal internacional, por la cual la misma Francia ejerce su mandato en el Mogreb?

No: luchar, trabajar por la independencia de Marruecos no es luchar y trabajar contra Francia. Es luchar por la libertad, por la razón y por la justicia.

Y en un caso extremo, sería luchar contra las aspiraciones inconfesables de los colonistas, que, interesadamente, pretenden esclavizar a un país. Y los colonistas no son, no pueden ser Francia, la nación que forjó los derechos del hombre y paseó en triunfo por el mundo el lema glorioso de libertad, igualdad y fraternidad.

\* \* \*

España, y con España, por ser española, la Revista NUESTRA RAZA, proseguirá su campaña por la libertad y por la independencia de Marruecos y de todos los países musulmanes, que tienen derecho a gobernarse por sí mismos.

Aunque se moleste el partido colonista francés.

España es el único país europeo que ha visto florecer en su territorio una civilización islámica. La Córdoba de los Abderrahamanes fué el París del mundo antiguo.

España es Oriente y es Occidente.

Participa de ambas concenciones. Por eso han dicho que el Africa empieza en los Pirineos. Vista España desde arriba, desde Europa, está bien observado. Pero también es cierto que, contemplada España desde abajo, para los musulmanes. Europa empieza en las costas españolas del Estrecho. Y es que España es Europa, y es Asia y es Africa. Es Oriente y Occidente a la vez.

España tiene una misión histórica que cumplir cerca de los países musulmanes. La de ser el lazo de unión entre ellos, que representan la civilización oriental, con la civilización occidental, creando formas nuevas de progreso, nacidas de la fusión de las dos culturas.

Y cumplirá esta misión hasta el final.

## INTERESES ESPAÑOLES EN AFRICA

# Medios para favorecer el intercambio comercial

por ANTONIO MARAÑÉS

El intercambio comercial de España con Africa es reducido para lo que debiera ser, ya que, estando el Continente africano a las puertas de la Península, y, por tanto, sin grandes gastos de transporte, este comercio debiera ser uno de los más intensos y de mayor importancia de la Nación.

Para favorecerlo debe el Estado intensificar la corriente marítima de nuestras Compañías navieras hacia el Africa y toda su costa mediterránea, ya que en el Mediterráneo están asentados los principales puertos africanos, hacia los que interesa a España exportar sus mercancías (Tánger, Ceuta, Villa Alhucemas, Melilla, Nemours, el futuro de Saida, Orán, Argel, Port Said).

El apoyo que el Estado español debe prestar a las Compañías navieras actuales o que se formen en lo sucesivo es el de establecer primas a la construcción de barcos apropiados a servir estas líneas norteafricanas, barcos de turismo y transporte que reúnan las condiciones modernas de rápido andar, "confort" turístico y convenientemente preparados para el transporte de mercancías propias de nuestra exportación, para que éstas lleguen en forma apropiada y conveniente a su destino, con cámaras frigoríficas.

Con barcos apropiados las Cámaras de Comercio exterior de la Península podrían establecer Exposiciones permanentes de nuestros principales artículos de exportación, haciendo recaladas semanales, quincenales o mensuales en cada uno de los citados puertos y alguno más que se considere de importancia comercial para nuestros productos nacionales, exhibiendo los artículos más salientes de la industria española: minera, agrícola, ganadera, avícola, apícola, de cría del gusano de seda e industrias derivadas de éstas; oléicola, vitivinícola, lechera, quera, perfumería, calzados, etc.

En la estadía semanal en cada puerto nuestros agentes comerciales darían a conocer las marcas y calidades de estos productos, convenientemente asistidos por un Comité exportador; propagarían marcas y productos, distribuirían muestras, harían un reclamo especial de productos españoles, dejando en cada puerto una Oficina encargada de seguir esta labor, debidamente montada, para que el esfuerzo y gasto fuese productivo, aumentando las transacciones, y estableciendo depósitos de los productos exhibidos.

En otros cruceros comerciales la Exposición podría ser de productos del mar (ámbar, coral, perlas, pescados y sus variedades comestibles: conservas de los mismos, diversamente preparadas; algas, esponjas, aceites de pescados, etc.). Así, por este procedimiento, dar a conocer las varias ma-

nifestaciones de nuestra industria y comercio, haciendo una gran propaganda de nuestros productos, y, con el nombre de *Semana Española*, realizar un programa de fiestas típicamente españolas para enaltecer el culto por lo español, y que se pusieran de moda nuestros productos nacionales durante esa *Semana Española*, perdurando largo tiempo el perfume de nuestro paso por las citadas plazas y continuando la labor pro todo lo español, los agentes comerciales que en cada sitio se mantuvieran, haciendo un recuerdo grato de lo típicamente español los citados agentes y oficinas de expansión creando Sociedades de *Amigos de España*.

Estas exhibiciones se completarían con conferencias y proyecciones de asuntos turísticos españoles, arte nacional, conciertos de música española, tonadas nacionales, que en casinos, centros culturales, teatros y en las salas de fiestas de los mismos barcos se podrían dar sobre temas comerciales de las Exposiciones que se realizan, y por las compañías teatrales, orfeones, masas corales, cuadros regionales, grupos de variedades, etc., organizando cabalgatas con fuegos de artificio que complementasen esta labor de expansión comercial hispana, haciendo al arribar a cada puerto una donación en metálico, o en mercancías acaso mejor, en beneficio de los pobres de la ciudad; obsequio que dejase un sabor grato de la hidalguía española, o acaso regalar una biblioteca española a la ciudad, para que la convirtiera en pública; una donación de una fuente de cerámica de Talavera, Manises, Lucena, Andújar, Puente del Arzobispo, etcétera., cosas que perdurarían siempre como muestra de nuestra amistad generosa y de nuestro esfuerzo industrial español.

A la vez la Nación establecería relaciones sobre acuerdos comerciales con los diferentes países visitados, convenios mercantiles, intercambio de paquetes postales comerciales, de Prensa, libros, productos diversos, cambiando tejidos españoles por algodón egipcio, cerámica por primeras materias argelinas, etc.

Para Marruecos español, a fin de que el mercado del mismo se abasteciese de productos españoles con preferencia, podría establecerse una prima a la exportación española a dicho mercado en aquellos productos que estuviesen en desventaja con sus similares extranjeros; pero debidamente manejada dicha prima a la exportación, en plan de que las industrias nacionales que se beneficiaran de dicha prima exportadora no se apoltronasen con dicho beneficio, sin evolucionar al ritmo de las demás industrias similares extranjeras, perfeccionando su utillaje y procedimiento comercial para competir en buena lid.



# El Ladino o el Judeo - Espagnol

El periódico *La Boz de Oriente*, de Estambul, publica un artículo tratando del castellano que hablan los sefardíes, que cada día degenera más y se aparta de sus fuentes naturales.

Llamamos la atención de nuestro Gobierno sobre este asunto. Poco a poco el castellano, conservado durante cuatro siglos, va desapareciendo de las colonias sefardíes del Mediterráneo.

Dice así *La Boz de Oriente*:

"El 'Judaismo Sefaradí', revista que se publica en París, ensero en dos de sus números un articoto del senior Sam Levy, publicista avantajosamente conosido, con el objeto de reputar lo que tuvo escrito señor Mayer Kayserling al sujeto del idioma Judeo-espaniol que emplean los judios de Turquía. Este ultimo aviendo tratado nuestro idioma de una simple jarga (Jargon) y de un dialecto corrompido, Sr. Sam Levy por provar lo contrario cita una seria de ovrás escritas por autores judios redijidas en un puro y perfecto castiliano. El afirma tambien que las viejas mujeres de Salonico conservan ainda algunas palavras y expresiones espagnolas antiguas.

Que nos permita Sr. Sam Levy de declararle que sus argumentos no son de natura a refutar la acersion de Dr. Kayserling. En efecto nada ay de maravillar si autores judios frescamente emigrados de Espagna, escrivian el puro castiliano y si ay ainda judios y judias que conservaron algunas palabras, expresiones y mesmo romansas de la antigua Espaniol esto no prova queo el judeo-espagnol no es un verdadero Jargon.

Nosotros participamos enteramente la opinion de Sr. Kayserling. Nuestro judeo-espaniol es un espaniol corrompido.

Es verdad que los solos escritores que escriven actualmente en este dialecto se esfuerzan a purificarlo, pero ellos no parvienen mas que a fransizarlo o a italianismo sin preocuparsen a renderlo castiliano.

Por lo que es del language empleado en la conversacion, como una multitud de terminos y expresiones marcan en nuestro jargon tenemos siempre recurso sobre todo a palavras turcas y a verbos de la mesma lengua conjugados a la judesma tales que *Kapadear, Kapladar, Bozdear, Kurdear incedear*, etc.

Ansi por exemplo cuando un judio rico fragua uno caza y busca un buen carpentero para azer una puerta rezia, se aderesa a un judio maestro i le tiene el lenguaje signiente:

"Yo tomi haber que vos eres un *dogramaci* muy *iskuzar* quero que me agas una puerta muy *saglan* y muy *saltanatlia* para

mi han que el *kereste* sea todo *dis budak* ni *ceviz* ni de *mese* ni de otro *cins*, que tenga dos *kanates*, con *comes buzlis*, las *rezesde piring* y los cadenados no *asma kilit* ma con *surmes*. Yo vos vo pagar *pisin* no *veresiye*. *Bas ustune*, el que no se *sikileye* yo lo vo azer *husnut* que se *inanee* en mi yo no *dolandireo* a mis *mustiris* yo *isleo* como manda el Dio. Como me lo hizo *hvale* a mi ya vera como no se va azer *pisman*."

Cuando se acavo la construccion de la puerta el carpintero le dise: "Yo ya *bitirei, ugnrli kademli* que le sea."

Despues de esto dezid si Sr. Kayserling no tuvo razon de calificar nuestro judeo-espagnol de jargon y de un castellano corrompido!

M. D. M.



*Federico el Grande—hablamos de García Sanchiz—ha dado tres conferencias geniales en Madrid, haciendo vibrar el espíritu de España al conjuro de su palabra maga, enjovadas las ideas nobles con todas las galas del decir castellano. Las conferencias de Federico García Sanchiz han sido un canto a Castilla, madre de la Patria española.*

## Alrededor de una conferencia

En Bruselas existe un Instituto Hispánico, creado por el amor a España de un grupo de intelectuales.

En esa institución hace unas semanas dió una conferencia sobre la tradición manuscrita de los *Prover-*

bios de D. Santob de Carrión, el ilustre catedrático D. Ignacio González Lluvera, profesor de la Universidad de Belfast.

Esta conferencia ha tenido la desdicha de no gustarle a D. Luis Puig, un señor español que la escuchó a su paso por Bruselas, y que muy indignado, sintiéndose definidor del patriotismo, se entretuvo en hacer el papel de valeroso defensor de España, una España que nadie había ofendido ni podía ofender, en una casa que es de España, a la que asistía la representación diplomática de España, y achacando las ofensas supuestas a nuestra Patria a que el señor González Lluvera era judío.

Todo lo que ha imaginado el señor Puig es verdad, menos que el señor González Lluvera haya ofendido a España, ni que el señor González Lluvera sea judío. El ilustre catedrático es cristiano y español y amante de España, como lo demuestra la siguiente nota:

"Belsast, 31 de enero de 1935.

Me interesa desmentir, rotundamente, la torcida interpretación que de una conferencia por mí recientemente profesada en la Universidad de Bruselas se da en una carta publicada, hace pocos días, en varios periódicos de Madrid. Versó dicha conferencia acerca de la tradición manuscrita de los *Proverbios*, de Santob de Carrión; examiné, asimismo, la métrica y las relaciones que existen entre dicha obra y otras de género análogo que la precedieron en España, y saqué algunas conclusiones relativas al carácter de la poesía del *Judio de Carrión*. Temas sumamente complejos, de gran interés para el medievalista, me dirigía a especialistas en esas materias. No hubo, en los conceptos por mí emitidos, vituperación ninguna de valores españoles, sino todo lo contrario; tratábase de comprobar la asimilación de ciertos procedimientos estilísticos hebreos a la literatura castellana, con lo que hacía resaltar la eficacia expansiva de la lengua y cultura españolas.

El texto de la conferencia forma parte de la introducción a la edición que de los *Proverbios* ha de publicar la Escuela de Estudios Arabes, de Madrid, y a esa obra me remito. Colaborar con los discípulos de Codera, del Padre Fita y de D. Julián Ribera, es garantía de competencia científica. En fin, he de hacer constar que no soy judío, ni remotamente; que soy hijo de Barcelona, discípulo de su Universidad y de la de Madrid, y graduado de ambas; que regento una cátedra de enseñanzas superiores de literatura española, y me he especializado en el estudio de las relaciones entre la literatura hebrea y las románicas en España.

Ignacio González Lluvera, M. A. doctor en L. Catedrático de la Universidad de Belfast. *Public Examiner*, de la Universidad de Oxford. *External Examiner*, de la Universidad de Dublín, etc."



# La Ciencia y la cultura en Oriente

por OLGA BRICEÑO

La nueva generación musulmana no descuida lo que mas importancia tiene en la vida de los pueblos: la cultura.

De uno a otro extremo del mundo musulman, cada dia nacen nuevas instituciones, Colegios, Academias, Universidades. A ellas acuden ávidos de aprender multitud de niños, cuya religión es el islamismo y cuyos ideales son la grandeza de la raza.

Esta gran sed de ciencia y cultura es una cosa verdaderamente asombrosa y admirable en la nueva generación, que otrora se sumia en sueños nirvánicos y apacibles. Cosa esta que hoy en dia poco concuerda con el ritmo acelerado de la vida.

El "Motor inmóvil", de Platón; el "Nirvana" budista y el "Quietismo", de Pascal y sus discípulos de Pont-Neuf, son filosofías que ya no cuadran con el espíritu moderno.

Los rumbos del mundo son otros: la cultura y la ciencia están en primer plan.

El mundo musulmán no quiere quedarse atrás. Por eso se cubre de Universidades y escuelas.

Entre los Centros más importantes debe figurar, sin duda alguna, la Universidad musulmana de Aligarh, en la India. Esta Universidad fué fundada hace cincuenta años y desde entonces cuenta con progresiva vida y labor.

Su fundador fué sir Syed Ahmad Khan Badakur, muy amado entre los musulmanes.

Esta Universidad tiene diversas e importantes cátedras. En la cátedra de lengua inglesa, los discípulos estudian la gramática y composición, además de poesía, literatura y crítica.

De esta cátedra salen brillantes oradores, que con purísima dicción dejan oír luego su palabra en Inglaterra y posesiones.

La sección de Geografía es teórica y prácticamente notable. Digo prácticamente, porque estudia la Geografía práctica. Pudiéramos emplear la fórmula cristiana de Santo Tomás, que decía "ver para creer"... Pues bien, los estudiantes universitarios de Aligarh, alterando un poco, dicen: "Ver para aprender."

Cada año, pues, el departamento geográfico organiza excursiones. Algunas veces van a las montañas de Swalik, otras a los Glaciers del Pin-

dari, otras al Africa del Sur o del Centro.

No hay en verdad mejor manera de aprender—no ya solo Geografía, sino Psicología, Historia y Arte—que viajando por diversos países.

El profesor Habib, culto musulmán, es el encargado de la sección de Historia y Política. Cada día descubre para sus discípulos los misterios de la India ancestral y milenaria, del mundo musulmán, hermético y fascinador.

La Economía y la Agricultura son temas de vital importancia para la India. Así, pues, este asunto es estudiado detenidamente en las aulas de la Universidad de Aligarh.

Hay, además de los cursos, conferencias sobre este tema y una valiosa librería que contiene más de mil importantes volúmenes.

En esta cátedra no sólo se estudian los problemas musulmanes, sino también los internacionales.

En este año comenzará también un ciclo de excursiones locales a las haciendas, factorías y escuelas, con el fin de aumentar los conocimientos teóricos con la práctica.

En el departamento de Arabe exis-



El difunto Mulana Mohamed Ali, uno de los más importantes representantes del Club de la Unión. "Un gran judío, un gran musulmán y un gran profeta de la Humanidad." Así lo ha calificado Mr. Wedgewood Benn, ex secretario de Estado de la India.

ten cursos para los ya graduados en Filosofía y Letras. Los profesores son todos conferencistas y diplomados de Oxford y otras importantes Universidades europeas.

El departamento de Estudios pérsicos tiene una librería con volúmenes escritos en lengua pérsica, que versan sobre Química, Física, Matemáticas, Poesía y Ficción. Tienen, además, importantes manuscritos y palimpsestos, algunos de ellos escritos en sánscrito, una de las primeras lenguas del Universo.

La lengua urdu es la "Lingua franca" de la India; por lo tanto, tiene también una importante cátedra.

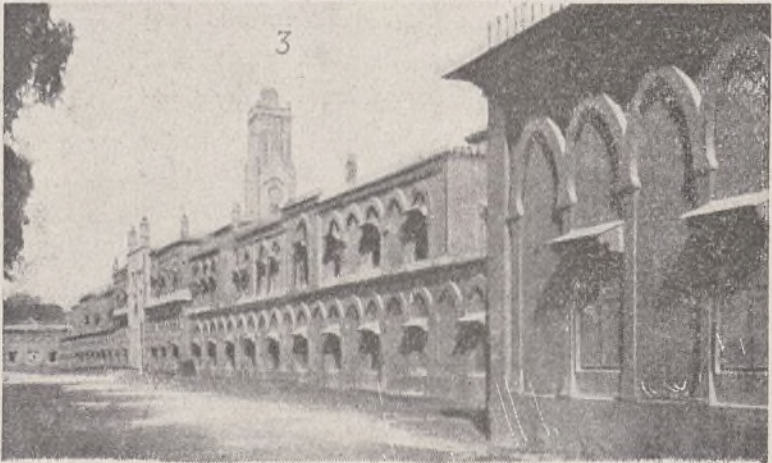
1. Vista de los edificios de Arte de la Universidad, desde la Torre del Reloj.



2. La misma vista desde el estanque.



3. Lugar donde están situados los Departamentos Administrativos de la Universidad





El silabario es mucho más completo que el de las otras Universidades.

La Sociedad Urdu, que integran varias personalidades y distinguido conjunto social, hace ver por medio de conferencias y otras actividades, la importancia de la lengua urdu.

También en la Universidad será instalada una biblioteca para investigaciones de esta índole.

En el suave lenguaje urdu, los exóticos cornacs, de cara bronceada y serena, hablan a los viejos elefantes, que tanto en la sagrada India ayudan al hombre en sus trabajos.

Es también en urdu que el moderno y venerable profeta Mahatma Gandhi enseña a sus hermanos de raza, admirables lecciones de patriotismo y serenidad.

Seguramente esta lengua es una reminiscencia de aquel milenario idioma zend, que junto con el sánscrito forma el más antiguo hablar de los pueblos.

Se remonta tan alto como los primeros tiempos de la Humanidad, en Africa y el Asia y más tarde en Europa. Nació junto con los hombres en las apacibles orillas del Indus, de esa enorme familia aria, que más tarde se disgregó hacia las otras cuatro partes del mundo. Llevaba su idioma y su religión, un politeísmo amable y racional que en los persas declinó en dualismo y en los indios en la Metafísica sutil, el culto de Lingam, la Metempsicosis y el Nirvana, etc.

Es dulce la lengua urdu... ¡Qué de cosas evoca!

Hay, además, en la Universidad de Aligarh cátedras de Matemáticas, en la cual los estudiantes más adelantados, bajo la supervisión de los maestros, escriben interesantes libros de texto para diferentes cursos. Estos libros han sido acogidos con la general aprobación y especialmente recomen-



Miss Kamar Jelam Jafar Ali. Diplomada de Montessori (Londres). Directora de la Escuela Infantil Musulmana.



Sir Syed Ahmad Khan Bahadur, fundador de la Universidad Musulmana de Aligarh.

dados en todas las Universidades y colegios.

La cátedra de Filosofía aborda sin temor todos los temas, desde la "Reconstrucción de las religiones a través del Islam" hasta "Schopenhauer" y el "Misticismo".

Existen cursos de alemán y francés, de Zoología, con frecuentes visitas a los jardines zoológicos, tan ricos en la India.

La cátedra de Botánica posee extensa biblioteca e interesantes museos y colecciones. Cada año los estudiantes escalan los montes del Himalaya para estudiar su vegetación y flora.

Quedan por enumerar las cátedras de Química y Leyes.

Uno de los problemas más importantes de la época actual es la educación de los niños. Existe el Sistema Montessori, que estudia detenidamente este punto. Este sistema ha sido adoptado por la Universidad de Aligarh, dando a los niños toda la atención que se merecen.

Hay una fórmula ya muy usada que dice que "los niños de hoy serán los hombres de mañana". Nada más cierto. Es la práctica de esta fórmula la que ha hecho del Japón una de las más poderosas naciones; es la que hará mañana otro tanto de la India milenaria.

Al frente de la Escuela Infantil, de la Universidad musulmana de Aligarh,

**NUESTRA RAZA prepara números especiales consagrados a reflejar actividades y problemas del más vivo interés peninsular y colonial.**

está la ilustre diplomada de Montessori, miss Gamar Jehan Jafar Ali.

La Universidad, que forma, junto con sus dependencias, una ciudad, está enteramente equipada a la moderna. Posee inmensos campos de deportes: golf, tennis, foot-ball, hockey, cricket.

Tiene una gran piscina y gimnasio.

Posee valiosa galería de Arte, Museos, salas de conferencias y una editorial de libros musulmanes científicos y literarios.

De sus aulas han salido varios hombres, que luego se han distinguido en la política, como el doctor Hafeez Ahmad Said Khan, que fue gobernador de las Provincias Unidas; sir Sikander Hayat Khan, que fue gobernador del Punjab.

Un estudiante de la Universidad de Punjab describe así un día pasado en Aligarh:

"La Universidad está sólo a una milla de la ciudad. Entramos en sus dominios. La escena ante nosotros era maravillosa. Las calles eran largas avenidas. Los jardines estaban rebosantes de flores y altos cipreses y los edificios eran verdaderos palacios. ¡Dios, qué orgullosos nos sentimos de nuestra Universidad musulmana!...

Era nuestra primera visión de la Universidad y ¡cuán fascinadora! Anchos dormitorios, largos corredores y espaciosas verandas; altas, fuertes, encimentadas paredes, y el hormigueo compacto de estudiantes, yendo y viniendo, riendo y hablando, era una bonita visión, visión que mientras vivamos se quedará en nuestra memoria como un sueño."

Satisfactorio, no sólo para los indios, sino para los musulmanes y para la civilización del mundo entero, es el progreso de la Universidad musulmana de Aligarh.



Nabab Mohamed Ismael Khan Sabib. Presidente del internado de la Unión Musulmana. Vicecanciller de la musulmana Universidad de Aligarh.



# El Hogar Americano de Madrid

por HALMA ANGÉLICO

Hogar, fundamento de unión y de fuerza cuando la palabra no constituye una utopía.

En estos instantes y circunstancias, cuando erróneas teorías vierten destructivos conceptos para cuanto entrañe sentimentalidad; cuando caóticas evoluciones de la época, buscando un equilibrio falso como básico soporte en quiméricas invenciones que ningún punto de apoyo proporcionan, tratan de destruir el vocablo por añejo y fracasado, queriéndolo ver desaparecido de la sociedad y el sentimiento, unos cuantos espíritus románticos y prácticos a la vez, ávidos de mejorar lo creado sí, pero sin destruirlo, sino perfeccionándolo e inoculando nueva vitalidad a lo caduco, buscan y consiguen no sólo afianzar las imperecederas virtudes que un hogar engendra, sino ampliarlo hasta dar cabida en él no tan sólo a individuos aines por consanguinidad, sino por historia, por raza, por idioma y por espíritu.

Esto ha de ser el Hogar Americano que en estos momentos funciona ya en Madrid gracias al tenaz empeño de una mujer que luchó por crearlo y a quien los americanos deberán rendir homenaje de gratitud, y todos se la debemos de admiración. María Edilia Valero ha sido la gentil y constante alentadora de obra tan hermosa y necesaria, cuyos resultados se sabrán apreciar con el tiempo. Su fe nos da ejemplo de lo que puede una voluntad.

En este Hogar Americano llegará a fundirse la sólida amistad y compenetración que España necesita con los países hermanos. Porque son los pequeños detalles los que dan a conocer a los hombres y los que dejan traslucir la verdadera fisonomía espiritual del individuo y el perfil psíquico de los pueblos. Los pequeños detalles, las nimias causas, no se captan para producirse los grandes efectos en las aparatosas contemplaciones ni en los espectaculares actos de acción trascendente, sino en el intercambio, trato y vista cotidiano, de cosas, hechos y razones que determinan nuestro ánimo a creciente simpatía y afecto por las criaturas con quienes tratamos de continuo, y por los acontecimientos sencillos e intensos que en su compañía vivimos.

Para este nexo de contacto, para esta terminante posibilidad de compenetración eficaz, nada puede contribuir en mayor grado que la comunidad frecuente de emociones, ideas y sentimientos que nos van uniendo de eslabón en eslabón, de parecer en parecer, con quienes buscamos y queremos hermanar.

El Hogar Americano será piedra sillar donde se basamente el verdadero amor fraterno entre los hijos de todas las Repúblicas hispánicas y los hijos de esta España, hermana mayor en el linaje a que unos y otros, americanos y españoles, pertenecemos.

Además de ser eminentemente necesaria y de españolísimo interés la obra, tiene este Hogar Americano un marcado sello espiritual desprovisto por completo de todo



*Halma Angélico, la gran escritora, publica en NUESTRA RAZA un espléndido artículo. Halma Angélico, pluma brillante al servicio de una alta inteligencia, abre nuevos cauces a la acción de la mujer hispanoamericana.*

prosaico interés, que nos lo hace deseable valor moral de primer orden, al que todos quisiéramos como un honor contribuir. Es de una espiritualidad *consciente* que lo hace apto para las grandes empresas, ya que "lo que parece mejor a la conciencia es, por lo común, lo mejor para el ser", y cuantos pensamos que crear y acrecentar espíritu es la misión más trascendente que se puede abarcar en estos momentos, sentimos la alegría de los *sanos* al presentir el vastísimo bien que en tal sentido el Hogar ofrece.

Entre la infinidad de iniciativas que la entidad tiende a poner en práctica, una de las más simpáticas y necesarias es la del doctor Traumann, creación de un local —con el tiempo Sanatorio propio sin duda— para el cuidado acogedor y la asistencia inmediata a los americanos enfermos que de ayuda aquí necesitan. Ayuda no tan sólo

material, no, no es eso únicamente lo que esta colectividad pretende dar a sus compatriotas, sino ayuda de afectos familiares, compenetrabilidad de sentires en los momentos que se hacen más penosos de sobrellevar por la ausencia de los seres queridos, cuando el dolor y la ayuda por el mal doliente nos deprime el ánimo hasta el anquilamiento. Será entonces cuando el Hogar Americano, más que nunca, ha de cumplir los deberes a que le obliga su título. Será Casa-Madre para el enfermo. Sensibilidades tensas de mujer estarán al servicio de tan noble empeño, energías y voluntades y saber de hombres técnicos, se agrupan en torno a la idea con el máximo esfuerzo que haga viables tan altos propósitos.

Desde un principio y de modo espontáneo, sin la menor divergencia de criterio, se ha manifestado amplia acogida a esta proposición tan entrañablemente sentida por el esfuerzo perseverante de María Edilia Valero, la Secretaria general del Hogar, creadora y propulsora de él. En lo porvenir, cuando esto cuaje en definitiva, nunca tendremos suficientes palabras de gratitud los españoles para esta mujer; tan sólo, secundando su labor, sabremos agradecerla. A ella se suman también personas de distintas nacionalidades que con incondicional simpatía acogen todas las iniciativas. Entre tan destacados elementos figura el gran simpatizante de esta causa, D. Enrique Traumann. Las atenciones de dicho señor para el Hogar, son continuas y a ellas se suman las cordialísimas de su distinguida esposa, que tuvo hace pocos días la gentileza de recibir en su domicilio a varios miembros del Hogar Americano y personas del Cuerpo Consular, otorgándoles los honores de una suntuosa hospitalidad al obsequiarles con un the. El cambio de impresiones dió motivo a que salieran todos más esperanzados que nunca en el éxito al contar con tan valiosísimos cooperadores.

Por mi parte y en la mínima que me corresponde, pierdo en absoluto y muy gustosa mi significación literaria—la poca o la mucha que pueda tener entre tantos elementos destacados como se afilian al Hogar Americano —ofreciéndome con el mayor ahínco a esa gran obra de compenetración y acercamiento eficazísimo que ha de ser el cuidado material y moral de los enfermos. Lo siento más que nada como labor patriótica y de espíritu fraterno y con creces recibirá recompensa, en la íntima satisfacción de prestar a sus espíritus abatidos un consuelo, supliendo en lo posible los afectos que seres hermanos dejaron en tierras distantes, tan enraizadas con la mía. Nada es comparable a la dicha del bien por el bien, y los que gustamos alguna vez ese goce, sentimos una frutiva inclinación a renovarlo que casi se convierte en vicio, si es que "todo lo que produce deleite puede degenerar en él", como ha dicho no sé quién, creo que yo misma en otro momento.

Nuestra verdadera compenetrabilidad, nuestro conocimiento exacto con los hermanos hispano-americanos, lo fundirá mejor el dolor y la nostalgia, las añoranzas compartidas y saudades, que la fría visita es-



# Hablando con Don Manuel Marulanda

MINISTRO DE COLOMBIA EN MADRID

peculativa o de cumplido. Si llegamos a sentir las ajenas quejas como propias, también les daremos las nuestras que harán suyas, y de esta mutua comprensión ha de surgir por fuerza la confianza y el amor, base certera para caminar unidos en esta gran familia. Basta ya de palabras, basta de intercambios más o menos productivos para la individual conveniencia. Vengan los hechos a extender la acción con miras más elevadas. Esto es lo que entrelaza sentimientos en irrompible trabazón, para que españoles allá y americanos aquí, nos sintamos y creamos verdaderamente atendidos y aún más: en nuestra propia patria.

Conocernos hace falta para amarnos. Y este conocimiento sólo se realizará de unos a otros en ese calor de Hogar que un grupo de entusiastas fieles a las iluminadas intuiciones y fortaleza de la raza, se proponen realizar con patriótico fin, para ofrecerse en cordial ardimiento, en constante espera de prestarse ayudas, como la llamita nocherniega que aguarda con impaciente y suave flamear a los ausentes del hogar. Esa llamita maternal o amante, que siempre manos de mujer encienden como ofrenda y como una llamada luminosa para el que aman, cuando no lo tienen cerca...

También las distintas secciones en que se subdivide el Hogar tienen a su cargo distintas actividades importantísimas todas. La sección de Literatura, que preside el ilustre escritor venezolano Rómulo Gallegos, y a la cual tengo el honor de pertenecer, llevará a cabo importantísimas iniciativas en lo que a letras se refiere.

Las secciones no están constituidas todavía en su totalidad y no lo fueron en la última reunión de la Junta por hallarse ausentes los presidentes respectivos, pero próximamente quedará todo acordado.

Con entusiasmo de excepción se van sumando personalidades y gente de valer a esta magna empresa, que será tan útil en defensivos conceptos para unos y otros.

Vivo y terminante es el empeño, nada imposible a la realización cuando por cima de pequeñas ambiciones sabemos poner los anhelos del corazón sin mermas ni egoísmos que lo entibien ni empequeñezcan.

Mi saludo cordial a los hermanos que llegan.

5 febrero 1935.

El ilustre ministro de Colombia en Madrid, don Manuel Marulanda, ha hablado para la revista NUESTRA RAZA.

El señor Marulanda, espíritu culto, abierto a todos los horizontes, es un hombre cordial, con una cordialidad frenada por la inteligencia. El señor Marulanda es uno de los hispanoame-



El ilustre Ministro de Colombia en Madrid, D. Manuel Marulanda, que habla para NUESTRA RAZA

fluye en la merma general de la venta del libro. No hay tiempo para concentrar la atención; menos aún con los problemas materiales que ha traído la crisis. Se quiere la información breve y general de lo que pasa en el mundo y luego distracciones fáciles para olvidar el angustioso momento presente. No se vive ni siquiera al día, sino al minuto. Pero en lo que hace al libro español en particular, todo ello está o debiera estar compensado con el indudable desarrollo material y cultural de los países de habla española. Y yo creo que lo está; sino que se escribe demasiado; a los escritores, en general, tampoco les queda tiempo para escribir corto, y el exceso de mercadería hace notar más la crisis de compradores. Por otra parte, en todo género de negocios, el español y el hispanoamericano entienden poco de propaganda y quieren vender sin esos gastos indispensables y sin otorgar las facilidades que sus competidores otorgan. Añádase a todo ello que el careado acercamiento de España y la mayor parte de sus antiguas colonias (si no todas) no ha pasado hasta ahora de magníficos deseos; pero no se ha traducido en hechos palpables, que ya es tiempo que aparezcan.

2. ¿Cuál cree que será el porvenir de la cultura hispánica en el mundo. base de una civilización espiritualista, frente a la civilización materialista de otros pueblos?

—No hay que hacerse demasiadas ilusiones sobre la espiritualidad hispánica frente al materialismo (hablemos claro) de los pueblos sajones. En lo general, lo que pasa es que esos pueblos, de mucho mayor sentido práctico, comprenden que, sin orden y sin satisfacción material, el espíritu languidece. Pero es latino el concepto de "mens sana" y no hay sino que ellos lo cumplen mejor. No exageremos tampoco esto, y admitiendo que en nuestros pueblos nace a diario Don Quijote, procuremos fortalecer esa mente nobilísima para que la realidad de la vida penetre allí y se obra el milagro. Y si el milagro se obra, qué duda cabe sobre el porvenir de la cultura hispánica!

3. ¿Qué opina sobre la influencia que ejerce en el presente y ejercerá en el porvenir las lenguas española y portuguesa?

ricanos que tienen fe en la raza y esperanza en el porvenir magnífico del mundo hispánico. Y tiene fe y esperanza porque conoce la historia de España y América, y sabe encontrar en el ayer las enseñanzas para el mañana.

El señor Marulanda ha contestado a nuestras preguntas con una exquisita cortesía: hay en sus palabras la seguridad del hombre que conoce los problemas de su tiempo y ha estudiado profundamente las soluciones posibles.

1. ¿Qué opina sobre los problemas del libro en lengua española, sobre la crisis actual de la literatura en general, sobre la venta del libro español en América y del libro americano en España?

—La vida agitada de los tiempos modernos, el cine, la revista, todo in-

ALMACEN DE PAPEL

Objetos de Escritorio y Dibujo  
IMPRESA - LITOGRAFIA

ROGELIO SANZ CALLEJA

Atocha, 42 - MADRID

Artículos de piel  
Encuadernaciones



—La lengua española, que tanta influencia tuvo en otros tiempos, recobra ahora ese puesto preponderante, junto con la portuguesa, y lo recobra mucho más firmemente; pues no se trata ya de pueblos conquistados a quienes se imponía el idioma, sino de más de veinte países extensos, ricos e independientes, cuya unidad de idioma los hará formar siempre en un sólido bloque. Y si a esa unidad de idioma se une la unidad de religión y la de legislación, puede verse claro la gloria inmensa de España y Portugal que imprimieron un sello perdurable a todo un mundo, donde quedó grabada el alma entera de sus pueblos.

4. ¿Las nuevas naciones de Iberoamérica presentan ventajas sobre las viejas naciones de Europa por su mayor sentido pacifista?

—No hay duda alguna que las nuevas naciones Iberoamericanas presentan ventajas sobre las viejas naciones de Europa, quizá no tanto por su mayor sentido pacifista, sino principalmente porque la carencia completa de causas para guerrear hace que pueda irse plasmando mejor esa idea de paz y concordia entre los pueblos, única base capaz de evitar la catástrofe definitiva de la civilización. Impuesto ese criterio más fácilmente a las generaciones que carecen de los odios y rencores profundos de este Continente europeo, puede quizá esperarse que algún día tengan ellos capacidades suficientes para pesar en la balanza internacional en favor de la paz y la justicia.

5. ¿Del espíritu humano de Iberoamérica, abierto a todas las razas y de la tendencia al arbitraje con preferencia a la violencia, puede salir un tipo superior de cultura?

—Esa carencia de razones para fomentar odios y la tendencia que esos pueblos han venido demostrando al resolver sus querellas pacíficamente, es natural que, a la larga, traigan consigo un tipo superior de cultura, si saben tomar ejemplo del viejo mundo y abrir los ojos ante el desastre.

6. ¿Qué opina del movimiento indianista de Méjico, Perú y otros países, en el doble sentido de recoger las tradiciones culturales aborígenes y de incorporar a la cultura moderna a los indios actuales?

—Profundo interés tiene el movimiento en pro de la raza indígena, que se nota principalmente en los países donde su sangre predomina. Si bien es cierto que los descendientes de los conquistadores eran, en general, los dirigentes a raíz de la independencia, la completa igualdad de derechos que desde entonces gozaron los indios y los blancos y la mezcla de su sangre aceptada sin reparos, ha modificado completamente esa situación. En realidad, no puede hablarse de unidad de raza; pero el estrecho parentesco y la unidad de lengua, religión y legislación

de que antes habíamos, son bastante para dar a esos países mayor sello hispánico que el que tienen algunas de las mismas provincias de España. Nada más natural y nada más justo y noble que seguir recogiendo las tradiciones culturales aborígenes, seguir incorporando a la cultura moderna a los



*El ilustre Dr. D. M. Torres Oliveros, Presidente de la Sección de Higiene del Hogar Americano y médico general del mismo.*

indios actuales y seguirlos ejercitando en el gobierno de lo suyo, puesto que han demostrado capacidades suficientes para justificar la igualdad que les otorgaron las leyes y las nuevas costumbres.

7. ¿Qué importancia tienen en Iberoamérica los ideales feministas? ¿Qué opina de la mujer de nuestra raza y del papel que debe desempeñar en el orden cultural, social y político?

—Siguen tomando cuerpo en Iberoamérica los ideales feministas; pero quizá todavía lentamente. No hay en mi opinión razón alguna para que la mujer iberoamericana no desempeñe el mismo papel que el hombre en el orden cultural y social, si les damos las mismas oportunidades y preparación. Quizá en el orden político deba moderarse su ingerencia directa todavía algunos lustros.

8. ¿Qué papel cree usted que desempeña en América actualmente y cuál puede o debe desempeñar respecto al grupo Iberoamericano, al Continente y a España?

—Principia apenas a notarse aquí y allí el movimiento feminista, y la mujer, en general, no ha cambiado aún su viejo papel de compañera del hombre y madre de sus hijos; pero es evidente que despierta y su influencia principiará a notarse en todo orden de actividades.

9. ¿Qué puede y debe hacer España por Colombia? ¿Y qué puede y debe hacer Colombia por España?

—España puede, ante todo, estudiar más de cerca pueblos como Colombia, que no conoce bien. Enviar allá sus profesores a difundir su cultura y facilitar el envío de estudiantes colombianos a sus Universidades. Comprar allá sus admirables productos, especialmente café, tabaco y petróleo. Colombia vende a España mucho menos de lo que le compra, y ese comercio fácilmente debería decuplicarse, porque es hoy insignificante. Especialmente debería España preocuparse por ad-



*El Hogar Americano celebró un solemne acto en la Sociedad Económica en honor de Pizarro, acto que recoge esta fotografía, en la que figuran el gobernador civil de Madrid, D. Javier Morata; los ministros de Venezuela, Panamá y Guatemala, Sres. Ochoa, Lasso de la Vega y Rodríguez Beteta; D.<sup>a</sup> María Edilia Valero, D. José Puig de Asprer, don Manuel L. Ortega, D. José Bellver Cano, D. César Juarros, D. Miguel Tato Amat y don L. Sánchez Palacios.*



quirir en esos mercados ciertos productos que compra en mercados europeos, como el petróleo. Así podría aspirar también a venderles mucho más. El café de Colombia, reputado como el mejor del mundo, casi no se conoce aquí; y su famoso tabaco es totalmente ignorado en España.

10. ¿Qué medios serán los más seguros y eficaces para intensificar las relaciones comerciales entre Colombia y España?

—Un Tratado de comercio que facilite el intercambio de artículos, como los nombrados, que España no produce, con los que aquí tienen y de que nosotros carecemos, como vinos, aceites de olivos, tejidos varios. Aranceles bajos que fomenten ese intercambio y pongan artículos tan necesarios al alcance de todos. Renito que el intercambio de esos artículos fácilmente debiera decuplicarse con tarifas razonables. Ahora mismo, al fijar los contingentes del café, se presenta a España una magnífica oportunidad de fomentar ese renglón tan importante de Colombia, para conseguir no sólo el equilibrio de su balanza comercial, sino el aumento en general, pues Colombia se empeña en comprar a quien le compre.

### *Habla el Dr. M. Torres Oliveros, Médico del Hogar Americano.*

En una pausa de su febril actividad profesional, nos recibe el doctor Torres Oliveros, presidente de la Sección de Higiene del "Hogar Americano", médico general del mismo y uno de los valores que con más entusiasmo ha trabajado desde la iniciación de esta gran idea.

—¿Cómo ve usted, doctor, las realizaciones inmediatas del Hogar Americano?

El doctor Torres—español, de sangre americana—nos contesta rápido, preciso, con energía y seguridad en sus palabras:

—Entiendo que la ocasión nunca podía ser más propicia que en estos momentos para constituir en España un *Hogar* de América. Es una necesidad que hace tiempo se dejaba sentir, y los que sin duda pensamos muchas veces en ella, hemos tenido que esperar la feliz coyuntura de que su gran vector—María Edilia Valero—le dé vida y la haga cristalizar.

La prueba está que la realidad va superando todos los optimismos. Cada Sección se nutre de elementos valiosos, activos y decididos, a que la idea del Hogar prospere; y con este anhelo común, fácil es prever las *realizaciones inmediatas*.

Por lo que afecta a la Sección que yo presido, hemos tenido la suerte inestimable de recibir una iniciativa, que, por la calidad y altura del firmante, ha de llevar tras sí un apoyo moral y material extraordinario. Se trata de una carta que D. Enrique Traumann—decano presidente del Cuerpo Consular—ha dirigido a la secretaria del "Hogar Americano".

He aquí el texto del documento:

Sra. D.<sup>a</sup> María Edilia Valero.

Considerando que el "Hogar Americano",

### ¿ES USTED ESPAÑOL?

### ¿ES USTED AMERICANO?

Compre usted hoy los libros más interesantes y documentados que se han escrito sobre la Independencia de América y sobre la vida de Bolívar, que han sido elogiados por toda la Prensa de habla española.

### BOLIVAR, CRIOLLO

por

OLGA BRICEÑO

PROLOGO DE DIONISIO PEREZ

### BOLIVAR, LIBERTADOR

por

OLGA BRICEÑO

PROLOGO DE CRISTOBAL DE CASTRO

### BOLIVAR, AMERICANO

por

OLGA BRICEÑO

PROLOGO DE FELIPE SASSONE

Bolívar, creador de naciones.

Bolívar, caudillo.

Bolívar, gran amador.

El guerrero.

El político.

El hombre.

LAS MUJERES DE BOLIVAR  
LOS TRIUNFOS DE BOLIVAR  
LAS DERROTAS DE BOLIVAR

La vida de novela, magnífica, aventurera y heroica, descrita en páginas llenas de color, como un espejo que refleja la realidad, plena de belleza.

Pida usted hoy estos tres libros, enviándonos el siguiente boletín:

EDICIONES «NUESTRA RAZA»

Olivos, 2. Parque Metropolitano. Madrid.

D. .... residente en ..... calle ..... núm. .... desea adquirir los libros **Bolívar, criollo**; **Bolívar, libertador**, y **Bolívar, americano**, cuyo importe, de diecisiete pesetas, abonará en ..... contra reembolso, y en España y demás países, por Giro Postal, que envío, o por cheque sobre Madrid, que adjunto ( ).

..... de ..... de 193... Firmado,

(1) Táchese la forma de pago no elegida.

La vida de Bolívar, el Libertador, es la novela más amena e interesante, a la vez que una soberbia lección de Historia.

BOLIVAR EN LA CORTE DE CARLOS IV

BOLIVAR EN LA CORTE DE NAPOLEON

BOLIVAR EN EL AVENTINO

Bolívar, perdido en los grandes ríos americanos, plagados de caimanes.

Bolívar, con sus indios, escalando las cumbres andinas, atacado por los cóncores.

Bolívar, adorado como un dios en la tierra de los Incas, recibiendo homenajes como jamás los recibió hombre alguno.

Bolívar, muriendo, pobre y desamparado, en la casa de un español.

PIDA USTED HOY ESTOS LIBROS

A los suscriptores de la revista

«NUESTRA RAZA»

se les hará un 25 por 100 de descuento

no", al que usted con tanto entusiasmo y tenacidad ha sabido sumar tantos colaboradores ilustres, puede recoger mejor que nadie un anhelo mío muy antiguo y llevarlo a la práctica, hace que me permita dirigirle estos renglones.

Se trata, señora, de proporcionar al súbdito americano que tenga la desgracia de caer enfermo aquí lejos de su país, hogar, asistencia y cariño hasta que recobre la salud y le haga ver que la madre patria, en momentos críticos para él, le recoge y le cuida como si estuviera rodeado de los suyos

Poco pretendo: una *Sala de América* para sus súbditos, que son nuestros también, hasta que podamos brindarles un Hospital suyo, como lo tienen tanto países extranjeros en esta capital.

¿Podrá ser? ¿Podrá el "Hogar Americano" ser el que lleve a la práctica tan simpática labor?

Todo cuanto usted haga en favor de mi iniciativa, se lo agradecerá vivamente su muy atento seguro servidor,

ENRIQUE TRAUMANN

Naturalmente, la importancia de la idea produjo la aprobación unánime de los reunidos, nombrándose al efecto una ponencia que visitase al señor Traumann, para agradecer su grandiosa iniciativa y cambiar impresiones conducentes a ver pronto en la realidad el proyecto. A los pocos días, nos recibieron los señores de Traumann en su magnífica residencia, haciendo honor la señora Traumann a la fina y obsequiosa distinción de la casa.

La Comisión, integrada por el señor Puig de Asprer, el doctor Juarros, la señorita María Edilia Valero, la señorita M. Eugenia Iribarren y yo, tuvo el honor de recibir los mejores auspicios del señor Traumann y algunos destacados elementos del Cuerpo Consular, allí presentes.

La obra está, pues, en marcha, y yo espero que no llegue siquiera a constituirse la "Sala de América", sino la "Casa de Salud del Hogar Americano", puesto que un esfuerzo, aunque sea pequeño, de cada República, puede sostener sobradamente una Institución de tal naturaleza.

Los hispano-americanos son, seguramente, los extranjeros que más abundan en España, y cuando se ve cómo los alemanes, los ingleses, los franceses, tienen hace tiempo resuelto este problema en Madrid, admira pensar como esto no ha podido hacerse antes. Tal vez este retraso se justifique por que el americano no se siente tan extranjero en España, al calor del idioma y de tantos sentimientos raciales unisonos. Pero los que conocemos de cerca la situación actual de nuestros hospitales, que exigen certificado de *pobreza* a todo el que se acerca a sus consultas o a sus clínicas; los que sabemos todo el calvario de muchos enfermos americanos, a través de algunos Sanatorios, comprendemos la necesidad urgente, imperiosa, inaplazable, de que la iniciativa del señor Traumann sea apoyada por los presidentes de todas las Repúblicas hispano-americanas, puesto que de ello depende la salud, la atención y el cuidado que reciban sus súbditos.



Un día, encontrando estrechos los límites de su Imperio, los monarcas cuzqueños dirigieron sus miradas conquistadoras hacia el Norte de su país, en donde, en paz octaviana, en trabajo constante y en progreso manifiesto vivía, desarrollándose en la meseta interandina, el Reyno de los Caras, con organización social-políticas, propias y libres.

Sin embargo, los soberanos Caras habíanse olvidado en su política de gobierno la *defensa nacional*, y faltándole ésta, la corona de plumas y la esmeralda que descansaba en la cabeza de pelos lacios y frente bronceada de los Shyris no tenía solidez ni bases incommovibles.

La fuerza en todos los tiempos ha garantizado la autonomía de los pueblos.

Por el camino del Sur del Reyno asomó la invasión su rostro altanero, escuálido y voraz, y a su paso iba destruyendo y exterminando la nacionalidad de los Caras, representada en esos momentos de prueba por sus ejércitos, que, sin *entrenamiento y dirección*, sucumbían ante el empuje avasallador de las huestes imperialistas y la conducción militar racional de los Incas del Perú.

Nuestros antepasados los Caras tuvieron intenso amor a su suelo, lo defendieron derramando su sangre en Achupallas y en los arenales de Tiocajas; faltóles absoluta *preparación guerrera*; por esto fueron vencidos y perdieron su libertad, fusionándose con los Hijos del Sol de una misma raza, aunque sí de diversas tendencias y cultura.

Los reves quiteños hicieron lujo de dignidad real; perdieron su corona, pero defendieron la Monarquía con lealtad y valor, y esto los salva ante el juicio de la posteridad; a ellos se les puede aplicar lo de Francisco I: "*Madre, todo se ha perdido, menos el honor.*"

El emperador Huaynacápac, hijo del Azuav, su cuna se mecía a los arrullos del Tomebamba, cuando en tiempos anteriores sus padres, Túpac Yupanqui y Mama-Rava-Oello, arribaron con sus tropas a luchar con los Cañaris.

Huaynacápac, en papel de conquistador, había sentado sus plantas en la tierra de los Puruháes y avanzaba con aire triunfal a la capital del Reyno, que, entre colinas y profundas cañadas, en los declives orientales del Pichincha, con sus casas y calles en pintoresco desorden, con el Yavirác, antemural de la parte Sur, y con el sonrojo de la derrota, veía entrar a los vencedores y tomar en nombre de la *Conquista* posesión de la ciudad, centro y nervio de la nación Cara.

El rey Cacha, derrotado, nunca desmoralizado, concentró su familia, tropa y Gobierno en Imbabura, *baluarte de guerras libertarias*; allí resolvió defenderse como hombre, como soldado, y probarle a Huaynacápac que la corona de un rey pundoñoso sólo se la arranca de las sienes con la muerte y en el campo de batalla. Cacha peleó en primera línea con denuedo, inflamando coraje a los quiteños, y tras la suerte de caer entre los primeros, atavesado el corazón por una lanza y dando frente al enemigo.

**Homenaje al cuatricentenario de la fundación española de S. Francisco de Quito, y dedicado con toda admiración a la mujer quiteña: bella y espiritual, pasional y romántica**

por el Comandante HUMBERTO M. ALBAR

## Quito robó el corazón de tres grandes hombres de la Historia: Sucre, Huinacápac y Bolívar

¡Así deben morir y perder una corona los monarcas!

Junto a los lagos de Imbabura, en Atuntaqui, está el polvo del Reyno de Quito, abatido y absorbido totalmente en su soberanía por el emperador Huaynacápac.

Hasta aquí es el Inca Huaynacápac el dominador de pueblos, el magnífico conductor de ejércitos y el político hábil para implantar su sistema de gobierno en las naciones sometidas; mas, de repente, su mirada firme, escrutadora, se prende en la *llama negra y honda* de las pupilas de la princesa Paccha, primogénita de Cacha y presunta heredera del trono de Quito; sintió el emperador duplicar su corazón los latidos y que salirsele quería del pecho para irse a posar en el combado y moreno seno de Paccha. La fiera guerrera de Huaynacápac declinó ante la fascinación de los *ojos negros*, velados por pestañas grandes y negras, de la princesa, que desde ese instante *robó el corazón del monarca*, y éste, humildemente, amorosamente, dobló su cuello al dulce yugo impuesto por las prendas del alma de Paccha, como por su deslumbradora belleza. La unión matrimonial, basada en el amor, mezcló a dos pueblos y produjo a Atahualpa, que, trocado en rey, defendió el solar de sus mayores, rechaza-

zando las temerarias invasiones de su hermano paterno Huáscar, venciendo en la batalla de Quipaypan y vengando de esta manera a la dinastía de los Shyris y Duchicelas de la derrota infligida a ésta por Túpac-Yupanqui y Huaynacápac.

Huaynacápac amaba tanto a la emperatriz Paccha y a Quito, tierra de sus predilecciones, que la expresión de su última voluntad real fué ofrendar con gentileza su corazón para que se lo conservase, como recuerdo de amor y adhesión a la Patria de su amada esposa.

\*\*\*

Las carabelas surcaron las aguas del tumultuoso Atlántico y descubrieron un continente para los reyes de Castilla; lo conquistaron a fuerza de golpes de lanza y tiros de arcabuz, adaptando en América la civilización europea.

Hace cuatro siglos que el capitán Sebastián de Benalcázar tomó posesión de Quito, estableciendo la ciudad, sobre los cimientos y ruinas de la ciudad Quito-Cara-Inca, con hombres y medios españoles.

¡Quito, ilustre y noble ciudad: En las cuatro centurias que llevas de existencia española criolla has tenido situación preva-



QUITO.—Edificio del Colegio Veinticuatro de Mayo



lente entre las ciudades coloniales y de la vida independiente en toda la extensión del Nuevo Mundo, apellidándote *Luz de América* por tu gesta heroica de 1809!

La posición astronómica, la topografía del sitio, la cultura de tus hijos, los hechos legendarios, la proverbial belleza y espiritualidad de tus mujeres, te hacen, Quito, ocupar puesto de primer orden entre las similares de habla española. ¡Te saludo, querida tierra, en el cuatricentenario de tu fundación española, con todo el respeto y admiración que mereces!

\*\*\*

Bolívar, auténtico Libertador, tras la creación genial de la Gran Colombia en Angostura y de las decisivas victorias de Boyaca y Carabobo, que libertaron a Cundinamarca y Venezuela del tutelaje político español, concibió el plan grandioso de libertar a Quito y después al Perú.

Las armas colombianas, bajo la inspiración de Bolívar y la virtuosa ejecución de Sucre, en maniobras combinadas, convergieron del Norte y Sur a esta ciudad, objetivo político y militar del Libertador.

El corcel de guerra de Bolívar, piafante, llegaba a Quito una mañana toda sol y alegría, toda fiesta y galanura. La fama del Libertador llenaba ya los ámbitos de América. Selecta comitiva encontradora, cabalgando briosos potros de las dehesas de los Chillos, había salido a las afueras a dar la bienvenida al Libertador. El cortejo avanzaba a la ciudad, que, vestida de gala y alborozada, recibió a Bolívar y lo proclamaba *ángel tutelar de su libertad*. Bolívar vestía uniforme de campaña, cubría su ensortijada cabellera, amplio sombrero manabita, y tenía a sus costados a Sucre, Santacruz, a las autoridades eclesiásticas y civiles; seguían en segundo término Córdova, los jefes vencedores de Pichincha y lo granado del civilismo quiteño. Las tropas libertadoras formaban calles de honor, y el pueblo, en masa compacta, vivaba a Bolívar y a la Gran Colombia. El Liber-

tador, sombrero en mano, correspondía con la elegancia de refinado nombre de mundo a las aclamaciones de que era objeto y a las miradas curiosas y admirativas de las quiteñas, devolvían sus *grandes ojos negros* vistazos quemantes de emoción.

A medida que el Libertador se acercaba al lujoso alojamiento preparado en una de las mejores casas de la ciudad, iban las calles cubriéndose de flores, y de las ventanas, manos ducales hacían llover sobre el Libertador flores blancas perfumadas con el aliento embriagador de las quiteñas.

De entre el apretujamiento de los balcones, de una casa señorial lanzaron al espacio una corona, con tan buena suerte, que hizo blanco en la mismísima cabeza del Libertador; en pos de la ofrenda floral fueron las fulguraciones de los *ojos ne-*

## VEINTE NACIONES AMERICANAS

y centenares de comunidades y Centros de cultura SEFARDIES del mundo entero leen

### NUESTRA RAZA

así como numerosos musulmanes de origen español en MARRUECOS y en todo el norte africano.

*gros* de Manuela Sáenz derechamente al corazón del héroe, que, conmovido y fuera de sí, sintiendo arrancársele el corazón, *fijó sus ojos*, también negros, grandes y ardientes, en los de Manuela, fundiéndose en rayos de fuego, *en una soia alma*, las almas pasionales y románticas de Simón y Manuela.

Al siguiente día de la batalla de Pichincha las tropas libertadoras, en correcta

formación, con Sucre a la cabeza, entraban en Quito a tomar sus cuarteles y descansar de la fragorosa, sangrienta y gloriosa jornada de la víspera, con la que quedó sellada la independencia del Departamento del Sur de la Gran Colombia.

El general Sucre atraía sobre sí el triunfo de Yaguachi y la sonada victoria de Pichincha, que lo presentaba a la consideración quiteña como a su libertador. Marchaba en las calles con su Estado Mayor y ayudantes, con uniforme sencillo y con pose de modestia, característica en él; era bien apersonado, de tez morena y de modales cultos, sincero republicano y amigo consecuente del Libertador; no sabía de los hinchamientos presuntuosos que producen los éxitos; al contrario, afable y circunspecto, se captó en seguida el respeto y estimación de Quito.

Los salones aristocráticos se le abrieron de par en par, y en ellos fué recibido con muestras de cordialidad, deferencia y con insinuaciones reiteradas para hacerlas más continuas y largas las visitas y veladas.

A la casa blasonada de los Sánchez Orellana dedicó sus atenciones y cumplidos de preferencia, porque en ella conoció a Mariana Carcelén Larrea, marquesa de Solanda, quinceañera, botón de rosa, que le enredó a Sucre en las impalpables redes del amor, ofrendándole todo su corazón y robándole a la vez el de Sucre.

De rancia cepa castellana, dueña de cuantioso mayorazgo, educada conforme a las costumbres de la época, patriota convencida era la marquesa.

Tenía *ojos negros y cabellera negra*, que, en grandes y trenzados bucles, le caían a la espalda.

Sucre, al andar de pocos años, transformó a la marquesa en la señora del Gran Mariscal de Ayacucho.

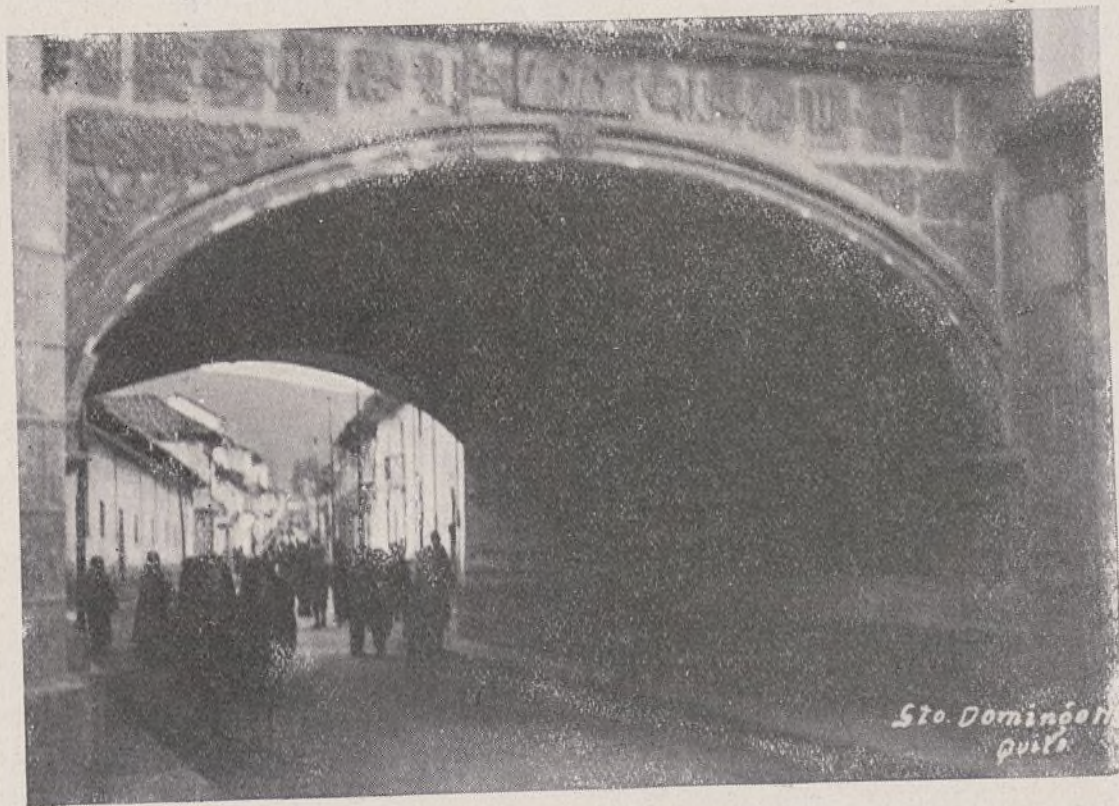
Bolívar amó entrañablemente a Quito; recomendaba a sus tenientes que, terminada la guerra emancipadora, se radicasen en el Sur, aconsejándoles formasen sus hogares aquí, por tener de nuestras mujeres la mejor referencia y concepto.

Sucre siempre se manifestó decidido por Quito, y ni en Lima ni Chuquisaca encontró una mujer que reuniese las condiciones de la marquesa para compañera de su vida. Quito igualmente correspondió con largueza a los sentimientos de afecto de los dos insignes Libertadores, en vida, manifestándose leal y servicial, como deferente y subordinada al mando de Bolívar y de Sucre.

Cuando Bolívar y Sucre descendieron al sepulcro, Quito honró su memoria con monumentos, acuerdos, retratos y poniendo el nombre de ambos generales a sus pueblos, avenidas y calles principales.

Quito, ilustre ciudad, robó el corazón de tres grandes hombres de la Historia: Huaynacápac, Bolívar y Sucre, con la belleza, espiritualidad, pasión y romanticismo de sus mujeres, Paccha, Manuela Sáenz y Mariana Carcelén Larrea, de ojos negros y profundos, de agudos ingenios y anchos corazones.

Quito, a 6 de diciembre de 1934.



QUITO.—Santo Domingo.



## CUATRO LIBROS

# Cuatro grandes figuras de la Raza Cuatro grandes escritores contemporáneos

ISAAC PERAL  
RAMON Y CAJAL  
MAIQUEZ  
PRIMO DE RIVERA



DIONISIO PEREZ  
DR. CESAR JUARROS  
JOAQUIN BELDA  
CESAR GONZALEZ RUANO

Acaban de aparecer, admirablemente editados, los cuatro primeros volúmenes de la Biblioteca

## LOS HOMBRES DE NUESTRA RAZA

que ha de constituir uno de los más grandes éxitos editoriales del mundo de habla española.

<b>ISAAC PERAL</b>  "La tragedia del submarino Peral"  por <b>Dionisio Pérez</b>	<b>SUMARIO</b>  Dedicatoria.—Prólogo.—Un hogar de marinos.—Cuando agonizaba Alfonso XII.—Cuando nació Alfonso XIII.—Por 295.500 pesetas!—Ya hay submarino.—El problema, resuelto.—El submarino en el calvario.—Peral creía en la Reina.—Cómo era en España el sufragio universal.—Apéndice.—Plan de pruebas del submarino propuesto por Peral y aprobado por el ministro de Marina.—Carta de Peral a la Reina Regente.
---	--

Precio: TRES pesetas.

<b>RAMON Y CAJAL</b>  "Vida y milagros de un sabio"  por el <b>Dr. César Juarros</b>	<b>SUMARIO</b>  De 1852 a 1861.—De 1861 a 1864.—El año 1866 y sus aledaños.—De 1868 a 1873.—De 1873 a 1875.—De 1876 a 1883.—Los tres cirineos.—El arte supremo de los ocios.—Cajal, juzgador.—Cumbres.—Arcos, gallardetes y guirnaldas.—Cajal, maestro.—El amor a través de Cajal.—Sobre la amistad de los hombres y de los siglos.—Estética del gran historiador.—De la muerte y el más allá.—Breviario.—Responso.
---	---

Precio: TRES pesetas.

<b>MAIQUEZ</b>  "Actor, guerrillero y hombre de amor"  por <b>Joaquín Belda</b>	<b>SUMARIO</b>  Introducción.—Los primeros años.—Máiquez en Madrid.—Máiquez en París.—El "Otel" de Máiquez.—Nuevos triunfos de Máiquez.—El destierro de Máiquez.—Reapertura del Teatro del Príncipe.—Retirada de Rita Luna.—La enfermedad de Máiquez.—Máiquez, preso.—Última obra que interpretó Máiquez.—Muerte de Isidoro Máiquez.—La hija de Máiquez.—La huella de Máiquez.
--	--

Precio: TRES pesetas.

<b>PRIMO DE RIVERA</b>  "La vida heroica y romántica de un general español"  por <b>César González Ruano</b>	<b>SUMARIO</b>  Los primeros catorce años.—La Academia Militar.—Tres climas bajo la bandera de España.—Matrimonio.—El sueño de Alhucemas sobre el mapa de Marruecos.—Intuición del golpe de Estado.—El 13 de septiembre.—El Directorio Militar.—El desembarco de Alhucemas.—El Gabinete civil.—La Unión Patriótica y la Asamblea Nacional.—Conspiraciones contra la Dictadura.—Pasión y muerte.—Epílogo.
---	--

Precio: TRES pesetas.

Puede usted adquirir estas cuatro obras, francas de porte, por DIEZ pesetas, pidiéndolas a EDICIONES NUESTRA RAZA: Olivos, 2, Parque Metropolitano, MADRID (España).



# Conferencia del Dr. Bauer en el Colegio de Abogados

Desarrolló el doctor D. Ignacio Bauer Landauer la segunda conferencia del curso organizado por el Colegio de Doctores de Madrid.

El acto se celebró en la cátedra de Valdecilla de la Universidad y fué presidido por el doctor Puig de Asprer que, con sus elocuentes palabras de presentación, puso un brillante prólogo a la conferencia.

Entre el distinguido público que llenaba la sala, se hallaban los doctores Dusmet, Carrillo Guerrero, Falkenstein, Sicilia, Chapiro, Wertheimer, Soriano, Gutiérrez Solana y otros muchos. Asistieron también buen número de maestros nacionales y alumnos de los últimos cursos de Facultad.

El doctor Bauer, después de hacer algunas consideraciones acerca de lo que la cultura española debe al factor musulmán y de la gran influencia que el arte hispano-musulmán ejerció en tierras africanas, dividió en tres secciones la materia de su estudio, comprendiendo la primera los siglos VIII al XI, o sea, el período del Califato; la segunda, los siglos XII y XIII, o sea, el período de los taifas y de las invasiones africanas, y la tercera, los siglos XIV y XV, o sea, el período granadino.

Respecto al período del Califato dijo que después de los primeros tanteos, que comprenden desde el año 755 al 852, es decir, desde Abderrahman I hasta el II del mismo nombre, utiliza elementos indígenas, asimilando al propio tiempo las influencias orientales.

Afirma que la creación artística más trascendental del Califato es la bóveda de nervios entrelazados, antecedente inmediato de la arquitectura ojival. Las características auténticas del arte hispano-musulmán, a juicio del conferenciante, arrancan de la gran Mezquita de Córdoba, de la cual hace una bellísima descripción.

Cita otras manifestaciones del arte religioso hispano-musulmán, entre ellas la Mezquita que en Jaén hizo construir Abderrahman II; la que en Algeciras incendiaron los normandos y la célebre de Bibal-Mardom (Cristo de la Luz) en Toledo, terminada hacia el año 930. Cita, asimismo, la de las Tornerías, en Toledo, de los siglos X u XI, de la que sólo se conservan vestigios; ésta sirvió a los moriscos desde el siglo XII hasta su expulsión en 1609.

Pasa después a estudiar, en los aspectos históricos y artístico, la arquitectura civil, presentando, en primer plano, los palacios, y describiendo sus dos tipos: los cerrados y los abiertos, éstos últimos con patio central. Presenta, como modelo de los

primeros, el de Aíamiriya, y, de los segundos, el de Medina Azzahra, erigido éste último en el siglo IX.

A la descripción artística, une el conferenciante datos históricos interesantísimos y otros anecdóticos, que cautivan la atención del público.

Entre las construcciones de otro orden, comprendidas en este mismo período, cita la puerta antigua de Bisagra, en Toledo, el Puente de Alcántara (que no es el actual), obra de Almanzor, en la misma ciudad y el Acueducto de Medina Azzahra.

Refiriéndose al período de los taifas o de



*Keyserling, el insigne filósofo enamorado de España y de la América española, ha dado en Madrid unas magníficas conferencias, enalteciendo los valores espirituales de la civilización hispánica, que salvará al mundo.*

las invasiones, dice que tiene un sabor más parco y reposado que el anterior y que es como una depuración, en la que reviven los números regionales de modo patente y genuino. Toledo, tradicionalista, prosigue apegado a las formas del Califato; pero al valerse del ladrillo, como material, engendra elementos y aspectos decorativos peculiares que se transmiten al arte morisco de Castilla. Otro tanto sucede en las demás regiones españolas, hasta el punto de que pueda afirmarse que la expansión artística de este período llega, por una parte, a los reinos cristianos del Norte, y por otra, a las tierras africanas. Más allá de los Pirineos,

las iglesias, del tipo de Auvernia, ostentan arcos de procedencia arábiga andaluza, y en Africa, la gran Mezquita de Sidi Okba, en Kairuán, es filial de la cordobesa.

Con profusión de datos y argumentos demuestra el conferenciante cómo alcanza a los más remotos países la influencia del arte hispano-musulmán. La Mezquita de Ibu Tulún, en el Cairo, ofrece elementos constructivos de tipo bizantino andaluz, y las bóvedas de arcos entrecruzados, los ornatos geométricos y las lacerías de madera, proclaman en ella la estirpe hispana. Berbería, desde el punto de vista artístico, es campo de expansión andaluza.

Volviendo al interior del solar hispano, presenta como ejemplo del arte, en el período que analiza, la capilla de Belén, en Toledo, y el Palacio de Galiana, en la misma ciudad; el Palacio de Aljafería, en Zaragoza, y algunos aljibes, como el del Palacio de las Veletas, en Cáceres.

Hace una bellísima descripción de la Giralda de Sevilla, como monumento más conocido e importante de la época almohade.

Cita, por último, como testigos de aquella época y de aquella civilización, el Alcázar de Sevilla, la Torre del Oro, los baños árabes de Palma de Mallorca y la iglesia de Santa María de Tras-sierra, cerca de Córdoba, que de mezquita se transformó en templo cristiano.

Como transición del período de los taifas y de las invasiones al llamado granadino, cita el Palacio Real de Almanxarra (o Cuarto real de Santo Domingo), en Granada, del siglo XIII, o quizás anterior.

Entra de lleno en el período granadino, diciendo de él que es como una escapada romántica a las fantasmagorías arquitectónicas de la arquitectura granadina, que sabe revestir la fábrica de muros de ladrillo con el ropaje espléndido de una ornamentación profusa, a base de azulejos, estucos, yesería y maderas ensambladas, que oculta por completo muros, arcos y techumbres. La decoración es una verdadera sinfonía policroma de oro y de colores vivos, de irisaciones de azulejos, de alburas de mármoles, de arcadas y claraboyas, de techumbres policromadas, de las que penden racinos de mocárabes como panales o enjambres de abejas doradas o que parecen constelaciones de estrellas y cuya pintura borrosa se dulcifica tomando aspectos de nácar y marfil. Como culminación de este arte presenta y describe la Alhambra de Granada, el más famoso y legendario de los palacios musulmanes.

Enumera y describe otros muchos monumentos, del norte de Africa, demostrando, al estudiar cada uno de ellos, la influencia del genio hispano, que se revela en multitud de detalles arquitectónicos, y afirma que la expansión del arte andaluz no se limitó al Africa del Norte, sino que atravesó el desierto, y así vemos como en el siglo XIV, el granadino Abu Ishac Ibrahim Es-Sahali erigió las mezquitas de Tombuctu y de Gao, la alcazaba y el palacio del rey de Mali, con un salón de cúpulas y lacería.

Una entusiasta salva de aplausos premió la disertación tan profunda como amena del doctor Bauer.



## El Cuarto Centenario de la Fundación de Lima

por HALMA ANGELICO

El verbo que nos une, sílaba a sílaba, lleva un naito de la vieja patria a sus adolescentes hijos, que cada vez acendran por la palabra vernaculares prerrogativas del espíritu que les supo inculcar España con la moral y enseñanzas prouvemente repartidas en ese prodigio mundo, rico en su suelo y fértil en el logrado fruto que realizaron sus almas inoculando perennemente de vitalidad hispana. Con reverente temor, con perseverante entereza y estuerzo, con expansión nobilísima del corazón que se siente unido a hermanos ausentes, con las que nunca, por azar del medio, converso, así llegan tremulas y emotivas mis palabras como invisible puente mental y tenso que nos uniera en la lejanía. Os rindo con erusión fraterna estas palabras escritas y mis ideas concebidas en memoria de vuestros sentires gloriosos de honor y de raza.

En ambas virtudes nos amparamos, porque, pese a todos los augurios pesimistas, no decaerá Occidente mientras esté unido y vinculado su historial a hermanos jóvenes y prepotentes que guarden en sus almas la reliquia santa de un origen jerárquico que les ennoblece y acendra con la estirpe de los más gloriosos. Nuestra habla es la misma de aquellos que os enseñaron a orar; nuestro sentir idéntico al heroico sentimiento de los que no cejaron en descubrir un mundo para ofrecerlo a su Dios y darlo a conocer; nuestros perennes principios serán constantes para la defensa del ideal, mientras la historia y el origen prevalezcan de consuno en nuestra memoria y en nuestro constante laborar sobre las ideas afines.

Hasta el suelo de la patria-madre parece quiso verter elevada por los aires hacia vuestro cielo todas las bellezas que os cobijan y cercan en una semejanza maravillosa de cuantas aquí nos quedan: la costa, los Andes y la llanura oriental tienen la evocación respectivamente de mi Cantabria, el himno inmortal de mis montañas y la serenidad augusta y emocional de mi Castilla, yerma o luminosa y dorada por la espiga nutriz. Vuestras perdurables

construcciones incaicas, tan inconvertibles contra el tiempo como la petrea consistencia de nuestras catedrales. Tal vez, sin embargo, todo es más brioso en vosotros, más acusado de relieve, más intenso en expansión, como si la naturaleza, en ascendente estímulo de emulaciones, también quisiera sobrepasarnos con sorpresa y orgüños nobles de hijo bien semejante a su progenitor.

Con videntes anhelos extiende la memoria antena hacia el pasado, con el presente y para lo porvenir.

De un común a otro extendieronse las raíces de nuestra fe, de nuestra moral, de nuestras enseñanzas y de nuestra propia vida. En vosotros perduran y perduraran en depósito sagrado de vivo recuerdo y culto, mientras sepais oponer al devastador y escéptico concepto moderno de valores morales y educativos la oposición de una hermética resistencia a todo cuanto sirva para entibiar o debilitar las virtudes ancestrales e innatas que os dieron prerrogativa de pueblo libre y señor de sus destinos. Vuestra independencia y la lucha por ella no la engendraron rebeldías de bajas ambiciones, sino leal semejanza, consecuencia lógica de fidelidad a vuestra progenie y resultado positivo de una ascendencia nobilísima, que jamás se doblegó a la imposición, que no esclavizó nunca sus personas ni su inteligencia, que manumitió su moral y su credo de todas las opresiones.

Sobre las cimas de vuestras cumbres, sobre la crestería de ellas cubriéndose de nieve o secas; sobre las abiertas simas de los cráteres apagados como cuencas vacías que cegaron por adentrar el cielo en ellas curiosas de apresar el sol que sus hijos adoraban; cerniéndose sobre las hojas inmensas avizoran vuestra conducta los espíritus de generaciones férreas que observan desde el infinito la defensa y mejoramiento que sus descendientes hagan de cuanto ellos les legaron con esfuerzo inaudito y ellos conservan.

Culmina entre estas sombras del pasado, como la del rey dinamarqués que por un nuevo Hamlet vela

y a él le avisa de posibles transiciones y previene de peligros y traiciones futuras, la de aquel heroico temperamento, torjador de ciudades como esta bellísima cuyo centenario hoy se festeja, nacida a semejanza de magio por el imperio creador de una fuerte voluntad; culmina entre estas sombras, repito, la del descubridor de mundos, inconvertible a la ranga, inmenso para el dolor, perseverante en las adversidades, control de caracteres; generoso, autodidacta, hombre y caballero: hemos nombrado a Francisco Pizarro.

Sin él, acaso vuestra existencia no fuera como es y nuestra historia estuviese falta del más hermoso legado con que el valor de unos nombres la dotó: la conquista de ese trozo, maravilla de la América latina, que se llama Perú. Sus hijos, rama legítima del tronco de nuestra raza, cunden hoy al mundo de interés por su destino, que está trazado para gloriosos fines de ductivas enseñanzas.

En esa figura cumbre de vuestra historia se auna en paralela afirmación el valor inquebrantable que presta una fe que no se soborna con dádivas ni con temores y una voluntad que no se comba ni por reveses de la fortuna ni por escalonados contratiempos de derrota que mermen su temple.

Esto nos enseña que la fe en los ideales es todo en el fin propuesto. Tanto es así y tan alto pone su confianza este caudillo ductor que siempre, en todo momento, más confía en la calidad de sus huestes que en la cantidad de ellas. Antes de avanzar al encuentro de Atahualpa exige que le sigan solamente aquellos que tuvieran buen ánimo, dejando, sin consideración en el número, a los desalentados.

No era efectivamente la conquista de un territorio más o menos extenso lo que Pizarro se proponía una vez conocida la importante porción de América que le fué dado descubrir. Era la elevación moral y cultural de un pueblo ya civilizado y hospitalario que desde su primer encuentro se le brindaba acogedor y comprensivo, como deslumbrado por aquellos hombres dioses que arrostraban sus vidas sin temor de llegarse a él. Era ganar este pueblo para sus convicciones de cristiano y español, digno paladín de nobles causas. Síntoma y emoción de su hidalguía, que le exime de arrogancias despóticas con quienes se le rendían, es el ejemplo de la India capillana, que ofrece hospitalidad y agasajo al héroe con toda la exaltación de que una mujer es capaz cuando siente movido el corazón por una causa máxima, como lo fué gesta tan extraordinaria.



Sobre la moral y educación del individuo existe una moral y educación de carácter colectivo. Hay una doble esencia que importa sobre todo hacer resaltar en los pueblos que atienden a la esencialísima compenetración de parte externa, económica y fisonómica, como si dijéramos, en aleación perfecta con la detersiones del espíritu, verdadero avance en crecimiento a que aspiran y deben aspirar las naciones y los pueblos que no se anquilosan ni degeneran en raquitismo.

El Bien, como la Belleza, es uno y eterno. Pero la moral adquiere diverso aspecto con las épocas, con la contextura espiritual de individuos o pueblos, y hasta las condiciones climatológicas pueden influir en ella, como todos sabemos. Cuanto más condiciones de raza y de principio que no se pueden generalizar, pero sí respetarse donde forman íntegra consecuencia de ley en diversas civilizaciones.

Así, por ejemplo, moral es Atahualpa con sus diversas mujeres, interesándose por ellas en su cautiverio, e inmorales los hombres que pretenden ir a imponer una más perfecta civilización violándolas.

Con los ejemplos que nos da la historia al través del tiempo, importaría e importa sobre todo crear una moral de humanidad entera. Un honor de colectivo y universal concepto que iguale los derechos y deberes del hombre, para no verse rebajados en ningún momento por acontecimientos que sobrevengan. Fundar reglas de sentido humano tan dilatadas con la enseñanza de los más capacitados que alcancen al cogollo de las razas hasta saturarlas de concordia con el hombre-hermano. Esto es: ni bien, ni moral, ni honor, ni enseñanza exclusivamente de «clase» o «casta», sino Pensamiento Único, convicción del Bien para todos, puesto en práctica no como tesis, sino como fundamento de paz y equilibrio fraterno.

Para tan nobilísimos conceptos, para intuirlos con perenne propósito, importa más que nada encontrar el espíritu que fluye de todo individuo aun a su pesar. Denurarlo y engendrar el de las multitudes que sobrepasen la pasión nociva engendradora de odios, para convertirse en «razón» de lo mejor a que se aspira. Tan ardua y compleja enseñanza es obra del tiempo. Y más en éstos, que dieron de lado al espíritu, imbuídos de un materialismo grosero y sensual que contamina y ciega todo emerger de la sensibilidad superior, que nos hace en cierto modo iguales a Dios, porque es en estas manifestaciones nobilísimas del alma cuando ponemos de manifiesto el origen divino de que procedemos.

Pero hoy el hombre parece, querer olvidarlo. Y sólo unos pocos, guardadores de sentimientos primarios en que el hombre recibía del mismo Criador la noción de su ser, desechan lo profano para revisar y entender todas las verdades excel-sas que hacen Hija de Dios a la Humanidad cuando en heroicidades detersivas la acercan a El con hechos que hienden de admiración el espacio del Tiempo.

Acaso nos hallamos en los presentes momentos ante una «civilización incipiente» que se muestra en principios desorientadores con balbuceo ininteligible de expresión, pero concreto para lo que alienta en su fondo e impulsa sus conmociones: un mejoramiento de la Humanidad.

Mas para ello, con error que se paga caro, quedan excluidos los impulsos espirituales, únicos capaces de hacer grandes para que perduren los anhelos del hombre, elevados al sacrificio por el bien común.

Aboquemos por destruir todo lo superficial, el dependiente azar de los individuos, la inconsecuencia de los bienes materiales, para convertirlos en certidumbre interna de sólidos prestigios que se hagan inmarcesibles para el ideal. De este modo el porvenir podría ser nuestro, de los idealistas que sembraron románticamente las ideas en almas que no estaban yermas para hacer fructífera la simiente hasta convertirla, transubstanciarla en cuajados frutos que den prosperidad y bienes al futuro de los hombres y los pueblos.

Nueva Castilla heredó de sus ascendientes una virtud, una moral, unas enseñanzas y un honor que culminaba—dentro de errores inherentes a lo humano—; culminaba, digo, con lo épico en heroicidad.

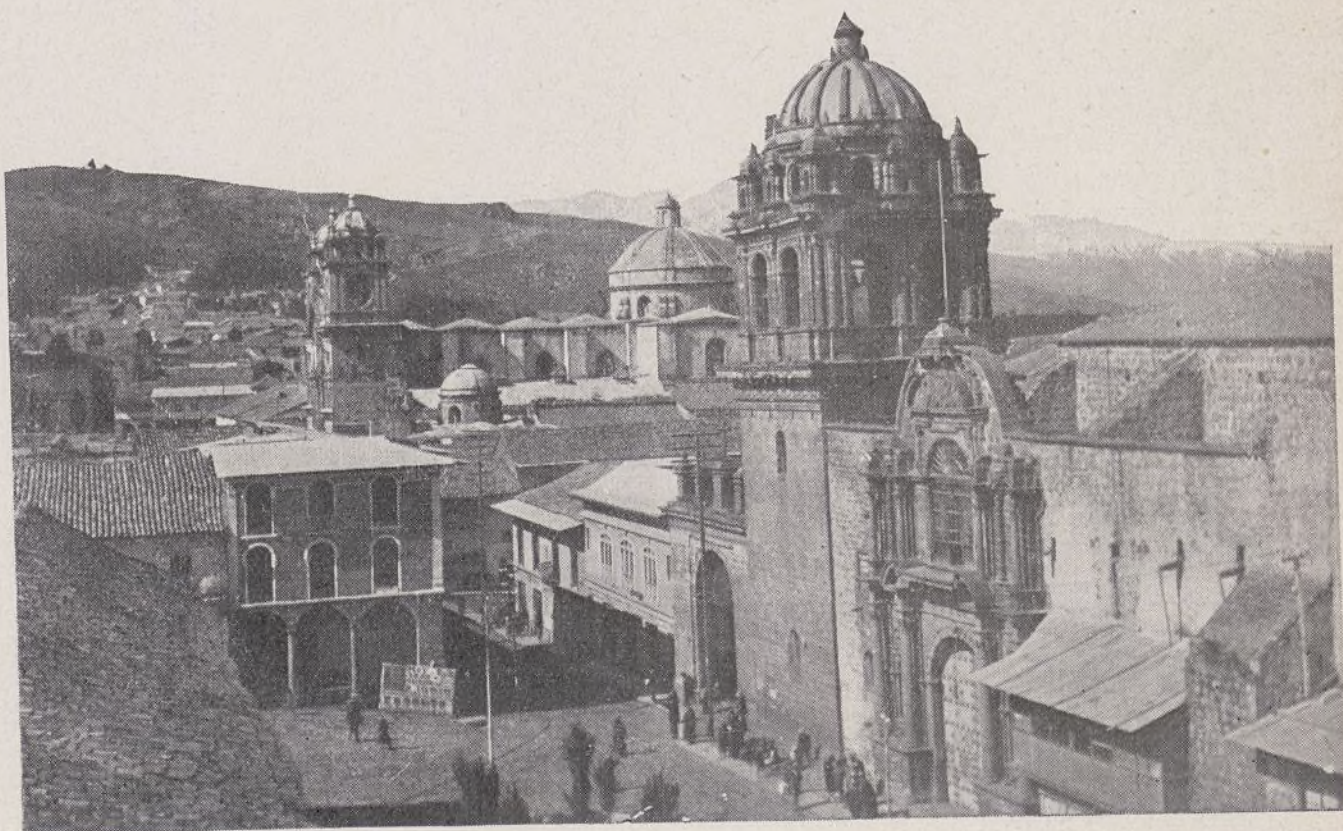
La tradición sostiene las glorias del pasado, la historia las refrenda. La enseñanza intuye en el corazón y el cerebro memoria de ellas, prurito de emularlas. Pero no basta esto. Para instruir al neófito hacen falta condiciones de inteligencia y anímicas en él, y éstas no se heredan ni son patrimonio de *clase* ni de raza: son don de Dios. Lo que sí pueden y deben es mejorarse las condiciones innatas, y por eso importa tanto descubrirlas y fomentarlas en el cultivo avizor siempre en busca de posibles valores en el individuo, en la colectividad, en los pueblos y en las razas.

Hereditariamente, por singular fortuna y bendición del cielo, posee virtudes la vuestra que jamás fueron desmentidas en sucesivas generaciones. Los cuatro siglos que os separan del tiempo de vuestra fundación gloriosa, son un día y una noche en el piélago de una eternidad unidos a los otros cuatro anteriores a que se dilataba la existencia de aquella otra civilización inca para la que yo guardo al repasarla en mis lecturas una reverente devoción.

La aurora de esta fusión sorprendente que culminaba en día de esplendores, la realizó España. ¡No olvidarlo nunca, Hermanos! Porque fué Ella quien en conjunción de rito sagrado os llevó sangre y espíritu, corazón y alma, hasta fundiros en la historia y los hechos con una Patria Inmortal.

Fieles a vuestro legado, buscad siempre una orientación para el espíritu, sin descuido ni menosprecio de él, que fije y ahinque el incommovible origen divino hacia un fin, también tan superior como su procedencia.

No fiemos misión tan capital al acaso o al propio instinto; encaucemos la potencia en bien del mun-



CUZCO



do, para que se salve del odio que lo anega en menguas de retorno para el hombre hacia la fiera. No prevalezca la ferocidad, perversión, ambiciones, egoísmos, rencores y soberbias, sobre las nobilísimas posibilidades inmanentes que posee la criatura en su espíritu para difundirlas y dilatarlas en provecho de todos.

Y no olvide antes que nadie tan sagrada misión la mujer. A ella convergen todas las esperanzas del presente para el futuro; porque si el mundo es una cuna mecida por mano de mujer, mayormente es una inteligencia-niña que despierta impresionada, conmocionada, llena de impulso vital y pacificador, de intuiciones y sugerencias vertidas por palabra y emoción de mujer que se graban en el corazón.

Desde la madre pasa el hijo a la mujer amada como un depósito que se transmite de unas manos femeninas a otras. En estas manos responsables debe quedar la unción de indestructible poderío para encauzar voluntades. Es la mujer quien debe urdir fibras de amor en el hombre desde el seno materno para que aspire los jugos y la savia que lo eleve hacia la cumbre del árbol de la humanidad, «donde la cima penetra en la luz de la historia».

Historia que no se improvisa ni se extingue. Que existirá siempre y la busca y desea el hombre como nuntal de vida, y la quieren y urden los pueblos si de ella carecen, porque es su nexo con el pasado, su razón de existir y obrar en el presente y su parábola tendida desde éste al futuro.

El tópico de que los pueblos felices no tienen historia es inexistente. Los pueblos, como los individuos, íntimamente se consideran más felices teniéndola. Y la prueba es que cuando no existe la inventa su quimera, haciendo historial del más fútil pretexto, creando leyenda donde todo fuera diafanidad. Y es que las realidades prosaicas no bastan al hombre para justificar su razón de existir. Por eso, justificación plena del espíritu debe ser todo en cuanto el hombre toma parte, y por muchos materialismos que le tengan absorbido, sobrevive a nivel superior de ellos el existir luminoso de ese espíritu que le alienta y no ha de tener fin.

No olvidemos que «el hombre hace la historia», y atentos a esta responsabilidad ante generaciones venideras, cuiden con fervor las mujeres el actual momento con la preocupación máxima de que, *ellas* —como arguye un sabio pensador contemporáneo—, «ellas» son historia universal», porque en ellas se cuaja el hombre.

«El futuro histórico es la lejanía

produciéndose; el horizonte infinito del mundo es la lejanía producida».

En el centro de estos dos istmos se halla el mundo contemporáneo. No sea esporádica nuestra meditación del pasado, sino continua, forjando el porvenir y actuando en el presente. Hagamos consecuencia de aquellos hechos para tramarnos en perfecta consistencia con la urdimbre sólida que resguarde a la humanidad venidera contra rigores que en el presente hayamos padecido o contemplado.

Para lo porvenir no debemos conformarnos con desvalorar o invertir formas culturales antecedentes. Si hemos de mejorarlas sintámonos capaces de crear valores nuevos; de lo contrario, respetemos lo creado y partamos de su verdad para acrisolamiento de nuestro trabajo.

Y en este resurgir debemos tomar

todos una parte activa. En magno contacto, creemos y laboremos por la realización de una gran cruzada de los espíritus afines, que enmienden los errores, impongan lo justo y traigan la deseada paz al mundo, sin que un solo hombre de buena voluntad pueda reprocharse indiferencia en el esfuerzo colectivo. No admitamos la imposición, no queramos ser esclavos de una moral y una educación materialista que nos llevarían al letargo de las facultades activas, como el Libertador Bolívar afirma. Y si a pesar del noble empeño cayésemos vencidos al fin, altivos y serenos de que supimos cumplir nuestro deber, digamos también con él a las generaciones futuras que, severas, han de juzgar estos momentos: «¡Que el Universo nos contemple con admiración, tanto por nuestros desastres como por nuestros heroísmos!»



Los Duques de Ciudad Rodrigo



# Winckelmann o la estética

Por FERNANDO DIEZ DE MEDINA

Winckelmann. ¿Quién es Winckelmann?

El laconismo de los diccionarios apenas dice que fué un anticuario alemán, un escritor. Los textos literarios lo mencionan escasamente como a un estudioso de la arqueología. La crítica científica, materialista y dogmática, opone enérgicos reparos a la intuición creadora de su análisis. En suma: a excepción de algunos eruditos y de ciertos aficionados a la estética, se coincide en atenuar su mérito de investigador apasionado y su genio analítico, que lo consagran—subraya uno de sus biógrafos—como precursor de la estética verdaderamente razonada.

En su monumental «Historia del Arte», Wörmann lo señala como Padre de la Historia del Arte Griego. En verdad, creador de ella fué

el armonioso espíritu que fraguó las luminosas páginas de la «Historia del Arte en la Antigüedad» y las inmortales reflexiones sobre la imitación de las obras griegas en la pintura y en la escultura.

Antes de Winckelmann, los hombres recordaban el arte antiguo como un todo severo, hierático, cuyas rígidas formas aprisionaban frigididad de espíritu. Incomprensión, escaso poder intuitivo, ausencia de entusiasmo para percibir la belleza, reducían el estudio de la antigüedad a una simple labor arqueológica de minuciosa investigación objetiva.

Fué necesario que viniese al mundo el genio apasionado, la rica sensibilidad perceptiva de Winckelmann, para que se produjera el redescubrimiento y la dignificación del arte antiguo.

Acaso el secreto de su éxito se debió: primero, a su inteligencia clara y vivaz, progresivamente desarrollada, que superando el estudio arqueológico de investigaciones aisladas por la presencia múltiple de la analogía general, compara géneros, escuelas, estilos y tendencias, en relación a épocas y lugares, dando origen a la historia razonada, que ensancha considerablemente el panorama del pasado, mediante la aplicación de un criterio científico para apreciar las obras artísticas; y segundo, a su noble y puro corazón, desbordante en la efusión del sentimiento, sincero en las reacciones afectivas, que encuentra bellas la naturaleza y las obras de los hombres, o sea ese tipo genuino del entusiasta estético, que Spranger tiene analizado en su Psicología de la edad juvenil.

Palabras del mismo Winckelmann definen su ideal: «He contemplado siempre las obras de arte con entusiasmo, y no como aquel hombre que al ver el mar por primera vez dijo que era bastante lindo. La autamastía o la no admiración recomendada por Estrabón, porque produce la apatía, puede tener su mérito en moral, pero no vale nada en cuestiones de bellas artes.»



El Prado en el siglo XVII



Por el delicado esteta alemán del siglo XVIII, la humanidad ha llegado al principio trivalente de que la Verdad, la Libertad y la Belleza son el «pathos» estético de los griegos. Por sus sagaces inducciones acerca de la influencia de los climas en el carácter y las diversas formas de expresión de los hombres, pudo más tarde Taine fundamentar su teoría del determinismo ambiente en el arte. Merced a su aguzado análisis—lógico en la exposición y diáfano en el estilo—se sabe que el encantamiento del arte antiguo reside en la secreta consonancia del fondo con la forma.

Gracias a sus investigaciones estamos informados que si la veracidad preside la escultura griega, porque a más de la perfecta repre-

sentación del hombre físico su innata comprensión del espíritu humano aflora a la superficie los sentimientos íntimos que rigen la actitud visible, también la libertad se expresa dentro de la regularidad de las proporciones, sin que el artista pierda su autonomía de iniciativa, puesto que dispone de infinitas variaciones en lo expresivo para combinar las formas, logrando así dar carácter propio a cada obra.

Para comprender las innumerables manifestaciones del genio artístico mediante el estudio analógico de sus características particulares; abarcar el inmenso panorama que representa el desarrollo de las bellas artes y extraer las profundas enseñanzas que atesoran las obras legadas al mundo por pueblos y ar-

tistas del pasado, ningún lenguaje más accesible y convincente como el que utiliza Juan Winckelmann por las páginas luminosas de sus libros, educando la conciencia del hombre mediante la serena comprensión de su filosofía de las artes, de las leyes que norman la belleza y de las hondas y continuadas relaciones del espíritu humano en su ascensión hacia la luz.

Si en vez de una enseñanza puramente mnemónica y cronológica de la historia, cargada en números, rebosante en detalles, se introdujera el sentimiento estético de lo bello para interpretar los grandes períodos de claridad y de sombras que presiden alternativamente el destino del hombre, se habría obtenido una fácil victoria sobre el espíritu infantil, cuya vivaz imaginación rechaza los dogmas extensos y fríos de la ciencia, cediendo suavemente al imperio de los relatos históricos que se afirman en el entusiasmo y el culto instintivo del alma por la belleza.

En lengua castellana, Mariano A. Barrenechea ha escrito una novela histórica que es, simultáneamente, notable biografía del gran esteta alemán. «Winckelmann o la Estética», lejos del simple interés episódico, es una valiosa obra didáctica que causaría inapreciables beneficios si fuera difundida en los círculos estudiantiles de América, porque tiene la claridad pedagógica que persuade y la elevación de ideas capaz de dignificar sobradamente el tema.

Será necesario que sea dócil el lector al suave goce estético para extraer el poder suasorio de la palabra impresa. Pero aunque así no fuera, la patética lectura de este libro puede infundir aquella límpida alegría que se requiere para amar y comprender lo noble y lo bello de la vida.

Llegando en tiempos de extrema lucidura mental, de serena despreocupación externa, de confiada paz interior, o en minutos tejidos de amargura, siempre estará pronto a esparcir la gracia de su dulce poesía, porque la ternura y la piedad bruñen el oro de sus páginas.

Admitamos que el autor de la «Historia del Arte en la Antigüedad» hubiera sido un hombre tan semejante, en lo humano, a los demás. La vida no es tan plácida ni el hombre tan dotado de virtudes. No obstante, al conjuro del deseo, se modifica el destino, aunque sólo sea en la efusión del libro; por eso a través del culto fervoroso que Barrenechea le consagra en su novela histórica, su clásica figura se yergue depurada por el amor. Así se justifica, una vez más, aquel «verismo mágico» de Bontempelli, se-



«Los Caprichos», por Goya



gún el cual la verdad se crea en la transfiguración que hace el poeta.

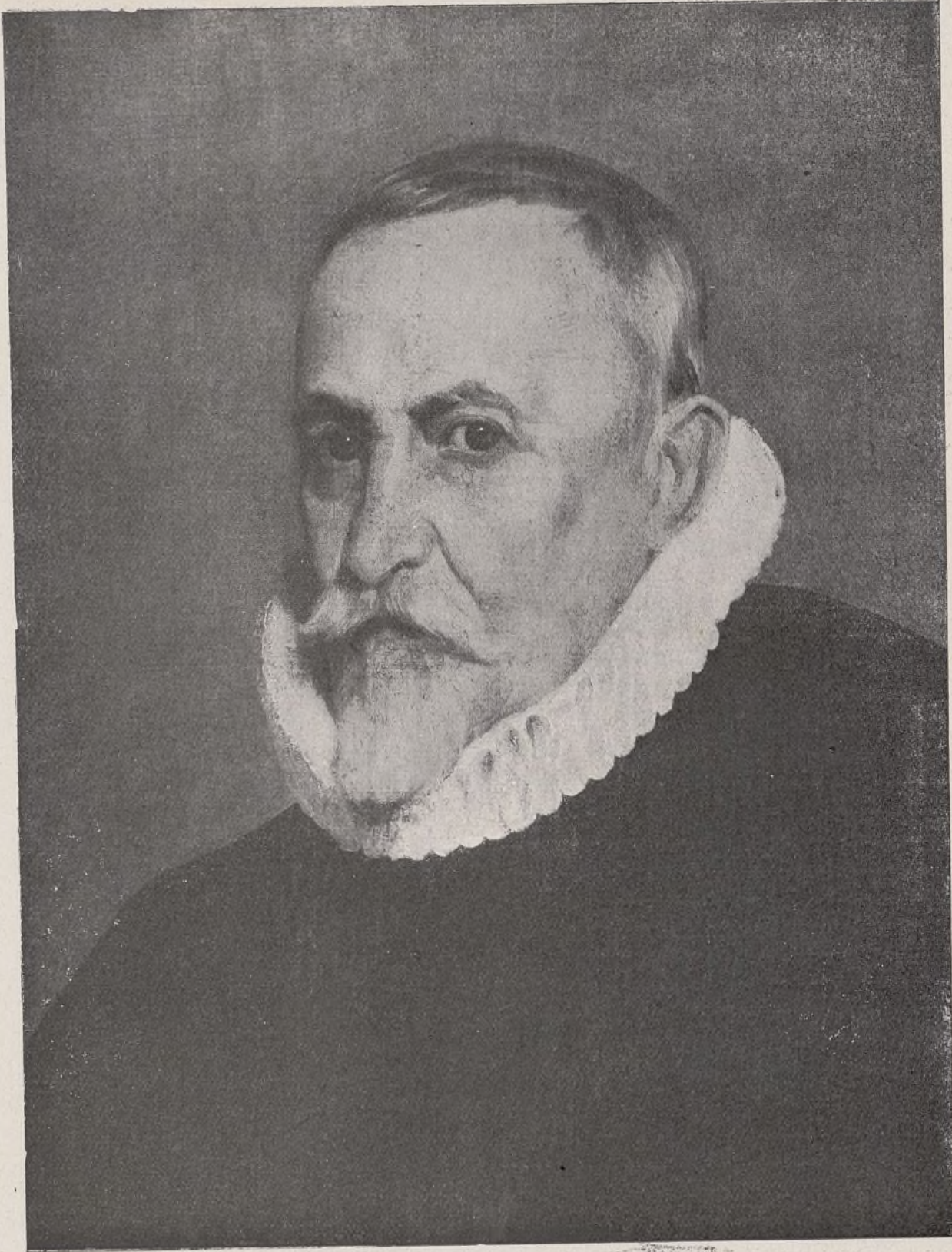
En esta hora de trágicas vacilaciones, donde el espíritu sucumbe por influjo del escepticismo general de las ideas—signo irremediable de decadencia—, la humanidad necesita depurar la historia de sus mejores individuos, creando el arquetipo más allá de la miseria terrena. Esta es la gran lección moral que se desprende del «Winckelmann», de Barrenechea, cuya atmósfera de noble serenidad provoca inmediata acción refleja en toda alma sensible que a él se aproxima.

Sus excelencias didácticas son innumerables. Valioso el humanismo que trasciende de sus hojas. Así debiera—siempre—invadir la cultura al lector. No prolonguemos la inmersión en este aspecto. Busquemos bien, más bien, su magia espiritual, que hiere dulcemente el corazón humano, revistiéndolo con esa suprema dignidad que da el contacto con las altas acciones.

El autor ha modelado sus personajes con ese intenso amor que Dickens ponía en los suyos, confiriéndoles la firmeza moral y la nobleza de sentimientos que caracterizan a los seres superiores.

Winckelmann; su padre, el humilde zapatero que educó su alma en el culto del bien y de la verdad; el ilustrado conde Enrique de Bunau, su primer protector; la encantadora Elisa, en quien se encuentra la imagen del amor puro y desinteresado; Juan Manuel Francke, erudito bibliotecario de Noethenitz; el acometivo y escéptico cardenal Archinto; Rafael Mengs, el gran pintor alemán, y Leticia, la hermosa cortesana que introduce como un personaje de ficción para interpretar cierta fase del elevado espíritu de Winckelmann, son figuras de vivo colorido, de serena dignidad, que recuerdan la honda belleza y el misterioso prestigio de los seres que inmortalizó Nicolás Poussin, clásico intérprete de la armoniosa perfección de la naturaleza.

En constante lucha contra un destino adverso; tenaz en la búsqueda



El Marqués de Castell-Rodrigo, por Velázquez

de la verdad, contraído sobre la letra ardiente de los viejos folios, extasiado en la contemplación de las soberbias esculturas de la Hélade, este místico de la belleza emerge desde la penumbra del XVIII, como un apóstol del idealismo desinteresado, que consagra todas sus horas al bien de la humanidad.

Se ha dicho alguna vez que la belleza es la cualidad que tienen los

cuerpos para sugerir el amor. Nada lo confirma mejor como este libro—agua clara de todas las grandes obras literarias—, ondulando bajo el tibio y conmovido resplandor de la eterna simpatía.

Y si fuésemos a buscarle una incidencia estética al destino singular de Juan Winckelmann, la encontraríamos en aquel cuadro de Girodet «El entierro de Atala», donde la fuerza delirante de la juventud de Chactas se alza frente a la austera sabiduría del Ermitaño, en tanto la gracia del cuerpo de Atala sostiene el equilibrio del lienzo bajo el paisaje bañado por una suave y dolorosa melancolía.

Se diría éste un símbolo de su vida, consagrada con todo el ardor expansivo de su potencia juvenil a encontrar la verdad por la belleza, mientras los ojos ciegos del dolor se hacen rosa de luz en la penumbra.

La Paz (Bolivia), 1935.

(Del libro de ensayos en prensa *El velero matinal*.)

## LEA USTED



### LOS HEBREOS EN MARRUECOS

por Manuel L. Ortega

### GUIA DE DESCARRIADOS

por el inmortal Maimónides

### EL ZOHAR EN ESPAÑA

por el Dr. Ar. el Bensión

Pedidos: Ediciones NUESTRA RAZA.-Olivos, 2.-MADRID



# El octavo

## Centenario de Maimónides

### LA CONFERENCIA DE DOÑA OLGA BRICEÑO

En la Unión Iberoamericana ha dado la segunda conferencia del ciclo de Maimónides la ilustre escritora venezolana doña Olga Briceño.

Asistió numeroso público, entre el que figuraban el ministro de Panamá, señor Lasso de la Vega; el ministro de Egipto, señor Ahmed El Kadry Bey; don Cristóbal de Castro, el general Castro Girona, don Ignacio Bauer, don Manuel Millario Ayuso, don Francisco Pérez Asensio, don Enrique Marín, don Ramón Gómez de la Serna, don Diego San José, doña María Emilia Valero, don Rufino Blanco Fombona, don Rodolfo Reyes, don Rafael de Roda, señoras de Busto, Castro, Pérez (don Dionisio), baronesa de Alcanalí, González Ruano y Crespo; don Romulo Gallego y don Luciano Taxonera entre otras distinguidas personas.

Olga Briceño disertó sobre el tema «Maimónides en Córdoba, en Marruecos y en Egipto. El hombre y el filósofo», con gran acopio de datos eruditos y con una oratoria fácil, llena de elegancia, de color y de vida.

La conferencia comienza señalando los puntos de contacto que existen entre Moisés, el Legislador de las Tablas de la Ley, y Moisés Maimónides, que dió gloria a Occidente y una orientación a la raza judía.

Hace una evocación colorida de la Córdoba donde nació Maimónides, «ciudad novia de Andalucía», sembrada de niveos palacios de mármol, amplias mezquitas, de fastuosos jardines, cubiertos de aromáticas extrañas flores, traídas sobre el lomo de los camellos o el lomo del mar de las lejanas tierras orientales.

A la sombra de la mezquita, con sus umbrosos bosques de columnas, evoca el pasado. Maimónides niño trafica por las callejuelas pululantes de fieros guerreros almohades. Llega a la sinagoga, y la visión de las lámparas despierta en su alma precoz un deseo intenso de ser luz, luz de su raza.

De regreso a su casa, el israelita, sorbiendo las fragancias y efluvios de la noche andaluza, camina obsesionado, sin poder apartar de su espíritu aquel anhelo de ser luz.

Viene luego el destierro, el éxodo con sus caminos ásperos. La intolerancia almohade acecha de muerte a los cristianos y judíos. «¡Abajo la Iglesia, abajo la Sinagoga», es el grito de guerra del sultán conquistador.

Allí, el judío, convertido aparentemente al Islam, es un buen musulmán, que va a invocar a Mahoma en los santuarios del

Profeta. Sin embargo, su conciencia le acosa. Se avergüenza de no haber desafiado al mundo con la frente alta, con la satisfacción del deber cumplido y el orgullo de haber combatido por un ideal: una religión, la suya, la de Adonai.

El filósofo hebreo, envuelto en el ambiente desmoralizador de la ciudad maga, llega hasta tener amores con una musulmana. También le quiere una judía, y en estas dos mujeres Olga Briceño encarna las dos religiones que se disputaron, no el espíritu, pero sí el ritual de Maimónides.

Maimónides está indeciso entre las dos mujeres. La luz que sobre el cielo refulge una estrella desprendida, recuerda al filósofo su anhelo de todos los tiempos. Ser luz de su raza. Vence el judaísmo, y Maimónides, buscando la libertad religiosa, se dirige hacia Egipto, tierra del gran Saladino, abandonando su falsa apariencia musulmana.

Llora la novia morisca en las blancas lágrimas de la fuente Nedjarine; pero Maimónides, el filósofo íntegro, ya sólo será el «Guía de los Descarriados».

En Egipto dedica sus días a la medicina y a la filosofía, escribiendo obras admirables, hasta que la muerte le arrebató al más allá.

Desde los veintitrés años comenzó Maimónides a escribir una traducción de la *Mischna* y su gran *Comentario*, trabajo este de suma importancia, pues extrae el *Thalmud* del caos donde le han sumergido las oscuridades cabalísticas para envolverlo en la claridad luminosa que refleja en su obra *La Mano Fuerte*.

*La Mano fuerte* es un nuevo *Thalmud*, como dice Graetz, y es en verdad un *Thalmud* nuevo, depurado de todo lo superfluo, lo absurdo, lo incomprensible. ¡Y cómo pudiera escribir algo incomprensible aquel que como un químico juega a la descomposición y reintegración de átomos con las leyes divinas! La religión y la filosofía son para Maimónides un campo de experimento.

Emulos de Aristóteles y de Grecia fueron indistintamente los maestros hebreos y musulmanes que más se destacaron: Avempace, Ben Tofail, Averroes, el gran Averroes, que negó a la divinidad, el libre albedrío, la predestinación y el capricho de la fatalidad. Cosas estas que son relámpago de osadía, por haber sido lanzadas en la oscura noche del siglo XII.

Estos filósofos fueron hijos de España, pues en España y solamente en España se refugió toda la filosofía oriental del medievo.

El más grande maestro greco oriental fué Maimónides.

Maimónides es Aristóteles, es Grecia combinada con Palestina.

Maimónides es el peripatético y el racionalista que explica los misterios vedados; es aquel hombre que emplea vidrios de aumento para mirar las cosas que está prohibido mirar.

La documentada conferencia de doña Olga Briceño fué muy aplaudida por el selecto auditorio que concurrió a la Unión Ibero Americana.

### EN CORDOBA

25 de marzo, lunes.—Recepción oficial por el Ayuntamiento de la ciudad y apertura de los actos del centenario.

Tarde.—Solemne sesión conmemorativa, organizada por la Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes.

26 de marzo, martes.—Conferencia a cargo de un ilustre pensador extranjero, organizada por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Central de Madrid.

Inauguración del Museo-biblioteca de Maimónides.

27 de marzo, miércoles.—Conferencia a cargo del director de la Escuela de Estudios Árabes de Granada, don Emilio García Gómez.

Excursión a Medina Az Zahra.

28 de marzo, jueves.—Conferencia a cargo del doctor Gregorio Marañón.

Festividad literaria poética en la Sierra de Córdoba.

29 de marzo, viernes.—Conferencia a cargo de don José Ortega y Gasset.

30 de marzo, sábado.—Al mediodía, clausura de los actos oficiales del Centenario, con asistencia de S. E. el Presidente de la República.

La ciudad organiza festejos populares en honor de los asistentes a las fiestas del Centenario, como veladas musicales y serenatas, concursos de cante andaluz, fiesta campera, corrida histórica de toros y verbenas de sociedad.

### NOTA DE ARTE

Ha logrado un gran éxito en el Círculo de Bellas Artes, de Madrid, una interesante Exposición de fotografías, que significa una prueba magnífica por la técnica especial con que están realizadas.

Los expositores son don Miguel Armario Peña, director del diario de Larache «El Popular», y el artista fotógrafo don Diodoro García. Consistía el certamen en una colección de fotografías en ténicolor, de paisajes y costumbres del Marruecos español, visiones admirables del ambiente africano de calidades magníficamente plásticas.



Jerusalén. — Conforme lo habíamos anunciado en estas columnas, el Vaad Leumi ha encargado a dos de sus miembros, los señores A. Elmaleh y I. Bencebi, de hacer los preparativos necesarios para las fiestas de la conmemoración del VIII Centenario del nacimiento del gran filósofo setardí Maimónides.

Una importante reunión se ha celebrado en los locales del Vaad Leumi, el martes 19 de enero de 1935. Tomaron parte, además de los miembros ejecutivos del Vaad Leumi, el Gran Rabino Ouzil en nombre del Gran Rabinato de Palestina, M. Grun Vaund en nombre de la Agencia Judía, profesor S. Louche, y el doctor Meisler en nombre de la Sociedad Arqueológica Judía, el doctor A. Simon y Mr. Che. Meersohn, de la Universidad Hebrea; M. Carmi, de la Comunidad Israelita de Java; M. Melzer, de la Comunidad de Jerusalem; M. Figuer-Fiberrada, M. Sachover, en nombre de la Organización de Escritores y Hombres de letras hebraicas; M. Yelin y Abissar, en nombre de la Organización de Profesores; Rabino Assaf y Dr. Woifsberb, en nombre de la Organización Mizrahi; doctor Ber Lourie, del Departamento de Instrucción Pública de Vaad Leumi. Había además los representantes Histadruth, de la organización de Médicos, Abogados, y Agencias telegráficas de I. T. A., Palcor, y los redactores de los periódicos «Doar Hayom», «Haaentz», «Davar», «Hayardem» y «Palestine Post».

El señor Elmaleh, que presidía, abrió el acto dando la bienvenida a todos los presentes.

«La finalidad de esta primera reunión —dijo— es elaborar un programa y centralizar los preparativos que se hacen en Palestina para conmemorar el VIII Centenario de Maimónides, entre las manos del Vaad Leumi, a fin de que las fiestas en honor de este ilustre filósofo sean celebradas de una manera digna e imponente.»

Mr. Elmaleh puso al corriente a la concurrencia de todos los preparativos que se hacen en España, en Polonia, en América, en Egipto, etc., y propuso que la ciudad de Tiberíades, en donde está enterrado el gran filósofo judío medieval, sea escogida como centro de todas las fiestas de Palestina. «El Comité de la ciudad de Tiberíades —agrega Mr. Elmaleh—, con el cual tuve una larga entrevista en su primer viaje, se encarga de la organización de esta fiesta de la recepción y del alojamiento de todos los visitantes que afluirán de la Palestina y otras partes el día de la conmemoración.»

El señor Elmaleh propuso editar una obra en hebreo, dedicada a Maimónides el filósofo, el estilista, el sabio, el médico, el diplomático, el hebraísta, el arabista, el casuista.

Las decisiones que tuvieron lugar, en las que tomaron parte la mayoría de los asistentes, demuestran la gran necesidad que existe de divulgar el conocimiento de Maimónides entre el público y los alum-

nos de las escuelas. Se propuso publicar volúmenes sobre la vida y las obras literarias de Maimónides, enseñar sus doctrinas en las clases superiores de los colegios y hacer una edición popular de sus escritos.

Mr. Sachoner, redactor-jefe de la Revista «Moznaim», propone proclamar desde las alturas del Monte Scopus, «el año de Maimónides», en todo la Diaspora; convocar en Jerusalem un mundial Congreso de investigadores de Maimónides y edificar en la «Ciudad Santa» «La Casa de Maimónides», en que cada cuarto estará destinado a cada una de sus obras literarias, filosóficas y científicas.

El señor Abraham Elmaleh, resumiendo todas las proposiciones, propone a los asistentes el decidir, también en principio, el envío de una delegación que represente oficialmente al judaísmo pale-

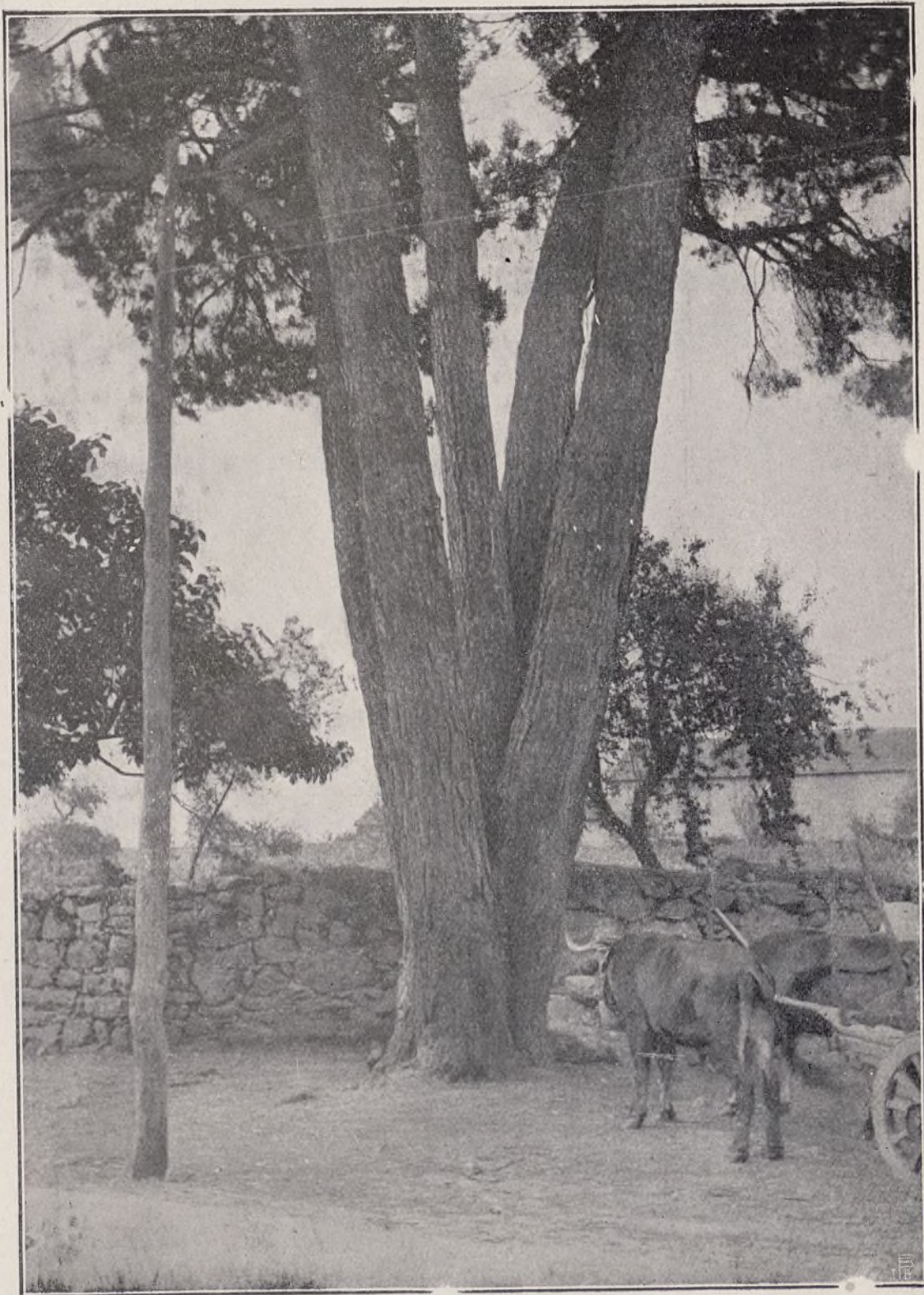
tino y a la Universidad Hebrea en las fiestas que se celebrarán en Madrid y Córdoba, para conmemorar el VIII Centenario del nacimiento de Maimónides.

La asamblea decidió unánimemente enviar una delegación a España para representar el Yichouv, encargando a Mr. Elmaleh hacer las gestiones necesarias cerca del Gobierno español por intermedio de su representante en Jerusalem.

Un Comité compuesto de diez miembros representando al Vaad Leumi, la Agencia Judía, el Gran Rabinato, la Universidad Hebrea, los representantes de la Organización de Profesores, Abogados, Médicos, Comunidades de Jerusalem Tel Aviv, Caifa y Tiberíades, fué elegido para poner en ejecución las decisiones de la asamblea, y hacérselo saber el judaísmo mundial por medio de la Prensa.

DESDE PALESTINA

## Las fiestas del octavo Centenario de Maimónides



PAISAJE



# Ciudades...



LARACHE. — Pascua  
mora



LARACHE. — Fiesta en  
el Zoco Chico.

ALCAZARQUIVIR. —  
Mezquita.



## Alcazarquivir

## Larache

ALCAZARQUIVIR. —  
Boulevard de Sidi  
Raad.

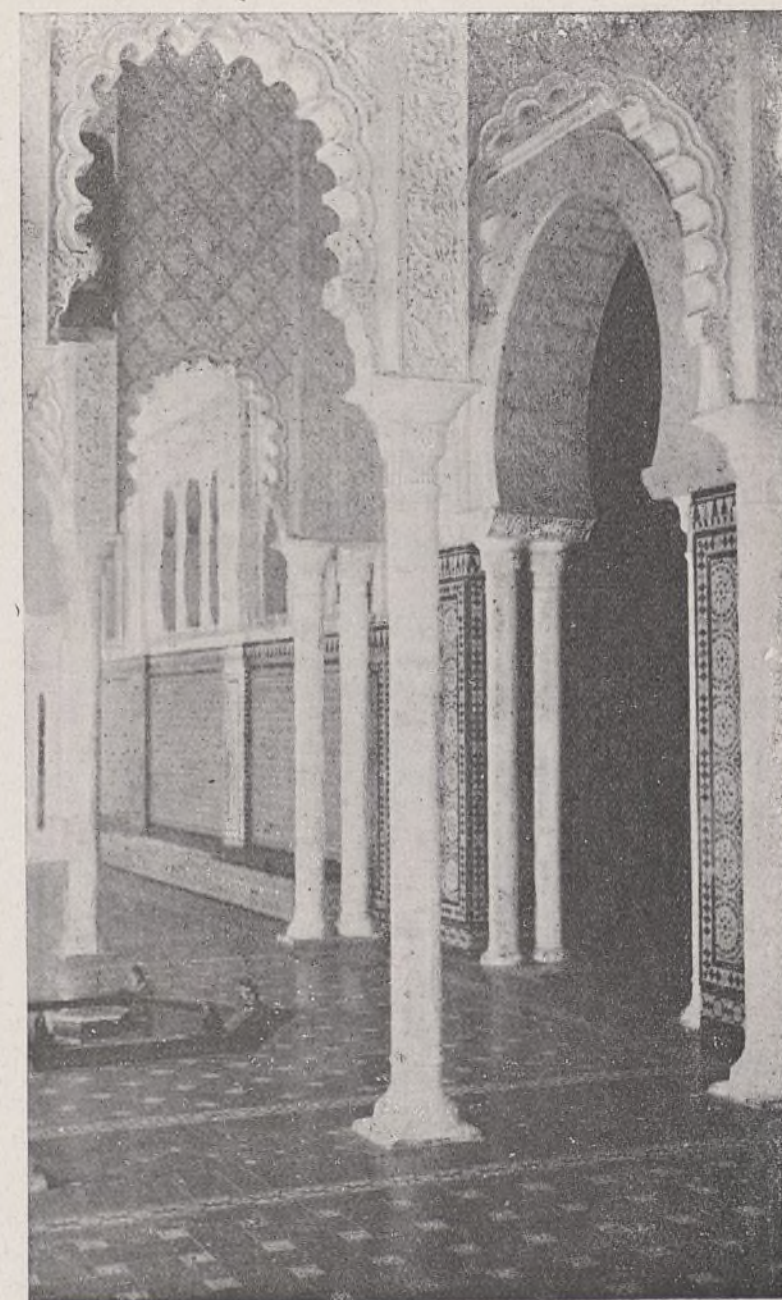
ALCAZARQUIVIR. — In-  
terior del cuartel de  
Regulares.



LARACHE. — Estación



LARACHE. — Puerto



...Marroquíes  
Ayuntamiento de Madrid



# ¿Los israelitas, descubridores de América?

por ARTURO GUEVARA PANIAGUA

*Una teoría según la cual éstos llegaron antes que Colón al Nuevo Mundo y predicaron a los indígenas las doctrinas del primitivo Cristianismo.*

Aun cuando muchos americanistas aseguran que las civilizaciones de los antiguos pobladores de América tuvieron su origen allí mismo, o que si acaso recibieron influencias de los atlantes legendarios, pero de ninguna manera le deben nada a los nombres del viejo continente, hay no pocos historiadores, sin embargo, que creen que aquellos hombres bronceados tuvieron relaciones muy directas con los hombres de este lado del mar. Los egipcios y los chinos, por lo menos, si parece que tuvieron algo que ver con los indígenas, si nos atenemos a los descubrimientos en diversos países, especialmente en Méjico y Guatemala, se han efectuado en algunas épocas, y con lo cual sí están conformes todos los americanistas a que antes hacíamos mención. En Méjico, en las ruinas prehistóricas, se han encontrado monedas con caracteres chinos antiquísimos, ya imposibles de descifrar por eso mismo; y esas mismas ruinas y los antiguos monumentos de arte que pueblan, perdidos como fantasmas añorantes, las lujuriosas selvas guatemaltecas, muestran al observador las huellas de la acción de otros seres—los egipcios, sin duda alguna—que infundieron su alma y su estilo en el alma y en el estilo de los artífices indígenas—los mayas en este caso.

Pero no sólo los chinos, comerciantes hábiles que tal vez quisieron embaucar con sus baratijas a aquellos sencillos pobladores, y no sólo los egipcios, que hicieron soñar a éstos y plasmar su sueño en la piedra obediente al cincel, sino los hebreos, ese pueblo singularmente andariego y sufrido, parece que posaron allí sus plantas, dejando huellas más hondas y perdurables. Porque éstos no quisieron dejar su recuerdo en lo material, que material es el comerciar y el esculpir, aun cuando en la escultura se refleje siempre un pensamiento, sino que fueron más allá, apoderándose del espíritu mismo de los nativos, haciendo que éstos se en-

frentaran con el misterio, infundiéndoles la idea de un Dios superior y todopoderoso y creándoles, en fin, una religión.

Con esta teoría no están nada de acuerdo los modernos investigadores del pasado de América—y entre estos hay que contar al ilustre señor Rodríguez Beteta, Ministro de Guatemala en Madrid—; pero algunos otros sí dan por cierto eso de la permanencia de los hebreos en América, mostrando para el caso algunos argumentos que a primera vista parecen incontrovertibles. Uno de estos historiadores es fray Francisco Ximénez, de la orden de los dominicos, quien, siendo originario de España, vivió en Guatemala durante el siglo XVII, escribiendo en dicho país su famosa «Historia de la provincia de San Vicente de Chiapa y Guatemala», obra tan justiciera y tan humana por todos conceptos.

Este parecer puede que esté equivocado. No vamos a decir lo contrario. Pero también bien pudiera darse el caso de que encerrase un poco de verdad, cosa que posiblemente quede aclarada algún día; por ejemplo, cuando se lleve a cabo una revisión minuciosa y total de la historia precolombiana americana. Hasta ahora en eso de las investigaciones referentes al Nuevo Mundo se ha andado un poco desorientado: todo son suposiciones, teorías, pareceres más o menos creíbles. Casi nada en concreción. Casi nada, decimos, si tomamos en consideración la enormidad de la tarea.

\* \* \*

Muy bien sabido es que los mayas, pobladores del territorio que hoy ocupan Honduras, Guatemala y Yucatán, en Méjico, alcanzaron un alto grado de cultura. Así, junto con el cultivo de las artes y de las ciencias, hacían uso de las letras, y los españoles que llegaron a aquellas tierras encontraron libros «con unos caracteres que tiraban a hebreos y también a los que usan los chinos», libros que leían solamente los sumos sacerdotes, quienes explicaban su contenido a los indígenas comunes. «Estos libros dichos—dice Ximénez—conserva-

ban sus memorias y antiguallas, y según los que dice Fray Gerónimo Román y el Padre M. Melendez, en su historia del Perú, y el ilustrísimo señor don Lucas Fernández de Piedrahíta en la historia del nuevo Reyno de Granada, y se vea adelante en la historia de aquellos indios de la Provincia de Guatemala, todas son tradiciones del Viejo Testamento, que no puede ser otra cosa, sino que lo conservaron de sus antepasados los israelitas, de quienes estos descienden, según la más verdadera sentencia, como muy doctamente prueba el venerable Padre y Apostol de aqueste Reyno fray Domingo de Vico, en la primera parte, capítulo 101, de su *Teología de Indios...*»

Estas «memorias y antiguallas» a que se refiere el historiador son nada menos que las famosas tradiciones del *Popol-Vuh* o libro sagrado de los Quichés, especie de Biblia, en cuyas páginas estaban encerrados los preceptos de la religión que venían observando desde los más remotos tiempos. El celoso investigador ve en estas historias religiosas de los indígenas los relatos, ya transformados, del Antiguo Testamento; entre otros, los que se refieren a la creación del mundo, al diluvio, a la pasada del mar Bermejo, etc. Y además de esto, el religioso cree encontrar alguna similitud entre algunos relatos del Cristianismo y otros del *Popol-Vuh*, como por ejemplo aquel del misterio de la Trinidad, del cual da noticia el ilustre Fray Bartolomé de las Casas.

«... Tuvieron noticia de la Santísima Trinidad—leemos—, porque en el Obispado de Chiapa se halló cierta gente que tenían por Dios al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, y que el Padre se llamaba *Ycona*, el cual había criado los hombres y todas las cosas; el Hijo tenía por nombre *Hacab*, el cual nació de una doncella siempre virgen, llamada *Chirivías*, que está en el cielo con Dios; al Espíritu Santo nombraban *Estruac Ycona*, dicen que quiere decir el gran Padre de *Hacab*, que es el hijo que lo mató... y lo hizo azotar y puso una corona de espinas y que le puso tendidos los brazos en un palo, no entendiendo que estaba enclavado, sino atado, y así para lo significar tendía los brazos donde finalmente murió.»

\* \* \*

Fray Francisco Ximénez se pregunta extrañado que cómo habrían tenido esas noticias los indígenas, y así añade que, como muchos dicen, alguno de los Apóstoles llegó hasta aquellas tierras, «de que se hallan vestigios en muchos lugares, y memorias y señas que hay tan



ciertas que son como evidencias, como refiere el señor Piedrahita en su historia del nuevo Reyno de Granada, el muy Reverendo Padre Mariano Meléndez en su historia de la Provincia de San Juan Bautista del Perú y el Muy R. P. Fray Diego López Cogolludo en su historia de Yucatán, y otros.»

Este que llegó a predicar a tan remotas regiones el cristianismo primitivo, cree el autor, y con él otro predicador de aquella época, que fué Santo Tomás. Este Apóstol fué un incrédulo. No quiso tomar en serio la sorprendente noticia de la resurrección de Cristo, y como castigo por no haber creído en su Maestro, Dios lo envió a que convenciera a aquellas gentes tan incrédulas, tan desconfiadas, que dudan siempre de si se efectuaría o no el caso milagroso que se le atribuye a Cristo de resucitar a los tres días y rompiendo la losa de su sepulcro subir al cielo para sentarse a la diestra de Dios Padre. Y fué tal vez Santo Tomás el que pasando por la Villa de Cozumel, en Yucatán, según dice Fray Gerónimo Román en su «República de los Indios», dejó a los nativos una gran cruz de piedra que a la llegada de los españoles era reverenciada por todos. Esta cruz, contaban los yucatecos, se la había dejado un hombre muy hermoso que pasó por allí para que se acordasen perpetuamente de él.

Por todo lo anteriormente expuesto, se comprenderá que de ser esto cierto la llegada de los españoles con Colón a la cabeza no fué ya ninguna novedad para los indígenas americanos, y que más bien los verdaderos descubridores de ese extenso territorio fueron los israelitas. Ahora bien: ¿volverían los israelitas al Viejo Mundo trayendo consigo los datos que después aprovechó el genovés para el descubrimiento o, por lo contrario, se quedarían por allá, mezclando su sangre con la sangre de los indígenas y dejando una descendencia, como quiere hacernos creer el tantas veces citado Fray Francisco Ximénez? Preguntas son estas difíciles de contestar satisfactoriamente y que permanecerán como una incógnita durante años y años todavía. El misterio continúa impenetrable, y los encargados de descifrarlo son los que leyendo en los códices y otros viejos pergaminos encontrados entre las ruinas de aquellas imponentes civilizaciones van poco a poco rasgando el velo del pasado y presentando a nuestros ojos un mundo maravilloso y sorprendente.

Madrid, febrero 1935.

UNA OBRA GIGANTESCA

# El túnel del Estrecho de Gibraltar

LA RUTA DEL MUNDO

Para fijar el objetivo y la importancia de la construcción del túnel submarino de Gibraltar es preciso exponer algunas ideas previas que consientan formar concepto del plan de conjunto que se inicia y de las condiciones geográficas y económicas en que, para bien de España, se ha de basar su desarrollo. El fin perseguido es ilustrar a la opinión para que se interese en la magna obra de valorizar la brillante posición de España como centro de comunicaciones intercontinentales, preparando al país un porvenir económico digno de la mayor atención.

Exige inexcusablemente el patriotismo no ceder al desaliento ante la crisis económica universal de los momentos actuales y, con tenaz constancia, trabajar hasta conseguir que España ocupe en el concierto mundial el puesto de gran nación que le corresponde, a cuyo fin se encaminan sus intelectuales y técnicos, incorporando su pensamiento a las mas modernas corrientes del progreso. Ideales que no son agresivos y no intentan hacer la competencia ni dificultar iniciativas de ningún pueblo; por el contrario, aspiran a coordinar las nuestras con las suyas, pero prestando a las propias la conciencia de nuestro valor histórico y de nuestras futuras posibilidades.

Convencidos del amplio papel económico que España puede representar en el porvenir, se hace necesario exponer su aptitud para desempeñarlo. Dentro del conjunto de necesidades futuras de nuestra nación, impuestas por inevitables exigencias técnicas, la conversión de España en nación de tránsito entre Europa, Africa y América, y la del Estrecho de Gibraltar en centro de comunicaciones intercontinentales del mundo, es el ideal que se persigue al establecer el túnel submarino.

Al intentar esta labor, nadie pretende hacer política egoístamente nacionalista, sino prestar un servicio a la Humanidad. Es difícil encontrar en el mundo, y así consta en la Constitución española, un pueblo que carezca más que el nuestro de espíritu de belicosa agresión. Nuestro imperialismo, y lo tenemos a mucha honra, es simplemente afectivo, de influencia espiritual: es el que nos hace dar a las naciones iberoamericanas el título de hermanas e hijas emancipadas, el que nos impulsa a civilizar el continente negro, a devolver a los árabes y bereberes, con los actuales medios civilizadores, las aportaciones de arte y cultura que nos trajeron antaño y cuyos restos culminan en Córdoba, Sevilla y Granada.

Con este espíritu hondamente español, amplio, idealista, universal y humanitario, pero al mismo tiempo certeramente realista, queremos que, cuando se trata de establecer uniones económicas europeas—y acaso mañana, y es un bello sueño, estén organizados los Estados Unidos de Europa—, no falta España en su misión histórica de orientadora y guía de la raza hispanoamericana, desempeñan-

do un papel digno de su importancia en su valorización internacional.

El momento es oportuno y propicio si elevamos el espíritu y, por encima de toda lucha de política interior, nuestro patriotismo nos hace tener fe en el porvenir de España. En efecto, por la Sociedad de Naciones se tramita actualmente la limitación de armamentos y se estudian las grandes obras nacionales e internacionales que, en los mercados, han de sustituir a las construcciones militares que se reduzcan. (Fue presentado el proyecto del túnel en la última conferencia de Ginebra.) Para evitar la falta de trabajo, se proponen las diversas naciones estudiar, en relación íntima entre sí, empresas importantísimas benéficas para el conjunto de la Humanidad; y en esta labor difícil, ardua y constructiva, combatida por los intereses creados, la guerra de tarifas, la consecuencia de tratados impuestos y los nacionalismos exacerbados, no puede ni debe faltar España. La solución para lograr el desarme y hacer imposibles los conflictos armados se vislumbra sometiendo los conjuntos geográficos a un mismo orden económico y haciendo que el progreso económico tenga su debido y primordial puesto directivo. Por esto, aun cuando la situación presente acaso no lo demuestre o parezca negarlo, parece seguro, y es ideal español que, en el porvenir, deberá tenderse a la unidad de legislación de transportes y de comercio, a la libertad fructuosa del intercambio y del abaratamiento de las primeras materias y de los precios. España no puede esperar, no le es dable elegir su momento, quíerale o no, y debe colaborar en los grandes planes futuros que elaboran las naciones que dirigen el mundo, confiando en que estará entonces dentro de sus posibilidades, o, por el contrario, hacer renunciación a su misión histórica de representante de la raza hispana y transmitirla a una de las jóvenes y vitales naciones hispanoamericanas, ebrias de ideal y esperanzadas en brillante porvenir. En la preparación de esta amplia labor, dentro del límite nacional que se persigue al interesarse por el túnel de Gibraltar. Para concretar, fundamentar y expresar cuán puede ser el objetivo inmediato, previendo las posibilidades futuras de España, parece necesario extenderse en diversas consideraciones.

\* \* \*

Lo primero que precisa consignar es la íntima relación que existe entre el porvenir económico de España, dueña felizmente, como protectora o en pleno dominio, del litoral africano frente a sus costas, y el valor de la situación geográfica del Estrecho de Gibraltar. Este porvenir depende del resultado de la lucha entre razones políticas artificiales y razones geográficas de indiscutible fuerza que, por ser geográficas, concretas e imposibles de destruir, han de acabar por imponer clara y rotundamente su triunfo.



El futuro de España depende de que el centro de comunicaciones intercontinentales entre Europa y África sea Ceuta, o bien Argel, Orán o Casablanca. Conste, una vez más, que sería locura hacer de esta cuestión un problema de mayor enjundia; en Francia, nada menos que el general Estienne, en «L'Europe Nouvelle»; Paul Hersante, en la «Revue de France», y el conde de Fels, en la «Revue de Paris», sostienen que se impondrán inexcusablemente las razones geográficas que hacen del Estrecho centro de las comunicaciones del mundo, sobre las económicas y políticas, *siempre que dichas comunicaciones atraviesen el Estrecho*. En mayo último, en París, en numerosas conferencias y reuniones, se precomizó la construcción del túnel. No es, pues, cuestión entre pueblos: es un problema geográfico concreto, que debemos estudiar con toda libertad de espíritu, ya que interesa a toda la Humanidad.

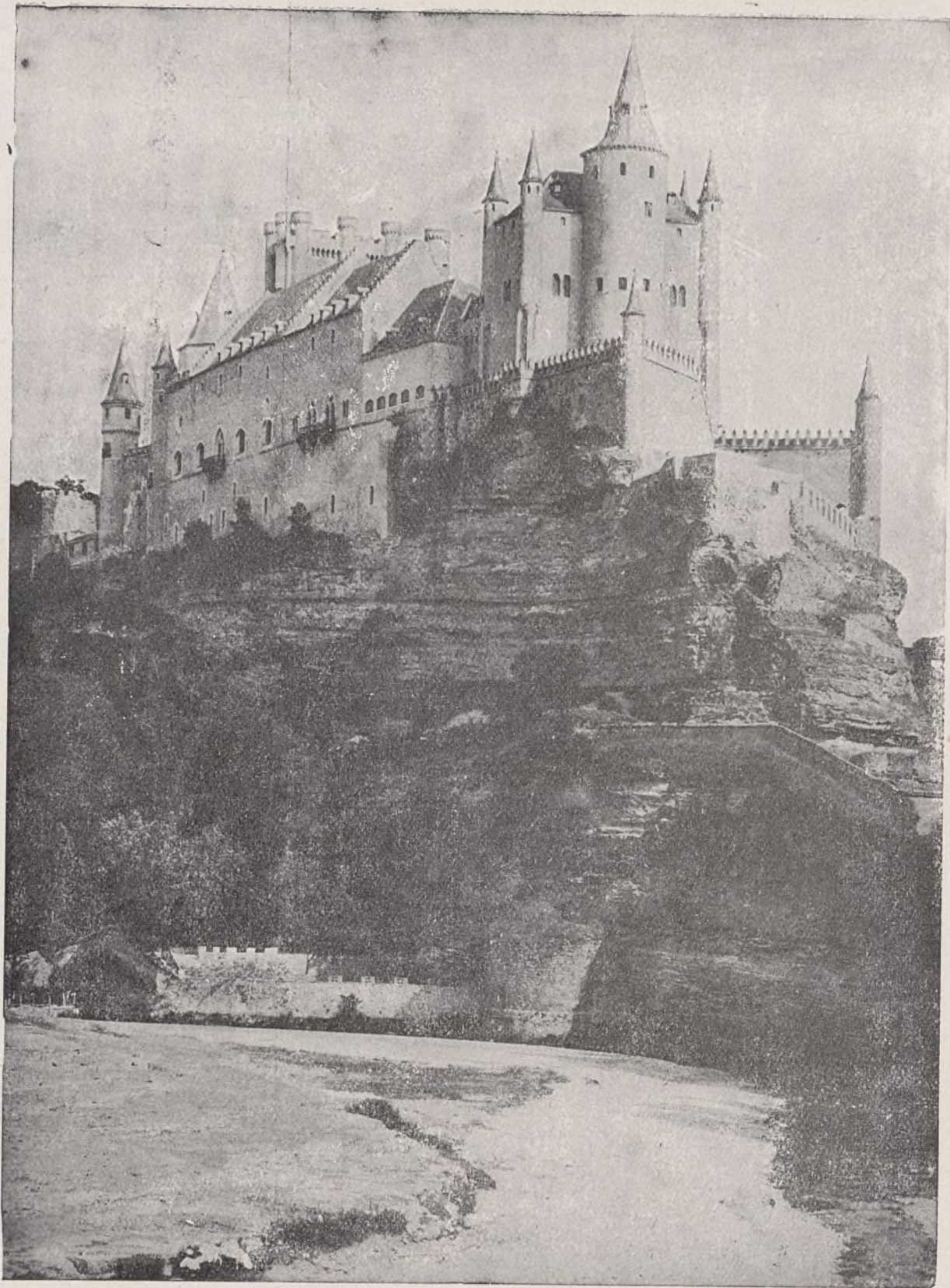
He aquí las dos tesis en presencia: una, defendida por todos los españoles y por muchos franceses (1), considera el Estrecho como el centro de todas las comunicaciones del mundo, que, por inviolables y matemáticas razones de situación, parten del Estrecho de Gibraltar o por él pasan, después de atravesar España, debido, entre otras causas, a las coordenadas geográficas de este punto. Otros, en cambio, y entre ellos están las Cámaras de Comercio de Marsella, Burdeos, Argel, Orán y Casablanca, pretenden que Argel, Marsella, Casablanca y Burdeos constituyan los lazos de unión entre Europa y África hoy, y entre Europa, Asia, África y América, mañana. Así como la construcción de los puertos de Ceuta y Larache y de las vías férreas de ancho normal de Alcázar a ambos puntos, anulan económicamente en un todo a la zona internacional de Tánger, en semejantes términos, y en mayor proporción, el Transahariano, si partiera de Argel u Orán para ir al Níger y a Dakar, y el ferrocarril de Casablanca a Fez-Ujda, aislarían la zona norte española de Marruecos, reduciendo el *hinterland* económico de sus puertos a la estrecha y pobre vertiente mediterránea, anulando así su insuperable valor geográfico que lo impone como país de tránsito, al no tener por origen el Estrecho de Gibraltar.

Más ampliamente, dando carácter de mayor generalidad a la idea, el porvenir de la zona norte de Marruecos, y su aportación económica para España, dependen de que sea su territorio de tránsito para tres partes del mundo o un *enclave* aplastado entre las tenazas del ferrocarril Transahariano, Argel-Orán-Níger y Casablanca-Tazza-Orán. Esta es la insuperable importancia de la cuestión, que está incrementada en magno grado por la influencia que para España tiene, económica y políticamente, su conversión en nación de tránsito. La problemática, pero posible, construcción del canal de los dos mares, entre Burdeos y Port-Vendres, circundaría a España, aislándola del mundo, si no se construyese el túnel para unirla y agregarla económicamente a África.

Vamos a tratar de exponer los fundamentos de las dos tesis del modo más objetivo posible, apoyándonos en bases en las que se excluya la pasión.

El paralelo que pasa por el Estrecho es el eje de la civilización del hemisferio boreal y atraviesa las regiones que poseen los centros de máxima población e industria de la Humanidad. Próximo al paralelo 36° N., están, hacia Oriente, los pueblos de Argel, Alepo, Damasco, Bagdad (centro ferroviario), Teherán (capital

(1) Entre los cuales destaca la Cámara de Comercio de Toulouse.



SEGOVIA.—El maravilloso Alcázar

persa), Kabul (capital de Afganistán), Peshavar\* (núcleo ferroviario de la India septentrional), Khorán (centro del Tibet desconocido), Nankín (capital actual de China), y, menos próximo, Shanghai (centro comercial del Extremo Oriente) y Tokio (capital del Japón). Hacia Occidente pasa próximo al sur de Nueva York, a San Luis y casi exactamente por San Francisco de California.

No es, pues una hipérbole, sino la expresión escueta de una verdad comprobada, que, a una distancia inferior a mil kilómetros del paralelo del Estrecho, se encuentran las más importantes ciudades del mundo y los nudos de comunicaciones más sólidos del hemisferio boreal.

En lo referente al meridiano, tomando como origen el de Greenwich, próximo al Estrecho (4° Oeste), y suponiendo que coincide sensiblemente con él, vemos que equidista de los dos que atraviesan los centros de la civilización occidental anglosajona, cumbre presente, y de la China, acaso cumbre futura; así como los de la japonesa y de la latina. Si se observan los meridianos que pasan por Río Janeiro (44° 4' Oeste) y Bagdad (44° 4' Este), se ve que equidistan de una de las salidas de América del Sur y de las más importantes del Asia Occidental. Tomando a Oriente y a Occidente 90°, se encuentra que el 90° Oeste pasa por Guatemala, Nueva Orleans, San Luis, el

centro de los Estados Unidos, Chicago y el centro del Canadá. El meridiano 90° Este pasa por el fondo del Golfo de Bengala y por Calcuta, centro indio e indochino; por Lhasa, ignota capital tibetana, y por el desconocido terreno de la meseta central de China.

Combinando los datos de las zonas que atraviesan el paralelo del Estrecho y de las equidistancias citadas de los meridianos, se deduce que, indiscutiblemente, todas las combinaciones más cortas del hemisferio boreal (y muchas del austral) para unir los pueblos comprendidos entre los meridianos 90° Este y 90° Oeste, tienen como centro el Estrecho; y estos pueblos, estas comarcas, son los más ricos del mundo, los más poblados y los que absorben la casi totalidad del tránsito global.

Extendiendo los razonamientos, que ya requieren demostración, a meridianos superiores a 90°, se tendrá a 120° Oeste a San Francisco de California, y a 120° Este a Shanghai. Pese a la enorme diferencia de distancia, quedará por examinar y estudiar si no será más práctico el viaje de San Francisco a Shanghai siguiendo el paralelo 39° por la vía terrestre que por la marítima, más corta en 120°, pero utilizando la navegación, forzosamente más lenta.

Así como todas las consideraciones que se deducen de la posición del Estrecho en



el paralelo 40° Norte serán acaso aplicables al Canal de Suez, las que se derivan de su determinación por el meridiano y se convierten en único en el mundo, pues es un lugar geométrico que no tiene homotético. Conviene fijar, concretar y determinar estos datos, porque precisa a toda costa huir de todo tópico, y aun de todo concepto que no sea prácticamente demostrable. No es por consideraciones abstractas (ciertamente no despreciables), sino como corolario de datos concretos, tangibles y determinados, por lo que puede afirmarse que *el Estrecho es centro de las comunicaciones del mundo civilizado y que ningún otro punto del Globo reúne sus condiciones.*

Por su influencia en la valorización de las condiciones excepcionales del Estrecho, vamos a exponer la manera cómo los franceses conciben y desarrollan actualmente las comunicaciones africanas y el estado en que se encuentran. Más adelantados que nosotros, se hallan en período de realización y lo aprovechan con una actividad que nos ha de servir de ejemplo y ha de fomentar noblemente nuestra emulación. Expongamos lo que está realizado o en período de realización en las posesiones que de ellos dependen.

Simultáneamente emplean la vía automóvil y la ferroviaria, combinando ambas con la marítima, para llegar a establecer y dominar las comunicaciones africanas en función de las intercontinentales. No es un secreto para nadie que, si bien hay un partido colonista francés, audaz e influyente, existe también en Francia una tendencia opuesta a toda

inversión de presupuesto fuera de la metrópoli, y, aun dentro de cada uno de los Gobiernos de las Colonias africanas francesas autónomas, una tenaz resistencia a contribuir a todo gasto general fuera de la demarcación de cada una de ellas. Es éste un hecho humano con el que hay que contar. El Africa Occidental francesa era la que más se distinguía en esta oposición. («Revue politique et parlementaire», 10-12-929, Robert Raynaud.)

Por esta causa, ha habido que interesar principalmente en la empresa del Transahariano a las regiones que tenían que contribuir económicamente a su establecimiento: Cámaras de Comercio y Navegación de Burdeos, de Marsella, de Orán, de Argelia y de Africa Occidental; Compañía de Navegación francoafricana, etc. La fuerza de los hechos obligaba a prescindir del tránsito por España y, por tanto, del estudio de la zona española.

Por esto es sumamente interesante exponer las deducciones de cuantos estudios ha realizado sobre tal extremo M. Maître Devallon, director de la Comisión de Estudios del ferrocarril Transahariano, en su Memoria de fines de 1930, como consecuencia de los 300.000 kilómetros recorridos durante el año por sus ingenieros (1).

De los tres trazados recorridos: el oriental (2.814 kilómetros y 4.550 millo-

(1) Es interesantísimo el libro que sobre el Ferrocarril Transahariano ha publicado el Conde de Bayser (París, 1931).

nes de francos, iniciándose en Philippeville, tardando diez años en construirse); el central (2.782 kilómetros, 4.185 millones de francos, quince años de construcción, iniciándose en Argel) y el occidental (2.260 kilómetros hasta Nemours, 3.187 millones de francos y ocho años de duración), se eligió en principio este último. Y a propósito de esta elección, dice la Memoria:

«La gran ciudad de Argel, capital de «Africa del Norte, ligada a Francia y «Europa por servicios marítimos, rápidos, modernísimos, etana sobre la larga «ruta intercontinental del Transahariano «y Transafricano, es el obligado punto de «partida de los grandes rápidos transaharianos.

«Los viajeros, según el plan francés, «partirán de Argel, pasarán por Nemours, «Ujda—donde se les unirán los procedentes de Casablanca y Marruecos Occidental—, para tomar hacia el Sur la vía «férrea de Bu-Arbá, de donde partirá el «Transahariano para seguir por Colomb- «Bechar, Reggan, Tanezrouft, In-Tassit, «lugar en el cual se bifurcará para dirigir «un ramal hacia Niamé y otro a Segon- «Sikoro.

«Se atravesará en dos días el Sahara «de Norte a Sur. Está comprobada la «facilidad y economía de la construcción. «Es curioso consignar, por ser un argumento extendido, que se refuta en la «Memoria citada, la idea de que el automóvil y la aviación condenan a muerte al ferrocarril. El ilustre coronel Estienne, creador de la red automóvil sahariana, lo niega, estimando que se completan y complementan los tres métodos. El precio del viaje en auto sería de siete a diez mil francos por viajero, y, en ferrocarril, de dos a tres mil, según la clase, pudiendo llevar un tren de mercancías a trescientos cincuenta francos por tonelada, siendo imposible económicamente el transporte automóvil sin caminos ni pistas y, para el avión, sin referencias en el terreno. Razones militares, además, abonan el ferrocarril.»

Conviene mucho conocer la Memoria de M. Maître Devallon, que termina con una idea exactísima, la cual si bien es principalmente aplicable a los cuarenta millones de súbditos franceses del Africa del Norte y Occidental, es provechosa para nosotros, enseñándonos la necesidad de colaborar con nuestros vecinos y huir de todo particularismo:

«Si hubiera existido un Gobierno único en el Africa francesa, el Transahariano estaría hace tiempo construido. La diseminación de los Gobiernos africanos y su fatal particularismo han complicado mucho la cuestión. Si existieran los Estados Unidos de Europa, el túnel de Gibraltar y el ferrocarril Transahariano serían un hecho.»

Si observamos las líneas automóviles veremos que, también organizadas por la Société Générale de Transports, la Compagnie Transaharienne y Paris-Lyon-Méditerranée, así como por las Compañías de Navegación establecidas en Burdeos y Marsella, lógicas y naturalmente hacen partir sus líneas de Casablanca, Argel, Orán, y envuelven y privan de una corriente de turismo a la zona española, no por otras causas que las económicas antes citadas, y precisamente por esta falta de enlace económico que, si tiene tanto arraigo entre Gobiernos independientes de colonias pertenecientes a la misma nación, han de producirse con mayor fuerza y razón entre regiones sometidas a distintas metrópolis. En efecto, el turismo organizado por Francia ha sido orientado en la forma que expresamos, no sin que convenga repetir que no se trata de luchas internacionales, y que tanto el general Estienne como las revistas «L'Europe Nouvelle» y «Revue de France» estiman



TOLEDO.—Portada del Alcázar



que el turismo internacional debe recorrer la línea España-Estrecho-Marruecos-Argelia-Túnez-Italia y volver a Francia o a la Europa central, sino que las corrientes se establecen con arreglo a la orientación de los intereses creados que poseen activa fuerza expansiva. Desde el punto de vista turístico, las líneas organizadas por la Compañía Transahariana utilizando los «cards» Renault forman dos grupos: el uno asegura el itinerario Casablanca-Gabbs, por Rabat, Fez, Orán, Argel y Túnez, y desciende hacia el Sur por transversales. El otro grupo liga el sur argelino con el Níger, llegando en treinta y nueve horas a Gao, con el «card» Renault de seis ruedas. Los trayectos norteafricanos fueron de 9.000 kilómetros, con 88 «cars» en 1929, y los del segundo, de kilómetros 220.000, con 25 coches. La primera línea rodea nuestra zona, aislándola de la gran corriente de turismo, y es un dogal que la ahogará si no nos ponemos de acuerdo con ella y no coordinamos con Francia y la Zona francesa nuestras líneas.

Cierto es que poseemos líneas automóbiles muy aceptables; pero esto no basta; hay que enlazar, combinar los medios de transporte: ferrocarril, barco, avión; organizar y facilitar el tránsito, y esto no lo hemos hecho todavía, como no lo habían tampoco hecho los franceses, hasta que M. Maginot organizó la cooperación de los diversos Gobiernos coloniales, que en sucesivas reuniones norteafricanas orientó y arregló.

Se observa que, tanto el ferrocarril como el automóvil, como las líneas aéreas, siempre que pueden huyen hoy del Estrecho, pero por razones provisionales, ajenas a razones geográficas, y aun reconocidamente en contra de ellas; y por esto, dentro de diez, de quince, de veinte años, lo que es muy poco tiempo para la vida de una nación o de un pueblo, si no reaccionamos, si no nos entendemos, si no prevemos el porvenir, el «hinterland» de Ceuta, de Melilla, de Villa Alhucemas, no pasará de la vertiente mediterránea, ni España conducirá ni será tránsito para parte alguna. Esta es la situación y como está planteado el problema para el Estrecho, para nuestra zona, para España, en fin.

En el proyecto de Transahariano presentado al Parlamento francés se ha fijado en Ujda su terminación, dejando para el porvenir determinar su salida, puerto o túnel hacia Europa. Esto se ha hecho teniendo en cuenta nuestros proyectos de construcción del túnel submarino, haciéndonos la ilusión de que a este resultado no es ajena la propaganda de la Comisión de estudio del túnel de Gibraltar, que edicta estas líneas.

Más aún: el mismo papel que desempeña el Transahariano si saliera desde Orán el ferrocarril Casablanca-Ujda, y mañana el Casablanca-Dakar, ahogando nuestra zona española, harán las líneas aéreas y de Navegación Argel-Marsella, Port-Vendres-Orán y las Toulouse-Casablanca y Burdeos-Casablanca respecto de España, sustrayendo a su tránsito viajeros y mercancías, si no atraemos las líneas al Estrecho.

Por esto, para nosotros, el problema se presenta en la forma siguiente: El porvenir económico de España depende de que se convierta, y la equipemos para ello creando los medios necesarios, en país de tránsito intercontinental, lo que impone que, cumpliendo su misión geográfica, sea el Estrecho el más importante centro de comunicaciones intercontinentales del mundo. En caso contrario quedará aislada entre las rutas que se van organizando. Es posible lograrlo, y mucha fuerza tiene la idea cuando como resultado de la publicidad de los propósitos de España de construir el túnel sub-

marino, y por representar para Francia tantas ventajas políticas, este país ha acordado que, provisionalmente, el Transahariano termine en Ujda, sin fijar su término en el mar.

Admitida esta premisa, tales son las soluciones prácticas que orientan las iniciativas que pueden ser provechosas para nuestra patria y que debe conocer la opinión.

Es la conversión de España en nación de tránsito tan importante que, aun en período de iniciación, la idea tiene tal fuerza expansiva, que, sin apenas impulsarla, se desarrolla e invade el mundo entero, como lo demuestra el hecho de que en los últimos seis meses se hayan publicado sobre este tema, en las cinco partes del mundo artículos en revistas y periódicos, entre los que se cuentan los más importantes del orbe, y se hayan dado conferencias por ingenieros y geógrafos españoles, alemanes, ingleses, austríacos y americanos en centros y sociedades que citaremos. La última visita de M. Herriot a Madrid ha motivado numerosas propuestas de colaboración hispano-francesa.

Un ideal tan amplio para convertir a España de callejón sin salida al final de Europa en una nación de tránsito, no puede realizarse más que por etapas. Estas son inexcusablemente las tres siguientes, que han de alcanzarse por el orden en que se enumeran.

1.<sup>a</sup> Tránsito mixto, automóvil y marítimo, de Hendaya a Casablanca y Argel, conviniendo con las vías de penetración en África.

2.<sup>a</sup> Tránsito mixto, ferroviario y marítimo, a los mismos puntos.

3.<sup>a</sup> Tránsito ferroviario por el túnel submarino de Gibraltar.

A continuación exponemos el actual estado de las tres soluciones presentadas.

Nada se opone de un modo insuperable al inmediato establecimiento del tránsito automóvil en sus tres trayectos: español, marítimo y africano. Las carreteras españolas, con firmes especiales y con peralte en las curvas, son inmejorables y lo mismo puede decirse de las de nuestra zona marroquí. El patronato de firmes especiales ha ofrecido modificar algunas curvas, si fuera preciso, para el paso y cruce de

vehículos de grandes dimensiones; sólo un pequeño trayecto junto a Alsasua presenta dificultades, y puedan salvarse. Para el paso del Estrecho por los «autos», algunas compañías han prometido las máximas facilidades: modificar los horarios, incluso sustituir los actuales barcos por otros de mayor tonelaje. Si hiciera falta, por la importancia del tráfico, se construiría un autoboot (1). En esta forma, ha llegado el momento de crear el tránsito automóvil, puesto que los 1.200 kilómetros de tránsito español y los 32 de tránsito marítimo y 140 de tránsito africano, hasta Casablanca, pueden recorrerse en menos de cuarenta horas.

La creación del tránsito automóvil rápido a través de España, para que directamente comuniquen los viajeros de la Europa Occidental con el África del Norte y Ecuatorial, puede, pues, establecerse inmediatamente. Con estas mejoras, de acuerdo con Francia y con su cooperación, se iniciaría el restablecimiento de la ley geográfica que, con imperativo categórico, hace del Estrecho cabeza de línea de las comunicaciones euroafricanas.

En el tránsito ferroviario la segunda etapa que ha de recorrerse para alcanzar un feliz término. Sólo por escalones se llega a ella. Ha sido el primero la adopción del ancho de la vía intercontinental, de 1.44 metros, que llega a Barcelona hoy, y mañana se establecerá hasta Valencia, y, por Canfranc, a Zaragoza y Calatayud, conforme lo han pedido las Cámaras de Comercio de Toulouse y Zaragoza. Con la vía directa con ancho internacional de la frontera a Algeciras. Cádiz y Tarifa, se evitarán transbordos y se facilitará el tránsito. No hay que olvidar que, provisionalmente, existen patentes que consisten en transbordar las cargas de los vagones.

En período relativamente corto puede llegar al Estrecho un ferrocarril transhispanico, que tendrá seguramente vida amplia en el porvenir, y que, propuesta su construcción, atenderá al tránsito local y al internacional.

El ferrocarril directo de Burgo a Madrid contribuiría a esta solución, acaso mejor, si se estableciera de ancho internacional y se ligara con la frontera.

Los enlaces entre las estaciones de Madrid favorecerán esta labor, y aunque son independientes de su desarrollo, se pensó en este ideal al concebirlos, según afirma *Heraldo de Madrid*.

El mineral africano de cobre, hierro y diamante, los fosfatos de Marruecos, el algodón de Egipto y del África Central, el cacao de la Costa del Oro y del Congo, los productos oleaginosos, el caucho y todos los ricos minerales de Ubangi (platino, oro, manganeso, etc.), son productos que no vienen a Europa por falta de medios de comunicación. Un buey vale 12 pesetas en África Ecuatorial, y los cereales, carnes, huevos, pescados, caza, mantecas vegetales, abundan. Puede juzgarse de la capacidad de producción y del tráfico del África Ecuatorial, hoy inexplorada por falta de comunicaciones, apuntando que Francia estima que sólo África Occidental proporcionaría 216.000 toneladas de tráfico, y estas cifras se duplicarían y llegarían a alcanzar 500.000 toneladas, cuando se convierta el Transahariano en Transafricano, elevándose a 590.000 viajeros y 650.000 toneladas de mercancías. Las estadísticas de los ferrocarriles construidos en Marruecos y en África occidental acusan insospechado movimiento de viajeros y mercancías; las últimas que tenemos a la vista, que son del año 1926, apuntan cerca de un millón y medio de viajeros en la línea de mercancías Da-

(1) Existe una compañía en formación que piensa solicitar la concesión.

LEA USTED HOY

## MADRID ENTREVISTO

la nueva obra del ilustre escritor  
CESAR GONZALEZ RUANO

Por sus páginas desfila Madrid, el viejo  
Madrid castizo, pleno de encantos,  
resucitado por la pluma maga del gran escritor.

## MADRID ENTREVISTO

es un libro que debe figurar  
en su biblioteca.

Se remite, franco de porte, contra reembolso.

PIDALO A

EDICIONES «NUESTRA RAZA»  
Olivos, 2. Parque Metropolitano. Madrid

A los suscriptores de esta revista se  
les hará un 25 por 100 de descuento



kar-San Luis. En Marruecos, los resultados son semejantes, siendo estos síntomas claras demostraciones en las posibilidades que reserva el porvenir.

Calculando en 45.000 viajeros y 6.000 toneladas de mercancías de tráfico al trayecto Tánger-Dakar y en 40.000 y 20.000 el de Tánger-Cairo, se llega a un tráfico inicial, en cualquier línea que salga del Estrecho, de 700.000 viajeros y otras tantas toneladas de mercancías, por término medio.

No puede perderse de vista la enorme importancia que en relación con la rapidez de transmisión de correspondencia, paquetes postales y cuanto se relaciona con el servicio de Correos tiene la construcción del túnel submarino.

Por otra parte, las líneas del Marruecos francés tienen un tráfico superior. La línea de Si-el-Aich a Uad-Zem ha transportado 1.200.000 toneladas en 1927, y los ferrocarriles de Marruecos han transportado 710.000 viajeros y 845.385 toneladas de mercancías. Es, pues, legítimo esperar suficiente rendimiento para el porvenir.

Estas cifras han sido tomadas de los datos oficiales que se han obtenido de al Transahariano y de los señores Du Vivier de Streel, presidente del Comité del Rail Africano, del general Estienne, creador de las comunicaciones automóviles de Marruecos; de Mr. Jean Launv, inspector general de Obras públicas de Africa, etc.

El tráfico irá aumentando progresiva-

mente. La Cámara de Comercio de Toulouse, al defender los ferrocarriles transpirenaicos, estima que éstos tienen una suma importancia, por establecer las futuras comunicaciones entre Europa y Africa a través de España. Dice, en efecto:

«Desde 1911 hemos pedido una «entente» amistosa con España para crear una vía férrea internacional que vaya a Marruecos a unirse al Transahariano. Esta vía consentirá la explotación de las incalculables riquezas africanas, que encontrarán de este modo su salida normal: el ferrocarril intercontinental. Existe en el sur de España un punto geográfico mundial de la mayor importancia, que obtura como un tapón la botella africana. Hay que convencer a los españoles que si se destina, los productos africanos se extenderán sobre ellos en ríos de oro para alcanzar luego a Europa, siendo su territorio el primero y el mayor beneficiado de este caudal, al lado del cual el tesoro de los antiguos conquistadores parecerá de mínima importancia.»

Este concepto, emitido por un organismo económico extranjero de tanta importancia y autoridad que, al discurrir, no piensa en intereses nacionales ni locales, marca la importancia del túnel submarino. La vía de Canfranc, ligada al proyecto La Roda-Tarazona, facilitaría el logro de este ideal.

España se percatará de la conveniencia de convertirse de nación de término

de Europa (cuyo tráfico ferroviario internacional es actualmente apenas de 2 por 100) en nación de tránsito de Europa a Africa, América y Asia, en depositaria y distribuidora de las primeras materias del Africa Ecuatorial desde el Estrecho hacia el mundo, pudiéndose crear una zona franca entre Gibraltar y Cádiz, además de la de este puerto.

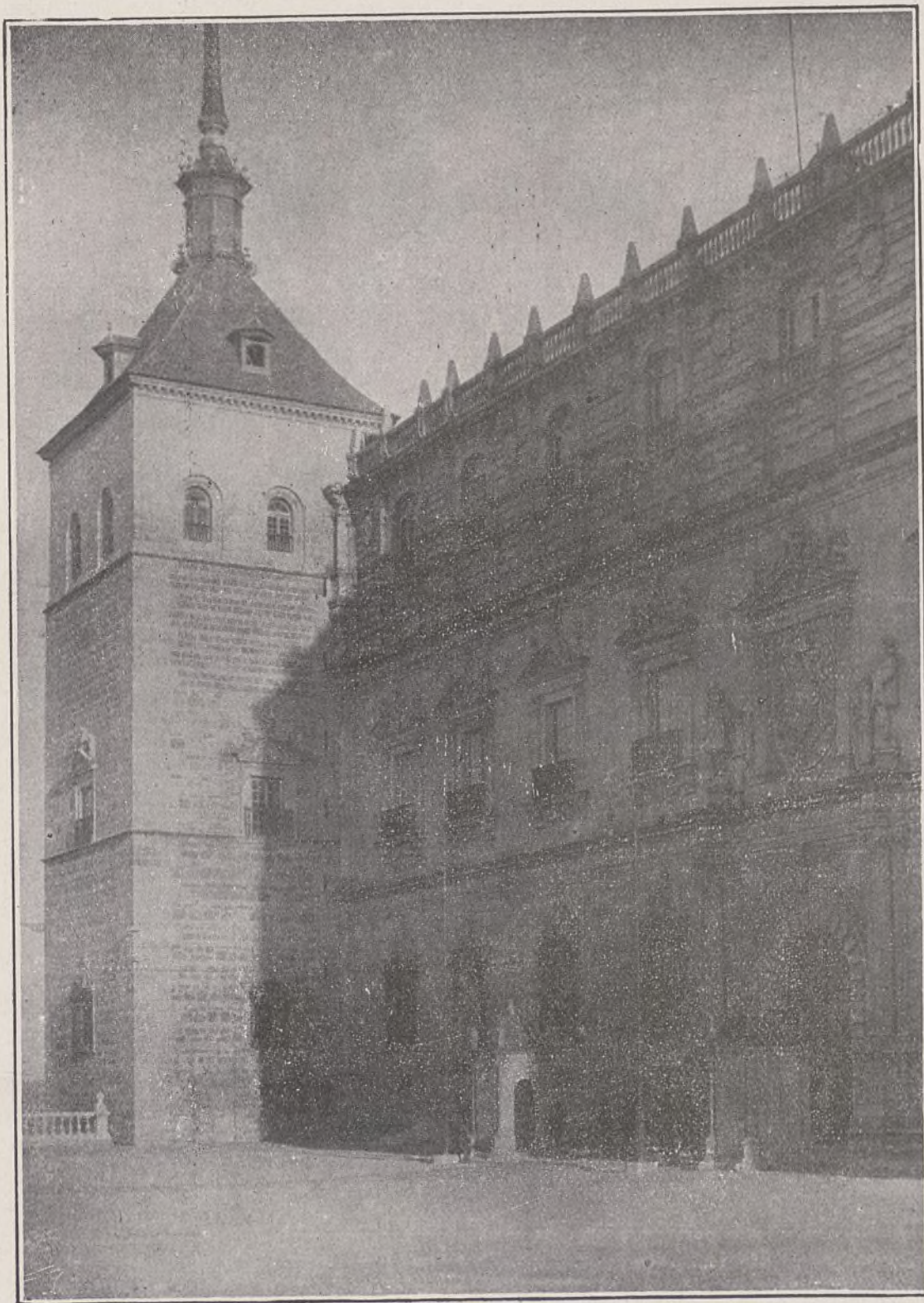
Es evidente que si llega al Norte del Estrecho la corriente de tránsito y la prosperidad de los ferrocarriles del Marruecos francés es la citada, podrá vivir un ferrocarril (pasando provisionalmente el Estrecho en «ferry-boat»), que habrá de enlazar (con ancho internacional o con tres carriles), a través de nuestra zona, las vías marroquíes y argelinas con las españolas. Los proyectos y los medios más adecuados están estudiados por la Jefatura de Obras públicas de nuestra zona y por esta Comisión, que han expuesto esta necesidad, que impondrá la atracción al Estrecho de viajeros y mercancías, cuya cuantía excederá en poco tiempo de todas las previsiones, como siempre ha ocurrido en Africa, dentro y fuera de nuestras posesiones, *siempre que han sido de tránsito*, pues no ha habido puerto que no haya requerido ampliación antes de ser terminado, ni ferrocarril de vía estrecha cuyo tráfico no haya impuesto la amplitud de vía y el robustecimiento de puentes y obras de fábrica.

La tercera y última etapa de la transformación de España en nación de tránsito no es más que el complemento de la anterior, o sea la construcción del túnel submarino, que consentirá el paso de automóviles además del de trenes.

Este es, en síntesis, el programa de conjunto que parece ha de seguirse, y cuya realización está iniciada; que ha de culminar con la construcción del túnel, presidiendo su concepción, y que, por tener capital importancia para el porvenir de nuestra economía y por constituir un plan de conjunto de larga y lenta realización, es una cuestión apolítica, no de un Gobierno, sino de la República, de la nación, cuya marcha ha de inspirarse en un acuerdo nacional, debiendo orientar, resolver y coordinar, marcar la pauta, retardar o acelerar las inteligencias directoras de la técnica y de la política en su más noble acepción.

Si Francia aspira a presentar a la admiración de la Humanidad obras como la electrificación del Ródano, el canal entre los dos mares (que nos anularía si no construyésemos el túnel submarino), el Transahariano, el ferrocarril de Dakar; y Alemania, el canal del Danubio al Rin; Rusia, el ya famoso del mar Blanco al Volga, y los demás pueblos tantas otras, España no puede estar ausente, y ha de presentar, restableciendo la antigua comunicación entre las legendarias columnas de Hércules, una realización digna de su historia. Con ello, se irá por tierra de Londres y París al Cabo, a Dakar, a Asia (por el litoral norteafricano, en automóvil o en tren), y al prestigio moral que adquirirá nuestra patria, o sea al ideal obtenido, se reunirá la cosecha de realidades económicas, ambas inspiradas, como en los tiempos heroicos de nuestra historia, en la fusión de las mentalidades de Don Quijote y Sancho.

El momento es oportuno; urge reconstituir el poder expansivo de España, y su crédito de forjadora de magnas obras. Las relaciones con Francia e Inglaterra consienten fecundas colaboraciones. Es, pues, posible trabajar conquistando para nuestra técnica, para nuestra patria, una incruenta victoria que la hará seguir siendo lo que históricamente fué siempre: una de las grandes naciones del mundo.



TOLEDO.—Vista parcial del Alcázar



# Un homenaje en Córdoba al célebre Maimónides

por MIGUEL ALVAREZ SALAMANCA

Una orden ministerial dada por la Presidencia del Consejo de ministros dispone que se celebren en Córdoba actos de homenaje para conmemorar el VIII centenario de Maimónides durante los días del 25 al 31 de marzo del año actual; que aquéllos tengan carácter oficial, y que para mayor propaganda, se haga una emisión de sellos que lleve a todos los países europeos y americanos la decisión de España de exaltar los valores culturales que más se destacaron en aquella época precursora del Renacimiento, sin la cual Europa sabe Dios el tiempo que hubiera permanecido en la oscuridad que la envolvía.

Más de un espíritu incomprensivo sonreirá mefistofélicamente viendo que nosotros venimos a ocuparnos de un judío, sin tener en cuenta que por su talento y sabiduría dió días de honor para Andalucía, puesto que nació en Córdoba, y de gloria para España. Además no será ello delito, puesto que la consabida exaltación está avalada por el Gobierno, y poco nos importa que haya quien pueda decir: *¡Ya asomó el extremista peligroso!*... Todos somos extremistas vistos desde el polo opuesto, sea cual fuere aquel en que nos desenvolvamos, y el nuestro de siempre fué el de la estricta justicia; el de la razón serena; el del máximo respeto a todo junto al más grande amor hacia el hombre estudioso, al trabajador honrado, al pobre humilde ansioso de saber, como al desdichado ignorante; en atención a que una de nuestras más gratas actividades fué la de enseñar al que no sabe y mostrarle recto el camino de la laboriosidad, del respeto y del deber; que juntos al trabajo y al estudio hacen del hombre un ser útil para él y para los demás, ya que en este ambiente es donde la virtud se forja, la comprensión se afirma y el amor a la humanidad se acrece. Pero dejemos estas cosas que, mereciendo un párrafo aparte, ya habrá tiempo de tratarlas; por ahora vengamos al objeto de nuestro tema.

Decíamos que pronto en Córdoba se honrará la memoria de Maimónides, y decimos más: que no lo creemos pecaminoso, porque el valimiento de aquel judío lo hemos aprendido de ilustres hombres y sacerdotes, como el célebre historiógrafo P. Fidel Fita, del no menos culto Asín y Palacios, del preclaro Menéndez Pelayo y de los sabios maestros Ribera y Tarragó, González Palencia, García Gómez y tantos otros eruditos que, haciendo abstracción completa de cuanto se refiere a confesiones, buscan, exaltan y honran la verdad donde quiera que la encuentran. Y para mayor abundancia

diremos que donde hoy se rinde más culto en España a los estudios semíticos es al lado de los PP. Agustinos, quienes son los que desempolvan tanto libro y manuscritos como se guardan en la biblioteca del Escorial, muchos de los cuales proceden de Granada y fueron enviados allí por mandato de Felipe II con la orden expre-

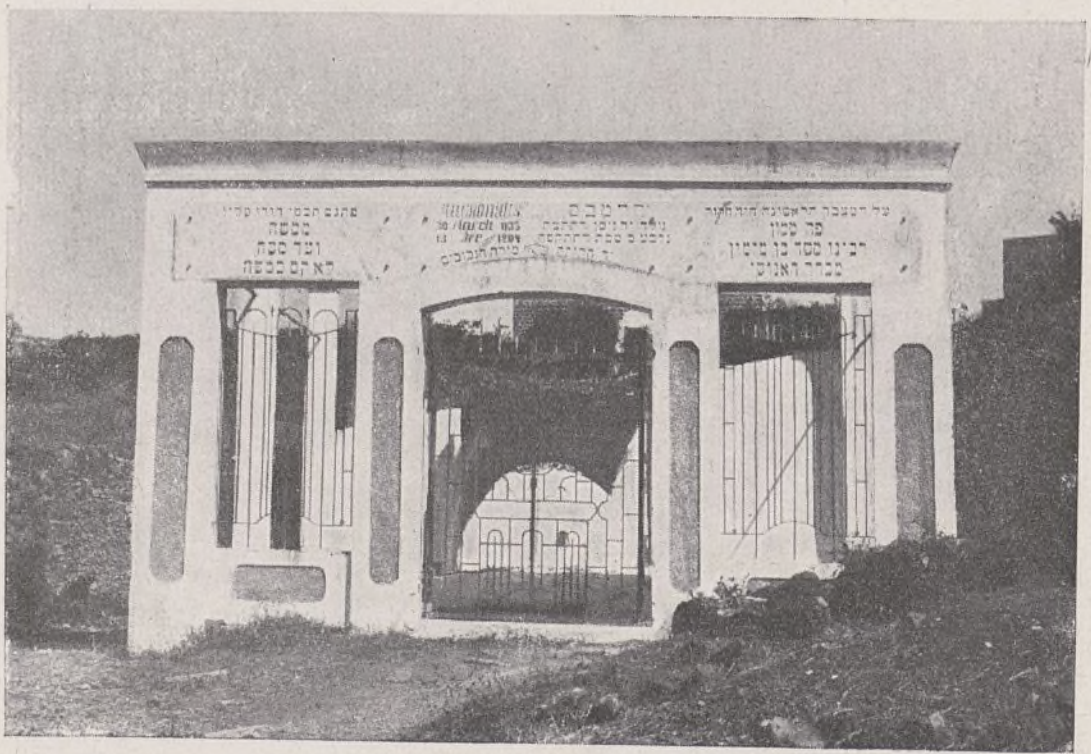


*El primitivo sepulcro de Maimónides en Tiberiades, donde fueron escritos los epítetos de excomulgado y hereje. Así se conservó hasta hace muy pocos años.*

ca de encerrarlos en una de sus habitaciones y poner sobre la puerta que los guardara un letrero diciendo "Sala de libros prohibidos". Después el tiempo obró como sedante, y así hemos podido llegar hasta el momento de ser honrosa la exaltación de Maimónides. Veamos quién fué este judío.

Rabí Moisés ben Maimon, llamado también por contracción Ramban y en árabe Abu Auram Musa ben Maimum ibn Abdallah, nació en Córdoba el 30 de marzo de 1135 y murió en 13 de diciembre de 1204. Era descendiente de una familia distinguida, y su padre, Maimum, hombre muy erudito, le enseñó las ciencias judaicas, las matemáticas y la Astronomía, e hizo que aprendiese de maestros árabes y judíos la Filosofía y la Medicina, siendo uno de éstos discípulo del gran Avempace, y con el que estudió también un hijo del célebre astrónomo Geber. Desde muy joven mostraba ya aquel notable rabino de la Edad Media un gran talento en un espíritu muy ordenado, junto a una laboriosidad incansable y a una gran pureza de costumbres.

Cuando los almohades en 1148 conquistaron a Córdoba obligaron con sus persecuciones religiosas a emigrar a la familia Maimum y a domiciliarse en Fez, por los años 1159 a 60, después de haber residido algunas temporadas en varios lugares de España. También en Fez prosiguió la persecución a los judíos, y hubieron de abandonarla, trasladándose a Egipto en 1165, fijando su residencia primero en Alejandría y después en Fustat (antiguo Cairo), donde pudo Maimónides dedicarse tranquilamente a sus estudios científicos, con la ayuda de su hermano David, comerciante en joyas, que pereció en un naufragio, quedando entonces todos arruinados. Luego, el judío, obligado por la necesidad, dedicóse al ejercicio de la Medicina, siendo por su sabiduría nombrado médico de cabecera del sultán Saladino y jefe de los judíos de Egipto. Hasta entonces había practicado aparentemente el mahometismo, y, al volver a la religión judaica, pudo librarse de los rigores de la ley gracias a la influencia de su buen amigo Al-Jahdel, ministro de Saladino. A pesar de aquella vida tan agitada a que se vió obligado a seguir, adquirió profundos conocimientos de las



*El actual sepulcro del ilustre judío cordobés. Esta obra se debe al patriotismo y filantropía de un español, de D. Ignacio Bauer. Ante las blancas rejas, los peregrinos del mundo entero vienen a pedir un rayo de sol y esperanza al sereno filósofo que escribió "La Guía de Descarriados". Un periódico ha publicado un artículo hablando del traslado de los restos del Gran Cordobés. Nadie ha pensado en tal cosa, ni puede realizarse jamás. Los restos de Maimónides dormirán el eterno sueño en la tierra sagrada de Palestina*



ciencias judaicas y árabes, de la Filosofía griega, especialmente la aristotélica, y de la Medicina. Sus trabajos fundamentales versaron sobre la interpretación de la Biblia, del Talmud, sobre Filosofía, Matemáticas, Astronomía, Medicina, cuestiones científicas de la época, de las que produjo notables escritos, traducidos después a multitud de idiomas. Dentro de la valiosísima y copiosa producción de Maimónides hizo destacar por su valía la "Guía de los descarriados", el "Moreh Nebuhim", que es su obra más importante y en la que están contenidos sus conocimientos matemáticos y filosóficos junto a los teológicos, que le hicieron merecer el aprecio de Alberto Magno y de Santo Tomás de Aquino, de quien fué su precursor. Fué tal la fuerza de sus trabajos, que decían sus comentaristas que "de Moisés a Moisés no había habido otro Moisés".

Por sus notables trabajos de Astronomía, Maimónides hállase comprendido ocupando una posición central entre Aristóteles y Ptolomeo, no estando de acuerdo con el primero, aunque siga las doctrinas de su "Física", ni con el segundo cuando declara que su teoría sólo sirve para salvar las apariencias. Respecto a Medicina, figuran entre sus obras más importantes "Los Aforismos" y el "Tractatus de Regimine sanitatis", traducido al latín y dirigido a Malec Ahdel, hijo de Saladino, como los comentarios a las obras de Hipócrates, Galeno, Avicena, Alsasi, Alsusi y Aburmaisné.

Con tales razones se ve que es infundado el horror a los judíos, siendo buenos quienes lo son, como sucede entre cristianos; además, la ciencia y el saber no reconocen fronteras ni son patrimonio de sectas.

Si es usted suscriptor de la Revista «Nuestra Raza», puede adquirir con un VEINTE POR CIENTO DE DESCUENTO los cuatro libros que han llamado más poderosamente la atención en estos últimos tiempos.

**RAMON Y CAJAL**

Vida y milagros de un sabio, por el Dr. César Juarros.

**ISAAC PERAL**

La tragedia del submarino «Peral», por Dionisio Pérez.

**MAIQUEZ**

Actor, guerrillero y hombre de amor, por Joaquín Belda.

**PRIMO DE RIVERA**

La vida heroica y romántica de un general español, por César González Ruano.

Cada uno de los cuatro libros se venden en las principales librerías de España y América.

Tres pesetas.

Haga hoy su pedido, antes de que la edición se agote, a

**EDICIONES «NUESTRA RAZA»**

Olivos, 2. Parque Metropolitano. Madrid. España.

Los recibirá, francos de porte, en su domicilio, contra reembolso.

## Una gloria del judaísmo español

por MOISÉS H. AZANCOT

Bien hace España en festejar y exaltar al gran sabio cordobés. Astrónomo, médico, historiador, poeta y filósofo, fué Maimónides una de las más puras glorias del siglo XII.

Bien hacen los intelectuales de España, precursores en su calidad de intelectuales de todo movimiento de avance, al recordar y mostrar ante la mirada de todos los españoles al gran judío español, que no por judío se le podría regatear meritos que le han colocado ya, a través de una depuración de ocho siglos, como una de las más puras glorias de la humanidad.

Cordobés, vivió su juventud en la hermosa ciudad andaluza, entre las fronteras de los Califatos y entre la hegemonía de Roma, ama espiritual de todo el Occidente. Perseguido como su hermano Jesús, el dolor, ¡quién sabe!, hubo de formar en el gran nervio de la filosofía. Las fealdades de los hombres, sus excesos y hasta sus delitos espirituales, han sido casi siempre yunque propicio a la formación de genios.

Maimónides, igual que los más de sus correligionarios, a fuer de hostigados por un pecaminoso criterio de intolerancia y de vivir una vida plena de zozobras y de ostracismos, cercados perpetuamente por un prejuicio rayano en delincuencia, hubieron de buscar en el retiro, propicio a la meditación y al estudio, a la vez que un amigo y un consuelo, una fuente de formación mental.

Sin hallarlas, ciertamente, buscaban las causas históricas y racionales que pudiesen justificar tan asidua aversión sentida por el hombre respecto de su semejante. Y ni la religión, madre de la moral, ni el contenido histórico de la familia humana, podían justificar un tal caudal de odios en el seno social. Es así cómo una élite de judíos ilustres, y no por más ilustres menos vilipendiados, se moldearon entre un ritmo ascendente de sabiduría, de conciencia y de arraigadas convicciones.

Evoquemos simplemente a esa pléyade de españoles judíos que en nombre de una moral religiosa que no por religiosa era menos judía por su esencia y por su étnica, saborearon todas las grandezas y todas las pequeñeces en una curva desigual que empezaba en los alcázares y acababa en las hogueras o en el exilio.

Tales embates en la existencia, el sinfín de penalidades con que suele tropezar en su ruta el ser humano, hecho para las nobles lides de la fraternidad social y para

las justas del amor, son en veces poderoso acicate para buscar en la sabiduría, reconfortante y estimuladora, algo como un crisol donde purificar el alma que se ve condenada como a un perpetuo ostracismo, como suspensa sobre el caos.

En ese dinamismo se torjó la contextura moral de aquel cordobés errante, como errabundos o inciertos anduvieron también más tarde los de su misma profesión religiosa, y a quien los siglos han conocido con el nombre de Moisés Ben Maimónides, gloria española.

Quiso pasear su plumaje por encima de las fealdades de los hombres, y en pugna con el clásico afán de matar en el ser racional su fe y su conciencia, pulió con su genio su gran filosofía, tanto más hermosa cuanto más tolerante, filosofía encaminada a robustecer los nexos que empiezan a ligar en un mismo nivel de igualdad a los pueblos para extenderse a la familia, al hombre y, finalmente, a la humanidad.

Su numen fué moldeado entre un propio dolor sentido ante las injusticias de los hombres. Se forjó en la amargura, como se forja el metal en la llama que lo calcina. Creador, empezó, como guiado por la mano invisible de la inspiración, por escribir su tratado de astronomía en forma de calendario, conocido con el nombre de "Hesbon Ha Ibur". A este trabajo siguió otro de carácter monumental: la explicación y comentarios del libro de la "Michná". Talmudista sutil, puso en esa obra toda su ciencia y su maestría de gran teólogo.

Obligados los judíos a elegir entre la conversión o la muerte, Maimónides dirigió a las Comunidades del mundo entero su célebre exposición sobre este extremo el año 1164, en la que demostraba con textos religiosos que no era delito fingir una insentida credulidad para los que no querían ofrendar sus vidas en aras de su verdadera fe, ya que el hombre no debe buscar el suicidio voluntario. Esta tesis la desarrollaba luminosamente en su escrito llamado "Igeret Teman".

Obrero infatigable, mientras ocupaba el rabinato del Cairo terminaba otra de sus obras, quizá si la más célebre del gran pensador, su "Michné Torah" o Código religioso, que hizo época. Diez años empleó en terminarla. En ella latían los espíritus de los más notables pensadores judíos, tales como Alfasi, Iben-Guiah, Iben Migash, Saadia y los no menos conocidos teólogos Yehudah Halevy e Iben Daúd.

Otro libro había de enriquecer el lega-



do del ilustre español: su "Libro de las Leyes", conocido en el mundo árabe con el nombre de "Jitab Asjariyah", y en el israelita bajo la rúbrica de "Sefer Ha-Mizvot"; en sí, un suplemento de su "Michné Torah". La fama de Maimónides se corría por el Occidente y por el Oriente.

Ricardo Corazón de León, en la época de su cruzada en Palestina, le quiso nombrar su médico, nombramiento que rehusó el gran sabio, porque preparaba ya otra obra, portento de filosofía humana, contenido de una gran moral social, que aparecía con el nombre de "Moré Nebujin", la hoy conocida en diversas lenguas bajo el título de "Guía de los extraviados" o de los perplejos (Dalalat-al-Haírim, en árabe). Este libro venía enriquecido, no sólo con un gran caudal desde el punto de vista religioso, sino también como un resumen de la historia general de la filosofía de la Edad Media. En él discurre sobre los problemas morales que han agitado al espíritu humano, sobre la existencia de un mundo superior, sobre el objeto de lo creado y sobre las imperfecciones y males que rodean nuestra existencia. No menos importantes son sus estudios sobre los "Misterios de las Escrituras" (Gitré Torah), sus disertaciones sobre la creación (Maasé Béréchit), etcétera, etc.

No es posible en los estrechos límites de un artículo hablar de Maimónides, de su vida, de su fecundidad creadora en todas las ramas del saber. Hemos ofrecido hacerlo en diversas conferencias, con motivo de su próximo aniversario, y en ellas procuraremos hacer destacar esa gran figura, que, como una esfinge de melancolía, supo exprimir en su gran nostalgia todo su incomparable arte y toda su maravillosa ciencia.

## Un ciclo de conferencias en Madrid

Continúa sus trabajos la Junta Central del VIII Centenario de Maimónides para la organización de los actos que han de celebrarse en honor del ilustre polígrafo cordobés.

La Academia Nacional de la Historia, ha designado al académico don Cándido Angel González Palencia, para que lleve su representación en el acto solemne que ha de celebrarse en marzo. La Academia de Ciencias Morales y Políticas, a D. Miguel Asín y Palacios, y la Asociación Nacional de Historiadores de la Ciencia Española, a D. Francisco Vera.

Después de la admirable conferencia del doctor D. César Juarros, celebrada a teatro lleno en el Círculo de Bellas Artes, el próximo viernes 22 dará la segunda del ciclo la celebrada escritora venezolana doña Olga Briceño, ilustre autora de la trilogía de Simón Bolívar.

Versará la conferencia sobre el tema Maimónides en Córdoba, en Fez y en Egipto. El hombre y el filósofo, y tendrá lugar a las siete de la tarde en el salón de actos de la Unión Ibero Americana, en el Palacio del Hielo.

El viernes, 1 de marzo, dará la tercera conferencia del curso en la Unión Ibero Americana, D. Francisco Vera, con el tema "Maimónides y la matemática del siglo XII".

El día 8 de marzo, D. Pedro de Répide, "Un sabio de España".

El día 16 de marzo, doctor García del Real, "El filósofo y el médico".

El día 24 de marzo, doctor Fernández Alcalde, "La Medicina de Maimónides".

## La conmemoración del VIII Centenario de Maimónides

La Junta central de la conmemoración del VIII centenario de Maimónides ha celebrado sesión bajo la presidencia de D. Cristóbal de Castro, asistiendo los señores don Dionisio Pérez, doña Olga Briceño, D. César Juarros, D. Ignacio Bauer, general Castro Girona, D. Manuel L. Ortega, D. Antonio de Hoyos y Vinent, D. Francisco Pérez Asencio, D. Manuel Hilario Ayuso y D. Eduardo Barriobero.

Adoptaron los siguientes acuerdos:

Primero.—Iniciar las conferencias sobre Maimónides.

Segundo.—Celebrar el día 24 de marzo un solemne acto, al que serán invitados el Gobierno, las Academias de la Historia, Ciencias Morales y Políticas y Medicina, el Ayuntamiento y las Diputaciones de Córdoba, patria de Maimónides; los representantes de la Junta del homenaje en Córdoba y las Comunidades de Marruecos.

Tercero.—Designar a D. Manuel Hilario Ayuso para que dé en Córdoba una conferencia sobre Maimónides.

Cuarto.—Asistir todos los miembros de la Junta central que lo deseen a los actos que se celebrarán en Córdoba.

Quedaron enterados los reunidos de varias comunicaciones recibidas, de Comunidades de todo el mundo sefardí: del Consejo Comunal Israelita de Tetuán; de la Junta del homenaje, constituida en Tánger; de la Legación de España en Sofía (Bulgaria), participando que en aquella ciudad la representación diplomática, en unión de la colonia sefardí, rendirán homenaje al insigne cordobés D. Abraham Elmalah, miembro del Ejecutivo del Consejo Nacional de Palestina, adhiriéndose al homenaje y prometiendo su asistencia a los actos que han de celebrarse; de D. Miguel Álvarez Salamanca y del miembro de la Junta central, D. Moisés H. Azancot, que se halla en Marruecos, donde ha desarrollado una meritoria labor.

## Desde Tánger

### El Comité local

Tengo el honor de comunicar a usted que ha quedado constituido en esta ciudad un Comité, que, en contacto con el Comité central, ya formado en Madrid, habrá de ocuparse de la celebración del VIII centenario de Maimónides, el ilustre sabio español, cuya memoria será dignamente exaltada por España el próximo 30 de marzo de 1935.

Este Comité de Tánger ha quedado así formado:

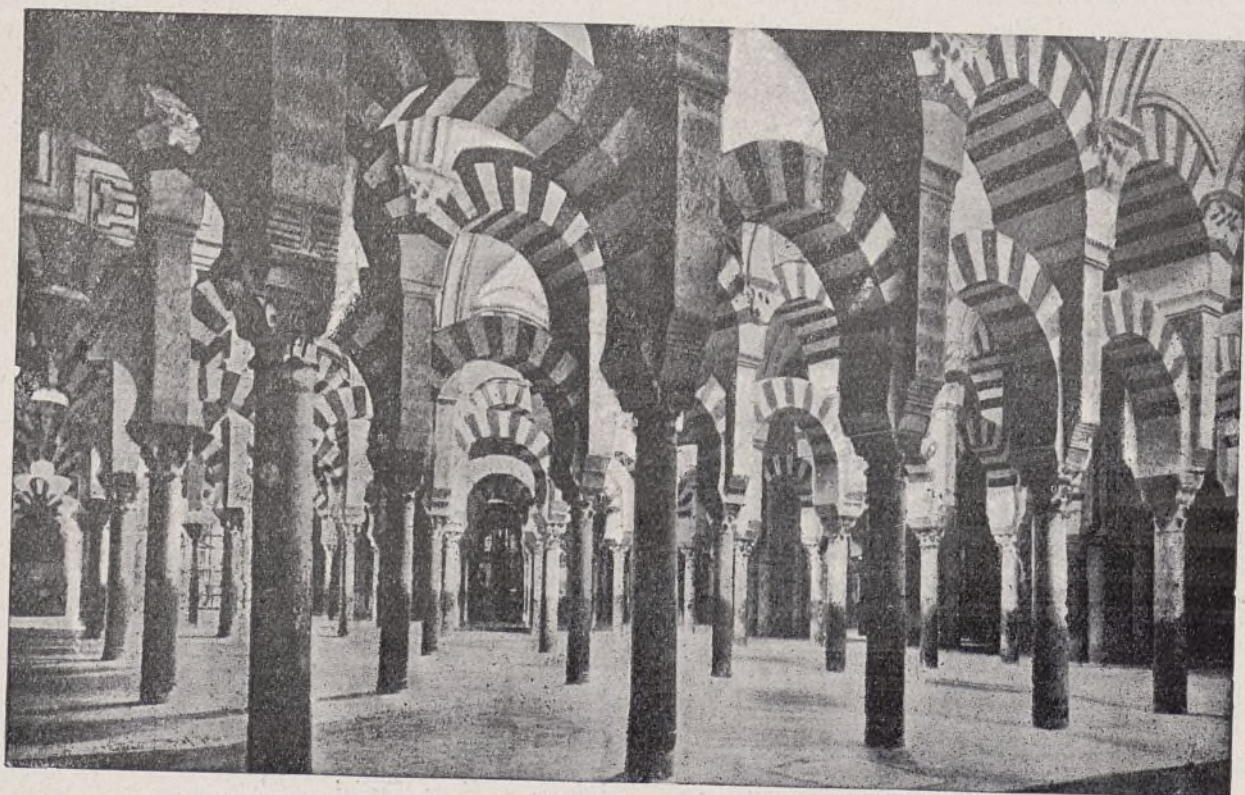
Presidente, D. Manuel Amieva.

Secretario, D. Jacob Cohen.

Vocales: señores Saurin, Dr. Rafael Duros, Moisés H. Azancot, Mesod Bendrao, Leon Asayag, Moisés J. Azancot, Jacques Bentata, Jacob M. Cohen y Salomon Benzaquen.

Respecto del plan de labor acordado por este Comité en su última reunión, ha quedado decidido: organizar en esta ciudad una o más conferencias sobre Maimónides, y eventualmente en las Zonas vecinas, que pronunciarán los señores Daniel Saurin y Moisés H. Azancot. Abrir una suscripción pública para cooperar al monumento que por iniciativa del Comité central de Madrid se erigirá en Córdoba a la memoria del gran sabio.

Gestionar ante las autoridades españolas rebajas de precios para los visitantes de Marruecos que deseen trasladarse a Córdoba para presenciar la celebración de este centenario.



CÓRDOBA.—Primitiva Mezquita de Abd-er-Rahman.



Dirigirse a las Zonas españolas y francesas a fin de que se constituyan Comités que, en contacto con el Comité central de Madrid y el de Tánger, cooperen al mayor esplendor de la celebración de este centenario.

Contando de antemano con la amable y generosa cooperación de la Prensa para la divulgación de esta celebración, encaminada a exaltar los méritos de un sabio ilustre, gloria de la humanidad, me es muy grato anticiparle las gracias en nombre de nuestro Comité y suscribirme de usted muy atento s. s. q. e. s., *El Secretario*, JACOB COHEN."

### La Comunidad de Telma

Señor Presidente de la Junta Central del VIII centenario de Maimónides.—Madrid.

Distinguido señor nuestro y de toda nuestra consideración:

Con gran satisfacción acusamos recibo de su atenta del 13 de diciembre próximo pasado, indicándonos la constitución de esa Junta Central que ha de conmemorar el VIII centenario de aquel coloso del saber que se llamó Rabi Moses Ben Maimón, orgullo de su raza y de su Patria.

Son nuestros deseos vehementes, colaborar en la obra magna y noble con la cual la España hidalga desea honrar a uno de sus hijos predilectos, atrayendo así, para cobijar bajo su manto de amor sincero y español, a esos hijos dispersos que un maestro llamó "españoles sin Patria". Por tanto, rogamos a usted encarecidamente tenga a bien indicarnos cuántos actos y demás detalles se piensan llevar a cabo en España y esta Zona, para que en todo cuanto esté a nuestro alcance logremos cooperar en el homenaje al insigne Maimónides, antorcha luminosa cuyos fulgores siguen iluminando las inteligencias contemporáneas.

Rogamos, distinguido señor Presidente, se sirva aceptar el testimonio de toda nuestra consideración.—El Presidente, *J. A. Pariente*.—El Secretario, *H. J. Cohen*."

### Un telegrama de D. Salvador Madariaga

D. Salvador de Madariaga, delegado de España en la Sociedad de Naciones, ha dirigido a *Cahiers Juifs*, de París, la siguiente nota con motivo de la celebración del Congreso mundial Judío:

"La Península Ibérica, patria de Maimónides y de Iben Gabirob, tierra que dió a Espinoza, es para la raza hebrea una segunda patria. En la Península Ibérica dió la nación judía su segundo destello de esplendor, casi tan grande como el bíblico. Por eso, a un español no le hacen falta argumentos sobre el poder creador de la nación judía. Como español, deseo, pues, el mayor éxito al Congreso Judío mundial.

SALVADOR DE MADARIAGA  
Ginebra, enero 1935".

# La Ciudad Imperial

por AURORA CACERES (Evangelina)

¡Cuzco, ciudad amable, ciudad bendita, donde reinara el Sol; ciudad piadosa que adora sus oros refulgentes, ciudad del peregrinaje de los romanticismos seculares de generaciones legendarias que se esfuman en lo remoto del tiempo!

¡Ciudad habitada por una raza que vivió enamorada del sortilegio, ciudad misteriosa que perpetuó su memoria en la leyenda de la piedra síclica y en el mito del dios Sol!

¡Ciudad de piedra, de cimientos sombríos, de bloques perdurables, que del mullido terciopelo tienen la apariencia!

¡Ciudad de magias encantadas, de agoreros y de esclavos que se prosternaban de rodillas, besando las huellas que dejaron las plantas del Inca: hijo del Sol; humanidad divinizada!

Ciudad del llanto de tristeza que añora el fausto del Imperio derrumbado entre olas de sangre!

¡Ciudad armónica y melodiosa, de los artistas de la quena, que gime plañideras canciones!

¡Oh, la ciudad de los amores de tragedia de las Coyas suicidas de amor, mujeres de apasionamiento martirizado que ofrendaron la vida; holocausto de juventud y de belleza, ante el catafalco del amado esposo, el Inca Atahualpa!

¡Ciudad de verdes colinas, de fortalezas arcaicas, de guerreros conquistadores, de peñascos erguidos de atalayas atrevidas!

¡Ciudad que tuvo templos y jardines de oro, templos y jardines de plata!

¡Ciudad encadenada al Sol!

Cuando solemnemente se celebró el nacimiento del príncipe Huáscar rodearon la plaza principal de gruesa cadena de oro, símbolo de poderío en la tierra y de unión al astro endiosado; aquel oro, sin duda por considerársele sagrado, y para evitar la profanación, fué arrojado a las profundidades del lago Titicaca, grande como un mar, suspendido en las alturas andinas.

¡Cuzco, añoso de leyendas de arcadia y de ritos fantásticos, para conocer tu historia hay que llegar a ti con la piedad del que tiene fe en la blancura de la hostia, en exaltadas maravillas, en el idilio del dios Sol!

¡Ciudad santa, poema de heroísmos y de virtudes, de ti se aparta el caminante indígena diciendo el credo de la religión del Sol: "No robes, no mientas, no mates", en un triduo que abarca la dignidad humana: se descubre la cabeza y desde elevada cumbre te contempla antes de partir como a paloma anidada en la hondonada!

Se aleja tristemente, mas lleva paz en el alma después de haber pronunciado el ar-

caico conjuro, que repite al volver saludando a la ciudad legendaria, que sólo parece despertar a la vida moderna, a tal punto su vieja historia la subyuga.

Y esta tradición, que se podría suponer fuera de uso, la he vivido un instante, de igual modo que antes las hijas del Sol, de los Incas, que desaparecieron legando su historia de grandeza faraónica.

Al alejarse de esta ciudad, que se podría coronar con las rosas de Jericó, tuve que subir una de las colinas que la circundan.

Llegando a lo alto por un camino amplio, hay que pasar por un recodo. Este lugar se denomina en el idioma quechua: "Señor, mañana yucunapata", que en libre traducción significa: lugar de invocación; la que se repite siempre desde los tiempos incaicos.

Allí el aborigen que entra a la ciudad la saluda y se despide cuando se va: ninguno falta a este precepto, porque la tradición les enseña que tal homenaje se debe rendir a la ciudad del Sol para librarse de los maleficios que pudiesen sobrevenirle.

He visto un indio de piel bronceada por la intemperie; vestía corto pantalón de jeriga obscura, chaqueta a la torera y burda camisa; le cubría la cabeza una montera color azul marino y larga trenza femenina le colgaba por la espalda. Al llegar al lugar indicado se detuvo un instante, descubrióse la negra cabeza, y muy quedo, mirando la ciudad, tristemente balbució... ¿La solemne despedida?... ¿Una invocación? ¿Un conjuro?... Tal vez un adiós a la india de sus amores.

Di vuelta a mi caballo, y antes de alejarme miré a la ciudad por última vez, diminuta como un juguete precioso, escondida entre el verdor que la circunda.

Yo también sentí el deseo de invocar algo remoto, nuestro pasado, nuestros magníficos emperadores; afligiéndome la nostalgia de los principiantes viajeros al separarse de los lugares que les fueron gratos.

¡Ciudad del padre Sol y de la madre Luna: para amarte hay que conocer las piedras vivas que tus ruinas contienen e interrogarlas como a testigos de tu pasado milenar, el apogeo de tu grandeza! ¡Cual los ancianos que no desdeñan contar viejas historias, revelan su soberanía de agreste ciudad!

Caminante, exótico viajero: si algún día el esplendoroso cuadro en que luciera la realeza incaica, aureolada de azul y de oro, te seduce y llegas al Cuzco, lleva tu jubón, y cuando vuelvas a las urbes lo muestras enriquecido, repitiendo: "No mientas, no robes, no mates". Y el magnífico sortilegio obrará un prodigio: la paz de tu conciencia.



## Dionisio Pérez ha muerto

Ha muerto Dionisio Pérez, maestro de periodistas. Su muerte no sólo ha sido un duelo para su honorable familia y para sus amigos—Dionisio Pérez fué un amigo inmejorable—, sino un duelo para toda España. España en toda la concepción que esta palabra encierra, es decir, España en el continente europeo y España en el continente enclavado en medio del Atlántico: América.

Ha muerto Dionisio Pérez, y con él se pierde un genio múltiple. No en vano sus amigos y discípulos lo llamaban cariñosamente «la enciclopedia animada». Sus conocimientos abarcaban todos los ramos. En un mismo punto escribía artículos sobre temas enteramente diversos, haciendo derroche de igual maestría en cada uno de ellos.

El día de su muerte, por ejemplo, yo he visto en un importante diario español cuatro artículos de Dionisio—los últimos—, firmados cada uno con un seudónimo. Su sólo talento, uno y múltiple, bastaba para llenar aquel periódico.

Muchos intelectuales españoles, cuando tenían una duda sobre un tema cualquiera, acudían a Dionisio Pérez. Yo misma, aunque no puedo contarme en este número, muchas veces hube de preguntar a Dionisio cosas relacionadas con mi América, y siempre hallaba la respuesta inmediata y precisa.

También fué Dionisio maestro de la gastronomía española. Conocida es su obra «Guía del buen comer español».

Preciso era oír a Dionisio—encabezando como un patriarca nuestra mesa—describiernos con su amable locuacidad los misterios de la cocina. Unas veces nos describía las dulzuras de un plato succulento—uno entre todos—de muy extraña preparación. Se trataba del co-

razón de un pajarito encerrado dentro del mismo pajarito, y éste dentro de una paloma, y ésta dentro de una gallina, y ésta dentro de un pavo.

Otras veces nos hablaba de cocinas exóticas, sobre las cuales también era muy versado; pues, como escribió Felipe Sassone, fué «Dionisio Pérez maestro de periodistas y cocineros, artista de todos los sentidos, sabedor y gustador de los secretos de la mesa como un humanista del Renacimiento».

Dionisio Pérez ha muerto en el momento de su plenitud y en el momento en que seguramente hubiera dado a las letras hispánicas su obra cumbre. Aparte de una media docena de libros magníficos, Dionisio Pérez sólo escribió para el periódico, sólo quiso ser periodista. El artículo del periódico es generalmente la voz que expresa un sentimiento o una conveniencia momentánea. ¡Cuántas cosas interesantes escribiéronse sobre la guerra europea! En su momento fueron apasionadas y cálidas. Hoy son apenas cuerpos muertos, como aquellos minerales ya enfriados que un día encendidos se desprendieron de algún astro.

En este año Dionisio Pérez iba a escribir libros. Había un Pérez Galdós, un Costa, un Luca de Tena, un Canalejas, un Cervantes, que hubieran sido espléndidas realidades en la literatura española. Así, para alcanzar el genio de Dionisio Pérez, no hubiéramos necesitado desempolvar periódicos.

Dionisio realizó una gran obra por España y por difundir en América el alma española. Fué el sembrador infatigable.

Dionisio Pérez ha muerto. Ante su cadáver he visto llorar a otro ilustre español, Cristóbal de Castro, que rendía el tributo de sus lágrimas

de hombre al recuerdo del amigo y del maestro.

Divinamente humano, como el dios griego de quien lleva el nombre, Dionisio Pérez gastaba su ganancia de cada día.

A su honorable viuda no le deja más que la gloria de haber sido la compañera de Dionisio Pérez.

Algunos diarios de los cuales el maestro fué el alma, han comenzado una campaña pidiendo que el homenaje que se preparaba a Dionisio Pérez se realice acudiendo todos en auxilio de su viuda. Nada más razonable, que este deseo; nada más lógico y justo.

La prensa y el Gobierno en esta ocasión, no han de desmentir las virtudes del alma española.

Y para honrar la memoria del que consagró su vida a España, España debe acudir a cuidar de esa noble anciana, que fué la compañera solícita y leal de una gran figura de nuestra raza.

OLGA



**LONGINES**  
**EL MEJOR RELOJ**



La Escuela de Estudios Arabes de Granada fué fundada por ley de 27 de enero de 1932, y en ella se han fundido, merced a la ayuda providente del Estado, un anhelo antiguo del grupo de arabistas españoles, que fundó D. Francisco Codera, y una aspiración entusiasta de la gran ciudad nazarí.

Dicha ley, que fundaba a la par otra Escuela análoga en Madrid, poniéndola bajo la dirección incomparable de D. Miguel Asín, declaraba ya en su preámbulo los motivos de la institución. Todos ellos se cifran en el ineludible deber que a España incumbe de estudiar a fondo y valorar con justeza el legado cultural que la civilización islámica nos transmitió en la Edad Media y los intensos influjos que en el área de nuestra historia política y económica ejerció el pueblo musulmán a través de ocho siglos de dominación y convivencia.

Mientras la Escuela de Madrid se dedica principalmente a tareas de investigación, nuestra Escuela de Granada se orienta, por prescripción de la ley y por imposición de su propia naturaleza, hacia la enseñanza de la lengua y la cultura árabes y hacia la atracción de la juventud musulmana, proponiéndose tres fines principales: primero, estrictamente universitario: ampliar los estudios arábigos eruditos, dotándolos de medios técnicos—bibliotecas, seminarios, etc.—, de que carecían; segundo, ejercer alguna influencia en la vida social de la ciudad cuyo pasado está tan ligado a nuestras actividades, interesando, en cierto modo, a todos sus habitantes, desde el intelectual hasta el obrero; tercero, servir de principal nexo de unión entre nuestra patria y la juventud musulmana, que nos mira con tan fraternal simpatía y cordialidad.

## II

## LA CASA DEL CHAPIZ

La Escuela de Estudios Arabes de Granada se halla instalada en la llamada *Casa del Chapiz*, que perteneció a los moriscos Hernán López el Ferí y Lorenzo el Chapiz, su cuñado, a quienes debió de confiscárseles en la rebelión, pues en 1583 el rey la cedía a D. Juan Vázquez de Salazar.

Compuesta por dos edificios, realmente distintos, aunque contruidos a la vez y en comunicación mutua, es, según Gómez-Moreno, "la casa morisca más célebre que se conserva". Fúndense en ella en admirable mezcla los estilos árabe y Renacimiento, y aún se conservan arcos, taca, galerías, techos y labores que la convierten en precioso monumento arquitectónico.

A través de mil vicisitudes y con lamentables mutilaciones, fué, al fin, rescatada por el Estado y admirablemente restaurada por D. Leopoldo Torres Balbás. Destinada por la ley para sede de la Escuela, ésta ha continuado las obras con arreglo a sus posibilidades económicas.

# La Escuela de Estudios Arabes de Granada

Las partes más importantes artísticamente son los dos patios, el gran salón destinado a Biblioteca (con admirable armadura de cinco pares de tirantes sin apeinazar, canes góticos y tres copetes de lazo, con su racimo de mocárabes en el almi-zate) y la huerta, dividida en paratas y con dos espaciosa albercas, desde donde se disfruta de una de las más bellas vistas sobre la Alhambra.

## III

## ORGANIZACIÓN DE LA ESCUELA

Con arreglo a la ley fundacional de 27 de enero de 1932 (*Gaceta de Madrid* de 4 de febrero) y al Reglamento aprobado por el ministerio en 25 de noviembre de 1932 (*Gaceta de Madrid* del 29), la Escuela está regida por un Patronato constituido por el rector de la Universidad de Granada, el decano de la Facultad de Letras, el arquitecto-director de la Alhambra, el catedrático de Árabe de la Facultad de Letras de Granada (director de la Escuela) y un catedrático de la misma Facultad designado por ella.

Este Patronato ejerce la alta inspección de la Escuela y, a propuesta del director técnico, determina anualmente la organización del Centro, nombra al personal docente, administrativo y los alumnos becarios, aprueba los planes de enseñanza y de trabajos científicos y establece los presupuestos anuales.

Con arreglo a los mismos textos legales, las enseñanzas de la Escuela se agrupan en varias Secciones, que detallamos a continuación:

I. Filosofía (Lenguas y Literaturas árabe y hebrea y Estudios Marroquíes y Diálectología).

II. Derecho e Instituciones islámicas.

III. Historia política y cultural de los musulmanes.

IV. Arte y Arqueología árabe.

A base de dichas Secciones se estableció el plan de estudio del primer curso 1932-1933, aprobado por el ministerio en 24 de octubre de 1932 (*Gaceta de Madrid* del 27), y que, con las ligeras modificaciones impuestas por el progreso de la Escuela y por las enseñanzas de la realidad, sigue vigente para este curso.

Complementos indispensables de estos trabajos científicos son: la formación de una Biblioteca especializada; la constitución de Seminarios de investigación anejos a cada una de las Secciones; la publicación de una revista científica y de ediciones, traducciones y estudios, en colaboración con la

Escuela de Madrid; la organización de cursos monográficos y conferencias a cargo de los más reputados especialistas españoles y extranjeros y la realización de viajes y misiones científicas en relación con los fines de la Escuela.

La inscripción y asistencia a las enseñanzas de la Escuela, así como la utilización de la Biblioteca, es completamente libre y gratuita.

Aunque independiente de la Facultad de Letras de la Universidad de Granada, la Escuela colabora activamente con ella y sus enseñanzas son válidas para la licenciatura universitaria en Filología semítica.

Conforme al artículo 17 de la ley fundamental, la Escuela podrá expedir a sus becarios certificados de suficiencia que servirán de méritos para oposiciones y concursos a cátedras de estas especialidades, a puestos diplomáticos o consulares en países de lengua árabe o a plazas de archiveros, bibliotecarios o arqueólogos, en centros donde se custodien fondos árabes, y asimismo podrá conferir a los licenciados en Filología semítica de las Universidades españolas y a los orientales y extranjeros en general, que posean un título equivalente, el grado de Doctor, mediante pruebas análogas a las exigidas en la Universidad de Madrid.

La Escuela designa anualmente sus becarios entre los alumnos que hayan dado pruebas de su capacidad y competencia para prestar servicio útil a los trabajos de la misma. En la actualidad el número de becarios es de nueve, más otro que ejerce las funciones de auxiliar del bibliotecario.

De acuerdo con las finalidades señaladas en su ley fundamental, la Escuela se ha preocupado, en la medida que sus medios y su desenvolvimiento lo han ido permitiendo, en atraer a sus aulas a la juventud musulmana que aspira a realizar estudios árabes en los Centros oficiales de Granada: en incluso ha ayudado económicamente a algunos de dichos alumnos. Con fecha 16 de febrero de 1934 (*Gaceta de Madrid* del 18) el ministerio de Instrucción pública ha instituido, además, en ella cuatro becas para alumnos musulmanes, que se proveen a propuesta de la Alta Comisaría de España en Marruecos.

Igualmente tiene en proyecto la Escuela la organización de Cursos de Vacaciones para la multitud de orientales que visitan Europa en los meses de verano y que se sienten atraídos a contemplar las maravillas de este antiguo país del Islam.

La inauguración de la Escuela tuvo lugar el día 21 de noviembre de 1932.



# Los amigos de Bolívar

## En el Palacio Nacional de Madrid

El Presidente de la República, don Niceto Alcalá Zamora, ha recibido en el Palacio Nacional a una Comisión de la Junta de acción de la Asociación Los Amigos de Bolívar.

Presididos por D. Dionisio Pérez, asistieron las señoras doña Olga Briceño y doña María Edilia Valero y los señores D. Cristóbal de Castro, D. Manuel L. Ortega, el general Castro Girona, D. Rufino Blanco Fombona, D. Francisco Pérez Asensio, don Eduardo Barriobero y D. Enrique Marín, el ilustre escultor autor del monumento a Bolívar.

Don Dionisio Pérez dió cuenta al Presidente de la constitución de la Sociedad Los Amigos de Bolívar y de los fines de unión hispano-americana que persigue.

Las filiales de la Asociación están constituyéndose en las naciones americanas y forjarán una red de relaciones culturales en todo el mundo de habla española.

Se ocupó de la erección en Madrid del monumento a Bolívar, así como de los que hay que erigir a San Martín y a Martí.

Entregó al Presidente de la República un ejemplar, lujosamente encuadernado, de la trilogía del Libertador, *Bolívar, criollo, Bolívar, libertador* y *Bolívar, americano*, original de la celebrada escritora venezolana doña Olga Briceño.

El Sr. Alcalá Zamora acogió con aplauso los ideales que inspiran a la Asociación Los Amigos de Bolívar, base de la política internacional de España.

Agradeció la ofrenda de los libros de la señora Briceño, a la que dedicó elogios, mostrándose interesado en que Madrid eleve al Libertador un monumento digno del héroe americano y de la capital de España.

## En el Ministerio de Estado

Por el conocimiento que el señor Rocha, ministro de Estado, tiene de los intereses vitales de la política hispano-americana y por la atención que prestó a los temas que se le expusieron y la documentada aportación que hizo de sus juicios, alcanzó verdadera importancia la entrevista que concedió a la Junta de acción de la Asociación hispánica Los amigos de Bolívar, compuesta por los señores don Dionisio Pérez, D. Manuel L. Orte-

ga, general Castro Girona, D. Francisco Pérez Asensio, D. Rufino Blanco Fombona, D. Luis Bermejo Vida, D. Ignacio Bauer y D. Enrique Marín.

Expuso al ministro nuestro compañero en la Prensa, Dionisio Pérez, el deseo de que se restableciera el acuerdo que ya existió entre el Gobierno español y los de Venezuela, Colombia, Perú, Ecuador, Bolivia y Panamá, para concluir la instalación en Madrid del monumento a Bolívar, cuya primera piedra se colocó por el Gobierno español en 1928, así como la conveniencia de que el Gobierno

## NUESTRA RAZA

Revista de España :- de Portugal :- del mundo americano :- del mundo sefardí :- del mundo musulmán

### SUSCRIPCION POR UN AÑO

	Pesetas
Gibraltar Portugal, España, y Marruecos español.....	15,00
América.....	20,00
Demás países.....	25,00

Redacción y Administración:  
OLIVOS, 2 (Parque Metropolitano)  
Teléfono 47517

Delegación general:  
LIBRERIA FERNANDO FE  
Puerta del Sol, 15  
MADRID

español recoja y estudie las demandas que se han hecho por las colonias españolas en América, para que se honre con enaltecimientos semejantes a San Martín y a Martí, materializándose la obra de rectificación histórica y de reivindicación de españolidad iniciada por José León Suárez y otros escritores americanos, que reducen a nuevas contiendas civiles las llamadas guerras de independencia.

En esta labor españolísima, se ha señalado al ministro de Estado, la importancia y trascendencia que tendría, la creación del Instituto del Libro hispánico, sin miras utilitarias ni

mercantiles, tanto más cuanto que esta iniciativa española ha sido, casi literalmente traducida por la Conferencia Panamericana de Montevideo y se está implantando en la Unión Panamericana de Washington.

Finalmente, se entregaron al ministro ejemplares de los tres libros dedicados a la vida del Libertador que acaba de publicar doña Olga Briceño y se pidió al Gobierno español una recompensa para esta admirable escritora venezolana.

El señor Rocha acogió con toda benevolencia estas peticiones.

## LEYENDO A PRENSA

Nuestro querido colega el *Diari de Tarragona* publica la siguiente nota sobre NUESTRA RAZA. Quedamos muy agradecidos ante la gentileza del popular periódico catalán:

"NUESTRA RAZA (Madrid. Número 125: desembre, 1934).—Heus ací una excellent revista hispànica d'estudis internacionals. El nostre "Index de revistes" s'honora avui—i s'honorarà mensualment—tot acollint en lloc de preferència NUESTRA RAZA, revista d'Espanya, de Portugal, del món americà, del món sefardita i del món musulmà. I la missió, la finalitat d'aquesta revista no es altra que aquesta: unir les cultures d'aquests pobles, estrényer els llaços espirituals—intellectuals—d'aquests països que es confonen amb el nom històricament gloriós d'Espanya—amb un sentiment de dolça amorositat filial o fraternal. Amb el sentiment que neix d'una mateixa raça que aquesta revista realitza la bella empresa d'engrandir-lo. Aquesta és la missió—repetim-ho—de la present publicació, magnífica en tots conceptes, que amb tota justesa i patriotisme s'intitula NUESTRA

La gran revista NUESTRA RAZA, veritable exponent de la cultura hispànica, és dirigida—mestrívolament—pel destacat home de lletres Manuel L. Ortega, escriptor molt entès en qüestions marroquís, a l'entusiasme del qual i a la bona orientació que ha sabut donar a aquesta revista, es deu la importància innegable que ha assolit en molts indrets del món. Vint nacions americanes, centenars de comunitats i centres de cultura sefardita, nombrosos musulmans d'origen espanyol al Marroc i en tot el nord africà, així com els pobles de la Península Ibèrica, llegeixen amb delectança NUESTRA RAZA. Cal indicar que en aquesta tasca de confeccionar la revista exerceixen també un paper força brillant la jove i fina escritora veneçolana Olga Briceño, en qualitat de sots-directora, i un bon nombre de prestigiosos literats, historiadors, catedràtics, diplomàtics, etc., en qualitat de col·laboradors.

La revista NUESTRA RAZA realitza també mitjançant la publicació d'excel·lents obres, una elogiada labor editorial de la qual un altre dia ens haurem d'ocupar amb la necessària extensió.



# Un gran esfuerzo editorial...

ISAAC PERAL, por Dionisio Pérez.-MAIQUEZ, por Joaquín Belda.—RAMON Y CAJAL, por el Doctor César Juarros.—PRIMO DE RIVERA, por González Ruano.

Acaban de aparecer los cuatro volúmenes primeros de la biblioteca «Los hombres de nuestra raza», idea plausible que indudablemente escritores y editores han de encontrar en ella el progreso de la librería española y el público unas obras interesantes a módico precio.

La biblioteca «Los hombres de nuestra raza», ha querido unir a las grandes figuras históricas la interpretación que al estudiarla les dé el temperamento de los escritores contemporáneos. Así la figura de «Ramón y Cajal», vida y milagros de un sabio, la estudia el doctor César Juarros. La de «Primo de Rivera», la vida heroica y romántica de un general español, César González Ruano. La de «Máiquez», actor, guerrillero y hombre de amor, Joaquín Belda, y a «Isaac Peral», la tragedia del submarino Peral, nuestro colaborador el insigne periodista Dionisio Pérez.

(De «El Telegrama del Rif». Melilla.)

\* \* \*

«Los hombres de nuestra raza».—Esta biblioteca saca hoy a la luz pública cuatro grandes figuras españolas: «Isaac Peral», «Ramón y Cajal», «Primo de Rivera» y «Máiquez».

Vienen en sendos tomos, debidos a las plumas de Dionisio Pérez, el doctor Juarros, César González Ruano y Joaquín Belda, respectivamente. La bien ganada reputación de estos literatos evita todo comentario elogioso sobre el acierto que ha presidido en la elección de autores.

Se trata de inteligentes biografías, hechas rápidamente para los trances vulgares de la vida y con delectación espiritual en lo que distingue y sublima al personaje dibujado. Dentro del concepto biográfico, son más completos los volúmenes dedicados a Ramón y Cajal y Máiquez, cuyas vicisitudes son referidas con detenimiento mayor. El volumen dedicado a Primo de Rivera atiende principalmente a la actuación del biografiado como general en Marruecos y como gobernante en la presidencia del Consejo, y en lo que atañe al libro de Isaac Peral, registra la figura del gran marino en relación con su malogrado invento.

Dionisio Pérez vivió aquel apasionante episodio de nuestra Historia y se honró con la amistad del glorioso inventor. Sus recuerdos de ahora están henchidos de emoción, y con palabras indignadas acusa a quienes pusieron trabas al triunfo del submarino Peral.

«La vida heroica y romántica de un general español» subtítulo González Ruano.

no su libro sobre la Dictadura, y en él, con elocuentes trazos, quedan dibujados el corazón bondadoso y la inteligencia recta del gran patriota marqués de Estella.

El doctor Juarros examina la existencia de Ramón y Cajal a través de las vacilaciones del genio hasta que se consagra como sabio histólogo. El texto viene ilustrado con referencias y citas de las Memorias del gran hombre de ciencia y pensador.

Joaquín Belda atiende principalmente en la figura de Máiquez al actor guerrillero y al hombre de amor, y con la silueta artística del eximio comediante nos da una visión clara y elocuente de la época en que vivió aquel genio de la escena española.

(De «A B C», Madrid.)

\* \* \*

¿Adónde conduce todo esto? Conduce a explicarnos el prestigio subyugador en nuestra época de las biografías.

Una raza tan fecunda en fuertes personalidades como la española, ¿cómo es que no tuvo hasta ahora una editorial que se especializase en divulgarlas? Algunos editores, sobre todo en Barcelona —¿será por antipatía a lo castellano?—, se reducen a traducciones de biografías extranjeras. Otros, en Madrid, van a trote de mula en nuestra época de aviones, y su pobre dirección no encuentra sitio para Hernán Cortés, el mayor de los conquistadores; ni para Antonio José de Sucre, mariscal de Ayacucho, de quien se ha dicho, por su vertiginosa altura moral, que fué «el copo de nieve sobre la charca de sangre».

Por fin, una casa madrileña recién fundada, E. N. R. (Ediciones de Nuestra Raza), presenta un programa con las más altas cumbres de la hispanidad. ¡Ojalá pueda realizarlo, y a paso de carga, como pretende! Acaban de aparecer de un golpe cuatro volúmenes, cuatro personajes hispanos: un soldado político: Primo de Rivera; un inventor: Isaac Peral; un sabio: Ramón y Cajal; un actor: Máiquez. La variedad no puede aparecer mejor matizada.

Pero en una biografía no basta la proceridad del biografiado. Hay que agregarle para que interese de veras la proceridad del biógrafo. E. N. R. lo ha comprendido, y selecciona grandes plumas para las grandes vidas.

De las cuatro obras aparecidas, interesan sobre todo a quien traza esta noticia la de Peral, por don Dionisio Pérez, y la de Primo de Rivera, por don César González Ruano. Tal vez ambas las comente en la Prensa.

Quiero desde ahora adelantar algo sobre el libro del señor Ruano. Este libro abunda en espíritu partidario, más de periodista batallador que de biógrafo objetivo. No parece llamado a acrecer entre las personas de espíritu recto y liberal —ni siquiera entre las personas de buena memoria que recuerden los hechos de la reciente Dictadura— el caudal de simpatías de que pueda disponer aquel dictador, figura interesante, pero tan discutida por su actuación.

Primo de Rivera es de ayer. Quizá sea demasiado temprano para evocar con imparcialidad. Y tal vez sea demasiado imprudente evocar, como ha hecho el señor González Ruano, con acerbos tonos polémicos.

España no ha perdido en tan poco tiempo la memoria. Sangra aún de Dictadura y Monarquía, de usurpación y desgobierno.

R. BLANCO-FOMBONA

(De «La Voz», Madrid.)

\* \* \*

Con el título de «Hombres de nuestra raza», comprensivo en efecto de nuestros valores raciales, se ha iniciado la publicación de una colección de biografías por la emprendedora y activa editorial «Nuestra Raza», cuya dirección corresponde a personas de reconocido intelecto y perfectamente competentes.

Animada por fino espíritu selectivo, se propone esta editorial integrar su conjunto biográfico con figuras destacadas de la historia de España, interpretadas por autores de enjundia. Debido a un deseo altruista de mayor divulgación, «Nuestra Raza» ha contenido sus distintas obras en ediciones cuidadísimas, a un precio mínimo que permite a todos el estudio en fuentes clarísimas de las personas que en nuestra historia han trazado, por distintos conceptos, capítulos de fuerza.

El esfuerzo realizado por esta editorial es de todo punto loable. Sólo afanes de cultura y patriótico engrandecimiento literario lo ha inspirado, y le auguramos por ello, y gracias a la inicial magnífica con que aparece esta colección, un éxito en el escaparate nacional.

(De «La Nación», Madrid.)

## Los Hombres de Nuestra Raza



# Inauguración de la Casa Hebrea en Cali

*Un brillante discurso del Dr BENCHETRIT*

Los hebreos de Cali (Colombia) han inaugurado brillantemente su nueva Casa. Es un edificio magnífico, que demuestra la importancia social de la colonia israelita.

El ilustre Dr. Aaron Benchetrit, una gran figura de la ciencia americana, cuyos trabajos sobre la curación de la lepra han causado la admiración del mundo médico, pronunció un brillante discurso, que nos complacemos en publicar en la columna de NUESTRA RAZA.

El prestigioso Dr. Benchetrit, de origen marroquí, cuenta con la amistad de cuantos redactamos esta Revista, de la que es colaborador desde hace muchos años.

He aquí el discurso del sabio médico marroquí-americano:

"La intensa emoción espiritual que experimento en estos momentos y que ustedes pueden apreciar fácilmente en mi voz y en mi semblante, traduce, en el lenguaje fiel del sentimiento, con más elocuencia de lo que pudieran hacerlo mis palabras, la satisfacción inmensa, el contento enorme que siento al ver coronada la magna obra de la construcción de la Casa Hebrea, de Cali.

Y mi agradecimiento hacia vosotros no tiene límites por el honor inmerecido que me hacéis al encargarme de dirigiros la palabra en este acto solemne, solemnísimo, quizás el más solemne de todos los que haya celebrado o celebre en lo futuro la laboriosa colonia israelita de esta generosa y acogedora capital del Valle.

Este regocijo y este contento míos se explican sin gran trabajo si se piensa que, aunque separados por varios cientos de kilómetros, yo he estado en todos los momentos unido espiritualmente a vosotros, y he gozado con vuestros triunfos, como he sufrido con vuestras penas, porque siempre nos ha animado el mismo intenso deseo de trabajar por el bienestar espiritual, moral y material de la colectividad de que formamos parte.

Pero antes de entrar en el tema que me propongo desarrollar quiero elevar mi espíritu hacia el Sér Supremo, autor de todo lo creado, para darle las gracias por haberme concedido la vida y la salud, asistiendo a este acto de trascendental importancia para esta colectividad.

Baruj Atta Adonai Eloheinu Melej Aholam Seheivenu Vequlemanu Vehiguihanu Lazeman Hazzé.

La construcción de una Casa Hebrea, como la que estamos inaugurando en estos momentos, en la cual hay una Sinagoga para el culto de Aelohim, una escuela hebrea para la enseñanza a nuestros hijos de la Torah, de nuestra historia y de nuestras gloriosas tradiciones, ha sido, es y será la máxima aspiración de todos los hebreos en el Galuth, porque con ella quedan satisfechas las necesidades intelectuales, tan apremiantes como las necesidades físicas.

Estoy convencido de una manera absoluta que las ideas, sobre todo aquellas que son buenas y responden a necesidades de grupos de individuos, con el tiempo y una fe inquebrantable en ellas, se van materializando gradualmente, hasta convertirse en realidades tan concretas como las piedras del edificio en que nos encontramos.

La idea de la construcción de este augusto templo ha estado en la imaginación de todos y cada uno de los hebreos que pueblan el inmenso territorio de esta querida tierra colombiana; pero fué a las colectividades hebreas del Valle y del Cauca que les tocó la inmensa suerte de sacarla del estado de pensamiento o idea para convertirla en realidad viviente, por lo cual debéis dar las gracias a Dios todos los días por haberos concedido la inmensa dicha de ser los primeros en Colombia de llevar a cabo tamaña obra.

Esta gigantesca empresa, comparada, naturalmente, con el reducido número de los que la han llevado a cabo, en un tiempo tan corto, es tanto más meritoria, cuanto que en los momentos actuales el mundo entero parece aprisionado por una red enorme de materialismo y de ateísmo, que tiende a asfixiarlo con más seguridad que los mismos gases asfixiantes perfeccionados a diario por los mejores químicos de los países más civilizados.

LEA USTED



Acaba de aparecer «Bolívar americano»

Precio 6 pesetas

por OLGA BRICEÑO

«Bolívar americano», con «Bolívar criollo» y «Bolívar libertador», forman la trilogía de Bolívar

Se envían contra reembolso pidiéndolos a Ediciones NUESTRA RAZA

Y, a mi modo de ver, gran parte del mal-estar que sufre la humanidad entera se debe, justamente, a ese materialismo, a ese ateísmo y, sobre todo, a esa irreligión que se advierte en los escritos y en las acciones de los hombres que, por su alta posición científica, política y literaria, eran precisamente los llamados a proporcionar al género humano el consuelo y la felicidad que tanto ambicionan y necesitan.

Cuando hablo de religión no me refiero a ninguna en particular, sino a la religión cuyas raíces arrancan de la moral más pura y sublime, y que, en ascensión progresiva e indefinida, llega a acercar hasta confundirlos, a la criatura con su Creador.

El hombre es una trinidad compuesta de cuerpo, mente y espíritu; y para que en el individuo pueda haber una armonía perfecta, y de consiguiente, la felicidad que todos anhelamos y buscamos por distintas vías, es de absoluta necesidad que queden satisfechas las tres apetencias correspondientes a cada una de las distintas e inconfundibles partes del Sér.

De aquí que para gozar de una salud perfecta no basta proporcionar al cuerpo los alimentos y bebidas de que ha menester según su composición física, en calidad y cantidad, sino que necesita, además, suministrar a la mente alimento intelectual proporcionado a sus capacidades digestivas y asimilativas, y al espíritu también el suyo, de acuerdo con su desarrollo y jerarquía.

Dejemos por el momento el cuerpo para ocuparnos de la inteligencia y del espíritu.

El alimento intelectual podréis proporcionárselo a vuestros hijos fundando en este mismo local un colegio hebreo lo más completo y perfecto posible, aprovechando todos los adelantos de la moderna pedagogía; y, además de los conocimientos obligatorios en todas las escuelas análogas del país, según los pécusos aprobados por el ministerio de educación nacional, para que no vayan a tener ningún inconveniente en el caso de querer continuar una carrera científica o literaria, debéis darla al estudio de la historia hebrea un desarrollo lo más completo que les sea posible.

Porque el conocimiento completo de la historia accidentada del pueblo hebreo, desde su iniciación hasta nuestros días, es de una trascendencia enorme, no solamente desde el punto de vista de la cultura general, puesto que nosotros hemos sido en todos los tiempos factores efectivos en el progreso de las naciones adonde nos ha empujado la suerte, sino que para el hebreo el conocimiento perfecto de su origen e historia es un arma poderosa de defensa contra los ataques injustos de que a diario somos víctimas.

La parte fundamental de esta Casa la constituye sin duda la Sinagoga, en donde vendrán a abreviar, en las fuentes cristalinas de la Torah y el Talmud, los sedientos del pan del espíritu, que son legión en los días que vivimos, porque, aunque la ola materialista del siglo nos arrastra hacia las satisfacciones efímeras y perecederas de la materia, el espíritu no se conforma con este olvido y nos reclama imperiosamente su migaja de alimento. reclamamos que no podemos ni debemos desatender, so pena de sucumbir en los antros cenagosos del vicio.

Como vosotros lo sabéis sobradamente, el dogma fundamental de nuestra religión lo constituye el Monoteísmo, o sea, la creencia en un solo Dios.

Este Monoteísmo existió de una manera vaga, imprecisa, y, sobre todo, discontinua, en la mente de nuestros patriarcas Abraham, Isaac y Jacob, quienes para adorar con toda libertad al Dios Unido tenían que abandonar la vida muelle de las ciudades, para refugiarse en las ilimitadas soledades del desierto; de aquí que la vida errabunda de los fundadores del pueblo israelita, hasta que apareció en el escenario de nuestro pueblo el verdadero organizador del Monoteísmo, o sea el Profeta del Sinaí.



Moisés, con un alma de acero y una voluntad inquebrantable, necesitó crear, por así decirlo, el pueblo en quien pudiera depositar, sin que se perdiera jamás en el correr de los siglos, es decir, el pueblo eterno, la idea grandiosa que había germinado en su cerebro colosal; de aquí que arrancara a los descendientes de los profetas de la servidumbre de los Faraones, en donde siglos enteros estuvieran, en contra de su voluntad, fabricando ladrillos para las fortificaciones de los reyes egipcios, los pasara después durante cuarenta años por el desierto, antes de llevarlos a la tierra prometida, a fin de hacerles olvidar el politeísmo reinante en la tierra que acababan de abandonar.

Llegados al valle de Horeb, el Profeta, acompañado solamente de su fiel discípulo Josué, ascendió las escarpadas montañas del Sinaí hasta llegar a la cumbre, de donde trajo, como herencia gloriosa para el pueblo escogido por Dios, las Tablas de la Ley, o sea el código fundamental e impercedero de Moral Universal, que vivirá eternamente, mientras palpita un solo corazón hebreo.

En el Sefer Bereschit, o sea el primer libro de la Torah, condenó Moisés, en frases inmortales, todos los conocimientos referentes a la formación del universo, o sea la Cosmogonía, aprendida en los templos de Egipto, como sacerdote de Osiris, y en el Templo de Madian, al lado de su suegro Jetró.

San Jerónimo, traductor de la Biblia del hebreo al latín, al referirse a este primer libro, dice "que es el más difícil y el más oscuro de los libros sagrados, que contiene tantos secretos como palabras y que cada palabra esconde varios".

Y Eduardo Schuré, al hablar de los hebreos como depositarios de la idea monoteísta, afirma: "Que la importancia del pueblo de Israel para la historia de la humanidad resalta a primera vista por dos razones: la primera es que representa el monoteísmo, y la segunda, que ha dado nacimiento al cristianismo, etc."

Y más adelante complementa este concepto cuando dice que "la idea monoteísta lleva, por consecuencia, la unificación de la humanidad bajo un mismo Dios y bajo una misma ley, etc."

Este monoteísmo lo afirmamos en nuestras oraciones varias veces al día, cuando

decimos: "Schemah Israel Adonai Elohe-nuu Adonai Ejad."

El pueblo israelita ha tenido y tiene necesariamente que cumplir una misión trascendental en la humanidad por el hecho de ser el depositario de la idea monoteísta, y quizá esto mismo sirva para justificar, o por lo menos explicar, la dispersión enorme de este pequeño núcleo entre todas las naciones del orbe.

Me estoy extendiendo demasiado en esta disertación, que no quiero terminar sin antes decir algunas palabras sobre otros temas relacionados con la fiesta que celebramos.

En primer lugar, la inauguración de este agosto Templo es la afirmación más elocuente para el culto y generoso pueblo en medio del cual vivimos, de la estabilidad de nuestra permanencia aquí, adonde hemos venido por nuestra libre y espontánea voluntad, atraídos por su paz estable, la riqueza de su suelo y la libertad de sus instituciones democráticas, en donde aspiramos a contribuir con la luz de nuestras inteligencias y el vigor de nuestros músculos al desarrollo económico, cultural y científico de esta querida tierra colombiana.

En segundo lugar; no quiero pasar desapercibida la parte importante que la mujer hebrea ha tomado en la realización feliz de esta grandiosa idea. Ella, con la intuición que la caracteriza, ha adivinado que aquí está el crisol por donde deben atravesar los hijos de sus entrañas antes de ser lanzados a los cuatro vientos del planeta, para cumplir la alta misión que les está encomendada, llevando en sus cerebros como antorcha de esplendores vivísimos, la luz espiritual emanada de los libros sagrados encerrados en el Arca de la Alianza.

Por esto, dejando por un momento el hogar sagrado en donde tiene su altar y su trono, y en donde su virtud brilla con resplandores inextinguibles, se han lanzado, junto con sus esposos, padres y hermanos, a la tarea de la terminación de esta "Casa".

Quisiera grabar con letra de oro los nombres de todos y cada uno de los hebreos que han tomado un empeño decidido en esta empresa admirable, pero el temor de cometer algún olvido, aunque involuntario, me impide hacerlo, pero sería una injusticia de mi parte si no mencionara en estos momentos los nombres de los tres sobre los cuales ha descansado, con más fuerza, la realización feliz de esta obra, y que son,

por así decirlo, la trípode moral que ha soportado el peso mayor; el de vuestro presidente, señor don Eduardo N. Moreno, alma noble y generosa, dispuesto siempre a servir de la mejor manera los intereses de la colectividad israelita de Cali; el de vuestro secretario, señor don Jaime Edery, quien hace solamente unos pocos meses nos presentó los planos del entonces presunto edificio, a cuya construcción se ha entregado en cuerpo y alma, consagrandose sus energías, su entusiasmo y su tiempo, hasta verlo concluido; y el de vuestro tesorero, señor don Moisés Cohen, cuya juventud contrasta con las admirables energías puestas al servicio de esta idea, en lo que respecta a su adecuada financiación.

Aunque empresas de la magnitud de la que estamos celebrando no pueden realizarse sino con la colaboración de todos los miembros de la comunidad israelita, yo quisiera aprovechar esta oportunísima ocasión para encarecerles a todos y a cada uno de vosotros una unión más franca y estrecha, más leal y altruista, para que podáis acometer y terminar obras grandes en favor de vosotros mismos, lo mismo que del país en que vivimos, con lo cual vendría a ser esta Casa como el símbolo del lema: "Todos para uno y uno para todos".

Es de estricta justicia consignar en estos momentos que desde la llegada de las primeras familias hebreas a Cali, hasta el año pasado, las fiestas religiosas se habían celebrado en la casa de la familia Mizrachi, en una pieza cedida generosamente por ellos y arreglada de una manera adecuada para este objeto, hasta que el aumento progresivo de la colectividad hizo necesaria e indispensable la construcción de este hogar propio.

Y, siguiendo la costumbre consagrada en todas nuestras festividades y ceremonias, quiero invocar el nombre del Ser Supremo para que El ilumine la mente y el corazón del que dirige los destinos de la república, el excelentísimo señor doctor don Alfonso López, lo mismo que la de todos y cada uno de sus colaboradores inmediatos, tanto en el gobierno central como en las distintas secciones del país, a fin de que pueda llevar a cabo un gobierno de paz, de orden y de trabajo que traiga necesariamente un adelanto espiritual, moral, material y cultural del pueblo colombiano, que muy bien lo merece.

He dicho.



# RENAULT

Firme y potente, a través del tiempo  
como una fortaleza



# EDICIONES



Lea usted detenidamente este anuncio

Mensualmente, a partir del día 1.º de enero de 1935, EDICIONES NUESTRA RAZA publicará cuatro tomos de esta magnífica colección de biografías.

EDICIONES NUESTRA RAZA, adscrita a una gran empresa de cultura, ha querido también hacer llegar a todos los públicos estos libros únicos, verdaderas obras maestras, y por eso su precio, de tres pesetas, les hace asequibles a todas las fortunas.

EDICIONES NUESTRA RAZA ha querido asociar a la figura insigne del biografiado el nombre de otra gran figura de la intelectualidad contemporánea para que la interprete. Por eso, entre los colaboradores de *Los hombres de nuestra raza* figuran las firmas más prestigiosas de España y América.

EDICIONES NUESTRA RAZA desea asimismo cuidar la arquitectura del libro, y por eso los ejemplares de la biblioteca *Los hombres de nuestra raza* tienen una presentación elegante y cuidadísima, que los convierte en joyas bibliográficas.

EDICIONES NUESTRA RAZA llega aun más lejos en esta obra de patriotismo y de cultura y le ofrece al público estos libros por suscripción, con un descuento importante, ya que por diez pesetas al mes puede recibir, contra reembolso, los cuatro tomos de la biblioteca *Los hombres de nuestra raza* y la revista NUESTRA RAZA, en la que colaboran las más ilustres firmas de España y de América.

EDICIONES NUESTRA RAZA se propone realizar, en ediciones extraordinarias de esta biblioteca, algo que no se ha intentado en ningún país.

EDICIONES NUESTRA RAZA editará cada mes, aparte de los cuatro tomos mensuales establecidos, otros cuatro extraordinarios dedicados a una gran figura de nuestra raza, interpretada desde cuatro puntos espirituales distintos. Es decir, que en el mismo momento histórico, y desde las distancias de encontradas opiniones y criterios, ha de estudiar al mismo personaje, un hombre de ciencia, un literato, un historiador y un temperamento femenino.

Por diez pesetas al mes puede usted reunir una magnífica biblioteca. La historia de España. La historia de América. Los hombres más representativos de nuestra raza. Los más grandes escritores contemporáneos de España y América.

Una escuela de cultura para usted.

Ejemplos de grandes enseñanzas para todos.

He aquí una primera relación de grandes figuras de nuestra Historia que han de ser especialmente estudiadas en la biblioteca *Los hombres de nuestra raza*:

Isabel la Católica.  
Cristóbal Colón.  
Felipe II.  
Íñigo de Loyola.  
Teresa de Jesús.  
Lope de Vega.

Francisco Pizarro.  
Hernán Cortés.  
Fernando VII.  
Bolívar.  
Pablo Iglesias.  
Alfonso XIII.

Estas serán las doce primeras figuras de nuestro acervo histórico que daremos en *Los hombres de nuestra raza*, observadas desde cuatro distintos puntos de vista espirituales, por los ilustres escritores Gabriela Mistral, Dionisio Pérez, Antonio Ballesteros Beretta, Federico García Sánchez, Gregorio Marañón, Miguel de Unamuno, Ramón María del Valle Inclán, Manuel Bueno, Concha Espina, Rafael Altamira, Cristóbal de Castro, Wenceslao Fernández Flórez, Eduardo Zamacois, Emilio Carrere, César Jua- rros, Felipe Sassone, César González Ruano, Benjamín Jar- nés, José María Salaverría, Olga Briceño, Gustavo Pitta- luga, Rufino Blanco Fombona, Alfonso Hernández-Catá, Ricardo Baeza, Alberto Insúa, Ramón Gómez de la Serna, Vicente Castañeda, Pedro Sáinz Rodríguez, Rosa Arci- niaga, El Caballero Audaz, Guillermo de Torre, Rómulo Gallego, Francisco de Cossío, Eduardo Barriobero, Alber- to Ghirardo, Américo Castro y Pedro de Répide, entre otros grandes escritores.



# A continuación publicamos la relación de las obras que "Ediciones Nuestra Raza" ha de lanzar al público a partir del 1.º de Enero de 1935.

ENERO DE 1935

- Isaac Peral.**—*La tragedia del submarino Peral*, por DIONISIO PÉREZ.  
**Maiquez.**—*Actor guerrillero y hombre de amor*, por JOAQUÍN BELDA.  
**Ramón y Cajal.**—*Vida y milagros de un sabio*, por el Dr. CÉSAR JUARROS.  
**Primo de Rivera.**—*La vida heroica y romántica de un general español*, por CÉSAR GONZÁLEZ RUANO.

FEBRERO

- Zorrilla.**—*El más grande poeta de la raza*, por CRISTÓBAL DE CASTRO.  
**Miranda.**—*El precursor de la libertad de América*, por OLGA BRICEÑO.  
**Godoy.**—*Grandesa y servidumbre de un valido*, por DIEGO DE SAN JOSÉ.  
**Antonio Maura.**—*La vida ejemplar de un hombre de Estado*, por LUCIANO DE TAXONERA.

MARZO

- María Guerrero.**—*La que ennoblecó el tinglado de la antigua farsa*, por **Salmerón.**—*El republicano austero*, por EDUARDO BARRIOBERO.  
**El Greco.**—*El visionario de la pintura*, por RAMÓN GÓMEZ DE LA SERNA.  
**Lerroux.**—*El político. El hombre*, por FRANCISCO CAMBA.

ABRIL

- Galdós.**—*El creador de un mundo literario*, por DIONISIO PÉREZ.  
**Páez.**—*El centauro de los llanos*, por RUFINO BLANCO FOMBONA.  
**Carlos V.**—*El amo del mundo*, por ANTONIO DE HOYOS Y VINENT.  
**La Malibrán.**—*Una artista y una mujer*, por FELIPE SASSONE.

MAYO

- Miguel Servet.**—*Médico, filósofo y hereje*, por CÉSAR JUARROS.  
**Don Juan de Austria.**—*El bisoño capitán de Lepanto*, por EDUARDO ZAMACOIS.  
**Rafael Calvo.**—*La fuerza del sino*, por ANTONIO ASENJO.  
**Alvaro de Luna.**—*Un político decapitado*, por JOSÉ CANALEJAS.

JUNIO

- Alfonso XII.**—*La restauración de un trono*, por PEDRO DE RÉPIDE.  
**El Papa Borgia.**—*Un gran Pontífice del renacimiento*, por EMILIO CARRÉRE.  
**Larra.**—*Una vida romántica*, por CRISTÓBAL DE CASTRO.  
**Antonio Pérez.**—*Aventuras del secretario de Felipe II*, por JOSÉ GARCÍA MERCADAL.

JULIO

- El general Sanjurjo.**—*Héroe, patriota y mártir*, por EL CABALLERO AUDAZ.  
**Rizal.**—*El poeta fusilado en Filipinas*, por ALBERTO INSÚA.  
**Canalejas.**—*La vida truncada de un gran político*, por DIONISIO PÉREZ.  
**Benavente.**—*El revolucionario del teatro*, por ÁNGEL LÁZARO.

AGOSTO

- Quevedo.**—*El magnífico señor de la Torre de Juan Abad*, por LUIS ASTRANA MARÍN.  
**Don Torcuato Luca de Tena.**—*La obra magnífica de una gran inteligencia y de una gran voluntad*, por DIONISIO PÉREZ.  
**Mariana Pineda.**—*Una mártir de la libertad*, por AUGUSTO MARTÍNEZ OLMEDILLA.

**Castelar.**—*El príncipe de la oratoria*, por MIGUEL PÉREZ FERREXO.

SEPTIEMBRE

- Don Juan de Lanuza.**—*El último justicia de Aragón*, por HORACIO DE CASTRO.  
**Doña María de Molina.**—*Una gran mujer española*, por CONCHA ESPINA.  
**Pi y Margall.**—*El político, el filósofo, el hombre*, por MANUEL HILARIO AYUSO.  
**Rosalía de Castro.**—*Alborada gallega*, por WENCESLAO FERNÁNDEZ FLÓREZ.

OCTUBRE

- Porfirio Díaz.**—*Un gobernante y un hombre*, por ENRIQUE MARINÉ.  
**Espartaco.**—*Señor de la guerra y príncipe de la paz*, por ALBERTO VALERO MARTÍN.  
**Don Miguel de Unamuno.**—*El sabio rector de la dorada Salamanca*, por CÉSAR GONZÁLEZ RUANO.  
**Cervantes.**—*La vida aventurera y atormentada del genio*, por DIONISIO PÉREZ.

NOVIEMBRE

- Pancho Villa.**—*El héroe popular mejicano*, por MARTÍN LUIS GUZMÁN.  
**Lagartijo.**—*El ídolo de la fiesta nacional*, por FELIPE SASSONE.  
**Romero de Torres.**—*El mago del pincel*, por JOSÉ MONTERO ALONSO.  
**José Martí.**—*El emancipador de pueblos*, por ALFONSO HERNÁNDEZ CATÁ.

DICIEMBRE

- El Duque de Alba.**—*El hombre de hierro*, por EDUARDO ZAMACOIS.  
**Juan Vicente Gómez.**—*Veinticinco años de mando absoluto*, por MANUEL L. ORTEGA.  
**Séneca.**—*Un sabio de la España pagana*, por LUIS ASTRANA MARÍN.  
**Maceo.**—*Un caudillo popular cubano*, por ALFONSO HERNÁNDEZ CATÁ.

ENERO DE 1936

- Pelayo.**—*En los riscos de Covadonga*, por ALFONSO CAMÍN.  
**Velázquez.**—*El pintor de la vida real*, por BENJAMÍN JARNÉS.  
**El Conde de Aranda.**—*Los volterrianos españoles*, por E. SALAZAR CHAPELA.  
**Tirso de Molina.**—*El fraile autor dramático*, por BLANCA DE LOS RÍOS.

FEBRERO

- Pedro El Cruel.**—*Un rey demócrata y justiciero*, por PEDRO DE RÉPIDE.  
**Palacio Valdés.**—*El mago de la novela*, por CRISTÓBAL DE CASTRO.  
**Costa.**—*El cirujano de hierro*, por DIONISIO PÉREZ.  
**Doña Juana la Loca.**—*La princesa que sólo supo amar*, por GABRIELA MISTRAL.

MARZO

- Joselito.**—*El gladiador caído*, por FELIPE SASSONE.

**Blasco Ibáñez.**—*El novelista, el político, el hombre*, por EMILIO GASCÓ.

**Sucre.**—*Un copo de nieve sobre un charco de sangre*, por OLGA BRICEÑO.  
**Calderón.**—*El recio espíritu de España*, por PEDRO SÁINZ RODRÍGUEZ.

ABRIL

- Martínez Campos.**—*La restauración borbónica*, por HUBERTO PÉREZ DE LA OSA.  
**Montañés.**—*El brujo del cincel*, por ARTEMIO PRECIOSO.  
**Alhama.**—*El forjador de las maravillas de la Alhambra*, por MIGUEL ALVAREZ SALAMANCA.  
**Ben Gabirol.**—*El alma de los sefardíes*, por MOISÉS H. AZANCOT.

MAYO

- Narváez.**—*El espadón de Loja*, por AURELIO MATILLA.  
**Zumalacárregui.**—*El caudillo de la tradición*, por CRISTÓBAL DE CASTRO.  
**La Duquesa Cayetana de Alba.**—*La maja de Goya*, por FRANCISCO BONMATI DE GORDERIDO.  
**Averroes.**—*Un sabio de la España musulmana*, por ANTONIO REYES.

JUNIO

- Teresa Cabarrús.**—*Nuestra Señora de Termidor*, por JOAQUÍN BELDA.  
**Verdaguer.**—*El poeta de la Atlántida*, por JUAN CHABÁS.  
**Alí Bey El Abassi.**—*Un príncipe árabe natural de Cataluña*, por GIL BENUMEYA.  
**El Doctor Francia.**—*La extraña vida del tirano del Paraguay*, por OLGA BRICEÑO.

JULIO

- Serafín y Joaquín Álvarez Quintero.**—*Alegrémonos de haber nacido*, por MANUEL L. ORTEGA.  
**Torquemada.**—*El resplandor de la hoguera*, por HORACIO DE CASTRO.  
**Maimónides.**—*Un sabio de la Edad Media*, por IGNACIO BAUER.  
**Don Ramón María del Valle Inclán.**—*¡Oh, tú, Gran Don Ramón de las barbas de chivo!*, por RAMÓN GÓMEZ DE LA SERNA.

Seguirán en meses sucesivos las figuras más egregias de España y América.

Por diez pesetas al mes, puede usted reunir una magnífica biblioteca. La Historia de España, La Historia de América, Los hombres más representativos de Nuestra Raza. Los más grandes escritores contemporáneos de España y América.

Una escuela de cultura para usted. Ejemplos de grandes enseñanzas para todos.

Llene usted hoy mismo el siguiente boletín, y envíelo a

Ediciones NUESTRA RAZA

Olivos, 2. Parque Metropolitano. Madrid.

Don ....., residente en ..... provincia de ....., calle ..... núm. ...., se suscribe por un año a la Biblioteca Los hombres de Nuestra Raza, cuyo importe de diez pesetas mensuales, incluidos cuatro tomos de biografías y la suscripción a la Revista NUESTRA RAZA, abonaré en la forma establecida por Ediciones NUESTRA RAZA.

..... de ..... de 193...

Firmado,



# gaceta literaria

## Sócrates

por Teófilo Ortega.

Teófilo Ortega, nacido en Palencia, pertenece a la nueva generación literaria, brotada como jugosa mies en las planicies castellanas.

Alejado del movimiento envolvente de las grandes ciudades, en el remanso de una provincia, estudia, medita y escribe.

Su última obra, "Sócrates", es una obra madura.

Teófilo Ortega se mantiene entre las co-



Teófilo Ortega, que acaba de publicar un magnífico libro sobre Sócrates.

rrientes, sin tomar rumbo hacia ningún lado; es decir, ningún apasionamiento, ninguna debilidad política o idealista lo arrastra hacia un lado u otro.

Teófilo Ortega describe y analiza, pero no juzga.

Es fiscal, pero no es juez.

En "Sócrates" nos muestra las reacciones del gran filósofo ante la Vida, el Amor, la Muerte.

Teófilo Ortega—tomemos para decirlo las palabras de la Enciclopedia—, puede calificarse como un intelectual puro, sin partido tomado.

## La voz cálida

por Ildefonso Manolo Gil.

Ildefonso Manolo Gil es un poeta joven y un gran poeta.

También sus poemas son enteramente nuevos, de la nueva generación.

Poesía cubista, podemos decir, que encierra una remota fragancia de clasicismo. He aquí una muestra admirable:

"El río canta en el cielo,  
el cielo canta en el agua;  
cantan y bailan las penas  
en el río de mi alma.

¡Cómo sus aguas reflejan  
la imagen de la olvidada!  
Me cercan sus sueños, rotos,  
clavándome agujas largas.

Por sus heridas las venas  
se me desangran.

Quiero olvidarla, y la siento  
como un peso sobre el alma!

## Vigilia di Sabato

por Eliezer ben David.

"Vigilia di Sabato" es una de las últimas obras del teatro hebraico. Esta vez es hebraico-livornés, y, por lo tanto, escrito en italiano con gran fuerza literaria.

## El híbrido venezolano

por Nelson Himiob.

Nelson Himiob es un joven escritor venezolano que ha de dar obras admirables a la literatura hispano-americana.

He leído sólo dos libros suyos: uno de ellos inédito, y, sin embargo, me atrevo a afirmar que Nelson Himiob llegará a ser una legítima gloria de las letras venezolanas.

Su prosa es firme, sonora y naturalista, como la de los escritores de la nueva generación rusa, que tanto han hecho por la literatura moderna.

Su libro "El híbrido venezolano" es un completo estudio étnico.

"El híbrido venezolano"—dice Nelson—, o, simplemente, el venezolano, es el producto de tres factores étnicos distintos—americano, venezolano, negro africano y blanco español—sometidos a la influencia de un medio físico exuberante. El conocimiento de esos factores—que estudiamos en el presente ensayo—y de ese medio, es fundamental para la acertada interpretación de la historia de Venezuela."

## Temas militares y patrióticos

por Enrique Lagasca.

El nombre de este libro—que es un admirable libro—pregona su contenido: temas militares y patrióticos, temas que constituyen hoy la obsesión del mundo.

Su autor es un teniente coronel de Intendencia, que sigue la tradición tan española de unir las armas con la pluma.

Se trata de una recopilación de artículos periodísticos publicados durante treinta y cinco años.

Van desarrollados los temas en prosa clara, justa y firme, como cuadra a un buen militar.

Mencionaremos los títulos de algunos capítulos para que se pueda juzgar de su contenido:

"Estrategia de transportes y abastecimientos", "La Intendencia en el orden económico", "Las revistas de inspección", "Viajes de instrucción".

Estos, con algunos más, son los capítulos esencialmente militares. Hay otros sobre varios temas: "La Fiesta del Ejército", "La Gran Maestra", "Obra moral", "Melilla y el turismo", "Leyenda dorada".

El Sr. Lagasca hace en este libro una obra necesaria. Cuanto tienda en estos tiempos difíciles a dar a conocer la labor que el Ejército desarrolla es una labor útil, que merece bien de la Patria, porque el Ejército no es solamente el brazo armado de España, para herir, si es preciso, a sus enemigos exteriores. El Ejército es hoy la suprema jerarquía del orden y de la paz social, lo único que nos asegura contra los avances de la anarquía demoleadora.

Reciba el señor Lagasca, que tan bizarras campañas ha hecho en Africa con la

espada y con la pluma, nuestra enhorabuena por su libro, reflejo fiel de una inteligencia cultivada y de un corazón leal y sincero.

MITZI

## Traidores a la patria

por "El Caballero Audaz".

*El Caballero Audaz* ha dado un nuevo libro en la colección "Al servicio del pueblo", que tan considerable éxito ha obtenido de público.

Es un comentario a la revolución de Octubre, hecho por el hombre de la calle, que ha destrozado el país por las debilidades de unos y por las bastardas ambiciones de otros.

La situación de España es un reflejo de la que atravesaron otros países, antes de romper los viejos moldes y encontrar una nueva estructuración para el Estado.

*El Caballero Audaz*, maestro de periodistas, sabe ver el presente y sacar de la realidad de hoy las consecuencias que han de traer en el mañana.

Por eso, muchos de estos libros de la colección "Al servicio del pueblo" son libros proféticos.

## El castillo de naipes

por Francisco Piñal.

Varias veces oí decir a don Joaquín Costa, uno de los hombres más estudiosos que han nacido en España, que aunque es imprescindible leer muchos libros, todavía es más conveniente contemplar directamente los hechos económicos y sociales para contrastar con las infalibles enseñanzas de la realidad, las lucubraciones teóricas de filósofos y juristas. Esta es la primera impresión que despierta en mi espíritu la lectura del precioso e interesante libro de Francisco Piñal "El castillo de naipes", editado por Araluce, Barcelona.

Creo que los dos pueblos más interesantes de la actualidad internacional son Rusia y los Estados Unidos. Por lo mismo que representan dos tipos enteramente opuestos de civilización resulta más atractivo cuanto se dice y cuanto se escribe acerca de ellos. Quizá pudiera encontrarse en ambos una nota común, y es la preocupación principal o exclusivamente económica de la vida. Díjese que a ellos es aplicable el tópico socialista sobre el materialismo histórico o la interpretación materialista de la Historia. Al que lea las páginas de este libro le quedará como impresión de conjunto la idea de que en la vida norteamericana todo se sacrifica al negocio y a las combinaciones financieras. Todo allí parece tener una motivación principal o casi exclusivamente económica, y de nadie como de un norteamericano puede decirse aquello de que un negocio es pura y sencillamente la busca y captura del dinero ajeno. Por eso el autor recuerda con razón aquella frase de Barium: "Cada minuto nace un tonto."

Todos los capítulos de este libro son curiosos e interesantes, pero muy especialmente ha llamado mi atención el que se dedica a la Medicina y en el cual descuellan las siguientes palabras:

"La juventud española que cruza el Atlántico con la idea de estudiar los últimos adelantos de la ciencia médica hará bien en meditar sobre todo lo que antecede. Las escuelas de Medicina de España no son en nada inferiores a las de otros países, si lo que se busca es estudiar honradamente lo que la Medicina discretamente da de sí, sin meterse en contrapuntos ni buscar pan de trastero. Un viaje a través del Atlántico o transpirenaico sólo sirve para especializar, que en otros términos, más crudos quizá, pero no por eso menos verdaderos, quiere decir la manera de hacer la profesión médica más lucrativa, diagnosticando el bolsillo del paciente aun más que la enfermedad."

También resulta interesante e instructi-



vo cuanto escribe el autor acerca de la Prensa:

"Un diario de los Estados Unidos no es sólo un órgano de información, sino el oráculo de la ciudadanía. En la cuestión del interés público el ciudadano no tiene que molestarse en pensar. Los periódicos piensan por él, y esto explica la ausencia de todo elemento controversial o debatible en la conversación. En rigor, la conversación no existe, y los amagos de verbosidad se confinan a las veleidades del tiempo, o a las millas que cierta marca de automóvil recorre con un galón de gasolina. El americano más gárrulo no halla estímulo ni inspiración en tema alguno más esotérico, especulativo o transcendental."

"Los banqueros—dice más adelante—decidieron hacerse con el dominio de la Prensa en el año 1915, y, según leemos, en marzo de ese año, la intervención de los Estados Unidos en la guerra europea se había ya indisputablemente pactado entre Morgan y los ingleses, pues era cuestión de vida o muerte para la Gran Bretaña el que volviese a Londres todo el numerario que en fabulosas cantidades cruzaba el Atlántico."

El Trust Bancario, y con éste los demás trusts de categoría subalterna, el del acero, el de la pólvora, etc., designaron un Comité de doce individuos de competencia probada, con el encargo de seleccionar los periódicos más leídos e influyentes en la América del Norte. La lista comprendía ciento setenta y nueve periódicos. Este número fué objeto de nuevas cribas y selecciones, al remate de las cuales se convino en que bastaba sencillamente adquirir el monopolio de 25 publicaciones que habían de dar el tono o diapason en materias financieras o políticas, tanto domésticas como internacionales."

Muy curioso e interesante es cuanto escribe el autor sobre la enseñanza en los Estados Unidos, y entre sus agudas observaciones creo indispensable reproducir la que formula en la siguientes líneas:

"La filantropía en Norteamérica, con tan nobles como pocas concepciones, es una de esas fábulas milenarias en que tan pródiga se muestra esta bendita tierra. Unas veces, un donativo del terreno para erigir una Universidad reconoce como objeto ulterior (y no muy ulterior) el aumentar el valor de los terrenos mismos para respaldar un plan de urbanización. Y así no es infrecuente que ciertas instituciones serias rechacen donativos de cuantía, cuando en el gesto filantrópico se percibe vinagrillo utilitarista."

También son muy sagaces las indicaciones del autor acerca de las orientaciones pedagógicas que se advierten en las escuelas de Primera enseñanza, según señala en las siguientes palabras:

"Uno de esos expertos informa que después de profundos y concienzudos estudios ha llegado a la conclusión de que las aulas en donde se enseña álgebra deben tener las paredes pintadas de verde guisante (pes green). En términos eficientícos el adelanto entre los alumnos de una clase así embadurnada fué de 0,27 por 100."

Todos los aspectos, en fin, de la vida social americana son considerados por el autor con penetrante espíritu de observación y con ingeniosos y afortunados comentarios. Hasta en el orden religioso señala cierta influencia utilitaria, pero ha de permitirme en este punto mi culto y distinguido amigo que haga por mi cuenta algunas salvedades. No puede negarse que en la raza anglosajona hay un elemento de espiritualidad perfectamente compatible con su genio económico y con su imperialismo nacionalista, que tiene su principal manifestación en el sentimiento religioso. Es difícil encontrar un inglés o americano que, sin ser clérigo, esté absorbido por la preocupación religiosa; pero es más difícil encontrar ninguno de ellos que desconozca lo religioso como un aspecto de la vida. La vida religiosa norteamericana es materia de estudio para los pueblos latinos

y señaladamente para los españoles. Un americano no comparte la teoría bolchevique de que la Religión es el opio de los pueblos; pero tampoco identifica lo religioso con lo político ni pretende imponer al Estado una dirección ultramontana. El autor de este precioso libro que me permite presentar aduce un dato elocuentísimo en relación con la Iglesia, cuyas propiedades en Norteamérica, donde, como es sabido, no recibe ningún subsidio oficial, alcanzan un valor de tres mil millones de dólares. He aquí una prueba del vigoroso empuje de los americanos, tanto en lo económico como en lo espiritual. Allí no necesitan de que el Estado sostenga el culto y sus ministros. Los católicos españoles deben mirarse en ese espejo para reaccionar debidamente ante la situación creada a los sacerdotes y especialmente al clero rural por la separación de la Iglesia del Estado.

El libro, en fin, de don Francisco Piñol, merece la atención del público docto y será leído seguramente con fruición.

ANTONIO ROYO VILLANOVA.

### Tres libros acerca de Bolívar

A la ya extensa bibliografía que estudia la figura histórica de Simón Bolívar, que cuenta con libros tan llenos de pruebas documentales y de atisbos geniales, como son los de Monsalve, los de Pereyra, los de Bayo y, sobre todo, los de Sherwell, índice exacto de una vida que ha tenido proliferación tan varia, se han incorporado tres volúmenes de decisiva importancia, que significan mucho para llegar al estudio completo de la primera personalidad de las libertades americanas, debidos a la pluma ágil y emotiva de Olga Briceño.

No trata la ilustre escritora los temas que aborda en "Bolívar criollo", "Bolívar libertador" en "Bolívar americano", con respecto a la figura que investiga, de esa manera, enfadosa a veces, que es común a ciertos escritores que no llegan por repulsa

espiritual, acaso sin proponérselo, a identificarse con el personaje que estudian. Al contrario, la señora Briceño aparece en sus libros bajo la influencia del héroe, y esto hace que con su prosa, llena de cualidades, saturada de alientos nobles y elevados, emplace inmediatamente en la intimidad del lector con el calor de lo que tiene realidad humana la gran figura de la independencia americana.

Si los libros citados han dado a conocer mucha parte de la vida aun ignorada de Simón Bolívar, éstos de Olga Briceño han completado algo de lo que en Monsalve y en Pereyra estaba casi sin esbozar. Es decir, han sido como una luz en la sombra. Pereyra, que ha ahondado mucho en la vida del caudillo caraqueño, no ha llegado a penetrar de manera tan profunda como la autora de "Bolívar criollo" en todo cuanto el héroe hizo y, de manera muy especial, en las cosas y las personas que le rodearon. Algunos de los cuadros de este libro admirable tienen un gran valor expresivo y una total fuerza de evocación. ¿Con un cierto tono novelesco parte de ellos? Es de presumir. Pero lo imaginado cuando los años pasan y el tiempo da a los hechos proyecciones históricas, es tan importante como lo vivido, porque es lo que debía de haber ocurrido y no ocurrió, pero dentro siempre de la psicología del personaje y el ambiente del tiempo en que vivió. Eso es de lo que ningún escritor, que intente la biografía, debe alejarse. Y Olga Briceño, espíritu experto para navegaciones de altura en la literatura, acaso a esa modalidad haya respondido; pero de forma tan lograda, que no se sabe qué admirar más, si el hecho en sí o la manera de justificarlo y apreciarlo.

Preciso era fijar el ambiente en que Bolívar se desenvolvió, aunque fuera con la utilización a veces de términos accesorios, máxime cuando si es interesante la obra aún lo es más en la vida. Olga Briceño lo ha logrado de manera admirable. Podrá, en lo sucesivo, el preocupado por las andanzas del caudillo, llegar a descubrir huellas de mu-



He aquí al general Primo de Rivera, el vencedor de Alhucemas, del que acaba de escribir un soberbio libro biográfico el gran escritor César González Ruano.



chos pasos y los motivos, ignorados aún, por que se dieron. Casi imposible alcanzar la exactitud conseguida por la autora de "Bolívar criollo" en cuanto al ambiente en que el héroe dejó transcurrir su existencia, antorchada en todo instante por un gran ideal. Nada más emotivo por la fuerza de los hechos narrados y por el encanto con que está hecha la narración. Aquellos que investiguen durante las generaciones futuras en la vida de Simón Bolívar, en todos sus afanes y en todas sus accidencias, no tendrán otro remedio que ir a los libros de Olga Briceño para encontrar en sus páginas, escritas con verdadera devoción, los rasgos justos de aquella figura gloriosa, encuadrada de manera perfecta en el ambiente en que se desenvolvió.

Olga Briceño ha emplazado a Bolívar, en sus tres volúmenes publicados, en el lugar que su figura histórica merece, y lo ha hecho con plena dignidad literaria. Su prosa, que está llena de ternura y de acentos emocionales, se vinculó con acierto a la realidad del tiempo y a la de los sucesos en que intervino el Libertador. Pudiera decirse de cada uno de los libros de la ilustre autora que es un aspecto de biografía, pero tan logrado el fin propuesto que por sí solo tiene la suficiente fuerza expresiva cada uno para dar el rango moral del que supo crear un estado de espíritu y dió alma—la suya propia—a la corriente de opinión que encarnaba.

Lo mismo "Bolívar criollo" que "Bolívar libertador" que "Bolívar Americano", están escritos en limpia y jugosa prosa castellana, que acredita a Olga Briceño como un primer valor de nuestra literatura.

LUCIANO DE TAXONERA.

### La biografía de Bolívar

Acrece de día en día el número de mujeres americanas que danse al cultivo de las Letras con vocación decidida y, además, con consciente concepto, tanto de la vastedad del campo que les ofrece la vida y la

historia raciales cuanto de la necesidad de contribuir a la exaltación compenetrativa del alma hispánica. He aquí en la venezolana doña Olga Briceño, una de las figuras actuales que, en tal sentido, mayormente reclaman la atención de cuantos encontrándonos siempre avizores y deseosos de señalar hechos positivos que denoten avance en tal orden de ideas.

Dicha insigne escritora ha afrontado la no fácil tarea de trazar una gran biografía de Bolívar, la figura cimera del idealismo hispanoamericano que hoy encuéntrase ya, por fortuna, lúcidamente estudiada y comprendida, merced al esfuerzo entusiasta de una pléyade de eminentes pensadores, a los que débese el haber trocado el torpe prejuicio pretérito por la serena comprensión que hoy preside todo enjuiciamiento de tales figuras y problemas. Dicho estudio biográfico es altamente meritorio por toda suerte de valores.

Comprenderá tres volúmenes: "Bolívar criollo", "Bolívar libertador" y "Bolívar americano", cada uno de los cuales estudia al héroe con especial inquisición objetiva, como polarizado en el aspecto que denota el respectivo calificativo rotular. De los tres volúmenes nombrados, han aparecido simultáneamente los dos primeros, publicados, al igual que pronto lo será el tercero, por una nueva organización editorial, las Ediciones "Nuestra Raza", que toman nombre de la notable Revista hispánica de estudios internacionales—hoy en nueva etapa de actividad fecunda—, dirigida por el ilustre publicista y gran animador de empresas culturales don Manuel L. Ortega, y por la propia escritora de referencia, actualmente radicada en la capital de España.

Tanto "Bolívar criollo" como "Bolívar libertador"—y hay que suponer que en su día podrá decirse lo mismo de "Bolívar americano"—proclaman las altas dotes de quien los ha escrito, que denota poseer aunados denso criterio y brillante pluma, temperamento de investigador y numen de poeta. Todas las múltiples circunstancias de la figura y la vida insignes, en su polifacética

personalidad, en el decurso zigzaguernte de sus éxitos y sus fracasos, de sus esfuerzos tantálicos y sus concepciones geniales hasta culminar en la resonante victoria v. con la muerte—no antes, ¡ay!—en la gloria, aparecen interpretadas por la ilustre escritora tan vinculada en la figura inmortal, no sólo por férvida dedicación originaria, sino hasta por su propia procedencia familiar "que procede y acompaña al Libertador". Como proclama el gran periodista don Dionisio Pérez en el prólogo puesto al primero de los volúmenes nombrados, la figura del inmortal caudillo y pensador, a la vez que héroe y estadista sin par—rara coincidencia, ciertamente, en la que hay que fijar el mérito relevante, acaso inigualado, de Bolívar—exigía una exposición histórica de su vida trazada por mano femenina, de mujer dueña no sólo de certero espíritu, sino, además, de exquisita sensibilidad y verdadera ternura cordial. Y a fe que en esta obra ofrécese logrado ese que era indudable anhelo sentido por muchos.

Con idéntica tónica, con la misma prosa --pulquérrima y armoniosa--, con indecadente sentido proporcional entre los elementos de escueta exposición espiritual y de los que dan a conocer el complemento de la época y el medio circundante, con el apropiado caudal erudito. "Bolívar criollo" y "Bolívar libertador" descubren ante los ojos y a la mente del lector que, apasionadamente, adéntrase en el conocimiento de sus páginas esa concepción que dijérase ofrece insospechadas ampliificaciones objetivas del personaje. Empleando un riguroso método cronológico, aparece la tarea evocativa iniciada en una introducción que constituye fiel reflejo de lo que era el suelo y la época en que el insigne caraqueño vino a la vida para seguir con ejemplaridad de dominio el proceso formativo del hombre y del héroe que de consuno había en el Libertador. Cautiva en todo momento la compenetración de la autora con el tema, que tradúcese en esa suma de plenitud y acierto atribuible por momentos a rara y maravillosa intuición.

"Bolívar criollo" ofrece, como ya hemos indicado, un excelente prólogo debido a don Dionisio Pérez. El que figura al comienzo de "Bolívar libertador", firmado por Cristóbal de Castro, otro gran escritor. Como se proclama en esos prólogos, y como aquí se estampa, también, por parte del comentarista, convencido, esa trilogía de exégesis bolivariana encarna algo de mérito intrínseco y de actualidad bibliográfica nada vulgar. Con ella inicianse las Ediciones "Nuestra Raza", que anuncian, para aparecer en breve, otras producciones de valor, entre ellas una serie bibliográfica muy importante que se denominará "Los hombres y los hechos de nuestra raza".

ANGEL DOCTOR.

(De *El Norte de Castilla*, Valladolid,



### Giménez Caballero, Cate-drático

Ernesto Giménez Caballero ha ganado en reñida lucha la cátedra de literatura del Instituto del Cardenal Cisneros, de Madrid.

El fundador de "La Gaceta literaria", es uno de los grandes prestigios de la España que piensa y escribe.

Espíritu inquieto y audaz, muy de nuestro tiempo, otea todos los horizontes, con un ansia de renovación, sin perder de vista, como Ganivet, que todo lo que en España se construya con carácter nacional, ha de estar cimentado sobre los sillares de la tradición.

NUESTRA RAZA se complace en felicitar a Ernesto Giménez Caballero por su triunfo espléndido.

  
HOTEL  
NACIONAL  
MADRID  
  
EL MAS  
Suntuoso



Ayuntamiento de Madrid



**PERERA**

Joyería  
y  
Platería

Espoz y Mina, 4  
MADRID



**SASTRERIA DE SPORT**

MO ISES SANCHA, S. A.

Montera, 14 - MADRID - Teléfono 11877

On parle français  
English spoken

Investigador Genealógico.—Heráldico y Paleógrafo.—Archivo de viejas tradiciones de las familias y de los pueblos. Compatible con todos los países del mundo.

Escudos de armas de los apellidos e investigación genealógica de los mismos.

Ordenes militares españolas y extranjeras.

Corporaciones nobiliarias con carácter independiente, citando siempre el documento de donde proceden los datos.

Reproducción de cuadros célebres, en paño y fieltro, de los lienzos

de los Museos nacionales y regionales.

Ejecución de reposteros Heráldicos de todos los aellidos, tanto de España como de América y Europa. Patente de invención número 124.604.

Tapices con asuntos regionales. Colgaduras de balcón con los escudos provinciales, para Circulos y Casinos de recreo.

Banderas de todas las clases en colores garantizados, de España y sus provincias, así como de todas las naciones y Cuerpo Diplomático, con certificado de Productor Nacional.

Delicioso  
refresco

Piña tropical

No  
es esencia

No  
es jarabe

Es jugo  
natural

GRAFICAS  
REUNIDAS  
(S. A.)

Imprenta  
Encuadernación  
Litografía

Barquillo, 8  
Hermosilla, 108  
MADRID



Este libro acaba de aparecer con otro de la misma autora, titulado

**Bolívar libertador**

Raza»: 4,50 cada volumen.

Precio: 6 pesetas. Para los  
suscriptores de «Nuestra

BEBED  
COCA  
COLA

De  
li  
cio  
sa  
y  
re  
fres  
can  
te

Decorados y  
muebles de to-  
dos los estilos.  
Herrajes artís-  
ticos.

Prados  
Hermanos

MALAGA  
Marqués  
de Larios, 4

**UNDERWOOD**

PRIMERA MARCA DEL MUNDO

La máquina de escribir de más resistencia,  
velocidad y pulcritud. :- :- :- :- :- :-

ALCALA, 39. MADRID



# INDICADOR COMERCIAL

Para facilitar y fomentar el intercambio de productos entre los países de lengua española hemos organizado el INDICADOR COMERCIAL, que abarcará todos los ramos de la economía. Si usted desea comprar o vender algo, lea siempre nuestro INDICADOR COMERCIAL. Veinte palabras, 25 pesetas al año; cada palabra más, 5.

## S. Bourla.

Joyerero. Salónica. Casa fundada en 1850. Representante de la casa *Christople & Co.* Representantes exclusivo en Grecia de los relojes OMEGA.

## Benady Hermanos.

ventas por mayor. *Britisch Pharmaceutical Co. T.* Departamento Drogas, Medicinas.

## Consultorio Jurídico y Abogacía.

Divorcio. Derechos de familia. Absoluta reserva. Reclamaciones de indígenas y obreros. Tarma, 209. Paseo Colón, Lima (Perú), S. A.

## Te verde de China

en paquetes de 250, 125 y 62, 1/2 gramos en casa de J. R. Benazeraf.—B. P. 511. Casablanca.

## Hotel Becerra

Gran confort. Magníficas habitaciones. Servicio de cocina excelente. Es preferido por los viajeros de comercio. Tánger.

## Hotel del Centro.

Rambla de San Juan, núm. 63, Tarragona. Situación espléndida. Exquisito servicio. Precios moderados. Cuarto de baño y ducha.

## Fábrica de Pimentón.

Joaquín Gil Belmonte.—Aljucer. (Murcia).

## Jacob Ic. Gabbay.

Larache.—Agente de la Compañía C. T. M. y otras.

## Amrán Azulay.

Larache.—Estando de tabacos.

## Compañía de Navegación Bland Line.

Gibraltar para Marruecos y Argelia, los magníficos vapores ingleses *Gibel Zerjon* y *Gibel Sarsar*. Pedid informes.

## Eduardo López, And. Co. Inc.

80, Pine St., Nueva York. Importación. Exportación. Cables en uso ABC 5 improved., ídem íd. Bentley. Simplex.

## Sr. D. J. Bendahan y Hno.

Tejidos y Mercería por mayor. 215 Tacnari, 217. Buenos Aires. Dirección Telegráfica: Bendahan.

## Comisiones y Representaciones.

Haim A. Parente.—Comisiones y representaciones del país y extranjero.—Rambla de Cataluña, 40, 1.º, 2.º, Barcelona.

## León Bendayán & Jacob Sonogo.

Larache.—Agencia de cambios.

## Benzaquén & Co.

Compraventa de billetes extranjeros. Operaciones de Banca. Real, 18, Gibraltar.

## Persianas enrollables de madera.

Fabricación modernísima. — Carpintería para edificios. — Muebles. — Decoración. — Talleres Domínguez. Alderete, 33. Málaga. Aceptamos representantes plazas libres.

## Vides resistentes.

Jaime Sabaté.—Exportación de injertos, barbados y estaquillas. Pídanse catálogos. Sucursales en el Norte de Africa. Villafranca del Panadés (Barcelona).

## José Bensimón.

Larache.—Harinas y Coloniales.

## Joyería "La Perla".

Cohen Hermanos.—La joyería más antigua y más acreditada del Protectorado. Tetuán.

## Compagnie Marocaine.

Larache.—Materiales de construcción, harinas, azúcares, lanas, cereales, huevos y hierro.

## A. S. Amselam.

Larache.—Cereales, coloniales, harinas, azúcares. Proveedores del Ejército.

## ¿Qué ganará V. si se suscribe a «Nuestra Raza»?

La Revista NUESTRA RAZA defiende siempre los intereses de los españoles, americanos, portugueses, sefardíes y musulmanes, allí donde se encuentren y lo necesiten.

Llamamos su atención sobre los servicios que le proporciona el ser suscriptor de la Revista NUESTRA RAZA. Son los siguientes:

1.º Podrá usted resolver, gratuitamente, cualquier duda que se le presente en materia legal, acudiendo a nuestro Consultorio jurídico, servido por abogados competentísimos.

2.º Tendrá usted a su disposición un Consultorio bibliográfico dirigido por miembros del Cuerpo de Archivistas y Bibliotecarios.

3.º Podrá pertenecer, como socio de número, al Patronato de las Bibliotecas Populares Hispano-Americanas, entidad que difunde la cultura española

la por todos los pueblos de Hispano-América.

4.º Podrá beneficiarse de los descuentos en las compras de libros que la Asociación EL MEJOR LIBRO DEL MES concede a sus asociados, figurando, sin abonar cuota, entre ellos.

5.º Podrá usted pertenecer a la Casa Internacional de los Sefardíes, sin tener que abonar cuota alguna, en concepto de afiliado.

6.º Contará usted con una Agencia en Madrid, servida por personal técnico, que realizará cuantas gestiones le encomiende en Ministerios y Oficinas públicas, facilitándole, además, toda clase de informes comerciales.

7.º Tendrá derecho a insertar seis anuncios al año, completamente gratuitos, de veinte palabras, en nuestro

"Indicador Comercial", con lo que aumentará considerablemente el radio de acción de sus ventas y de sus negocios, ya que nuestra Revista va a parar a los puntos más estratégicos, puesto que se distribuyen mensualmente 30.000 ejemplares por todo el mundo de habla española.

8.º Tendrá a su disposición una Agencia de turismo que le facilitará sus viajes por España y por el Extranjero, proporcionándole tarifas reducidas en trenes y vapores, hoteles, etcétera, etc.

9.º Tendrá un 25 por 100 de descuento en todos los libros que publiquen ediciones NUESTRA RAZA.

Y, sobre todo, prestará un servicio a la Raza, contribuyendo al sostenimiento y a la difusión de esta gran obra de patriotismo y de cultura.

Suscríbase hoy mismo a la Revista NUESTRA RAZA llenando y enviándonos el siguiente Boletín de suscripción:

### CUPON NUM. 1

valedero para una consulta en la Sección Jurídica.

### CUPON NUM. 2

valedero para una consulta en la Sección Bibliográfica.

### BOLETIN DE SUSCRIPCION

D ..... con domicilio en ....., calle de ..... núm. ...., acepta la suscripción a NUESTRA RAZA por el plazo de un año. .... de ..... de 193...

NOTA.—Sin orden en contrario las suscripciones se considerarán renovadas indefinidamente, por plazos iguales al que especifica este boletín.



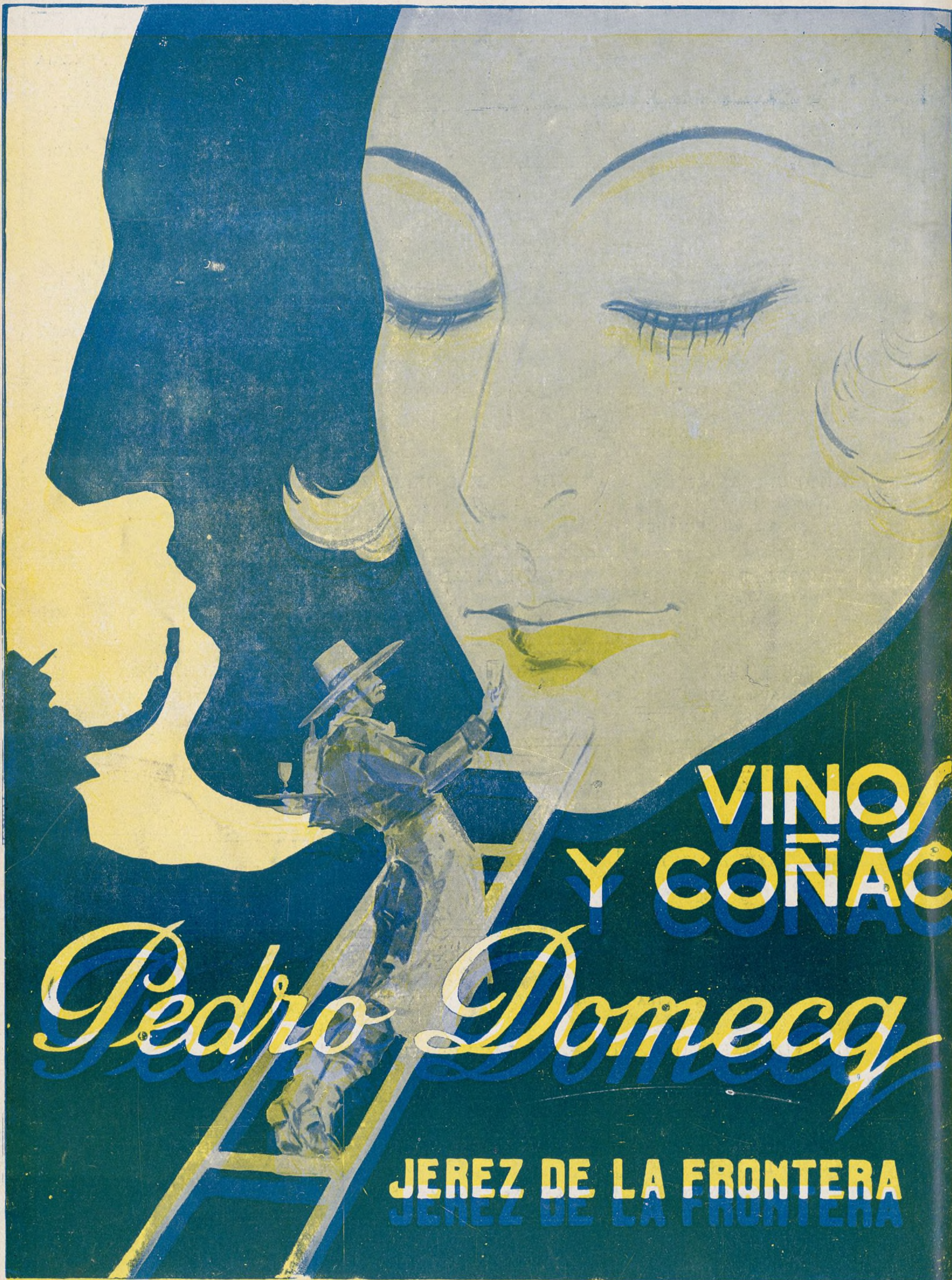
DE INTERES PARA EL TURISTA

# LOS MEJORES HOTELES

Recomendados por «NUESTRA RAZA»

HOTEL DE ROMA Avenida Conde de Peñalver (Gran Vía) MADRID	HOTEL REGINA Avenida Canalejas CORDOBA	HOTEL CENTRAL Rueda López, 11. ALMERIA
HOTEL FLORIDA Plaza del Callao, 2 MADRID	HOTEL ATLANTIC Méndez Núñez CORUÑA	GRAN HOTEL CONTINENTAL Duque de Tetuán, 28 CADIZ
HOTEL NACIONAL Paseo del Prado, 54 MADRID	HOTEL ESPAÑA Plaza de San Victorian, 2 HUESCA	HOTEL VICTORIA Plaza del Angel, 8 MADRID
GRAN HOTEL CERVANTES (Valeriano Pastor) ALCALA DE HENARES	HOTEL NACIONAL Rossi-Calderoni TETUAN (Marruecos)	HOTEL VICTORIA Parras, 24 CACERES
GRAN HOTEL PALLARES (Hijas de Uriarte) Postas, 40 VITORIA (Alava)	CONTINENTAL HOTEL TANGER (Marruecos)	HOTEL DEL COMERCIO LOGROÑO
HOTEL REGINA Plaza de Alfonso XII ALBACETE	HOTEL SUIZO CASTELLON DE LA PLANA	HOTEL UNIVERSAL BURGOS
HOTEL GRAN VIA Avenida de Pi y Margall, 1 MADRID	HOTEL SUIZO SANTIAGO DE COMPOSTELA	HOTEL OLINDEN LEON
HOTEL ANGLO-HISPANO El mejor situado — El más comfortable ALGECIRAS	HOTEL CONTINENTAL VALENCIA	ALHAMBRA Marqués de Larios MALAGA
GRAN HOTEL Tomás Pérez, 12 AVILA	HOTEL BRISTOL Canaletas, 8. BARCELONA	GRAN HOTEL DE ROMA ORENSE
HOTEL CONTINENTAL Plaza de Cataluña BARCELONA	PALACE HOTEL GUADALAJARA	HOTEL COVADONGA OVIEDO
HOTEL RITZ Cortes, 668 y Lauria, 30 y 32 BARCELONA	GRAN HOTEL MADRID Méndez Núñez, 2 SEVILLA	HOTEL SAMARIA PALENCIA
HOTEL COLON Plaza de Cataluña, 10 y 11 BARCELONA	HOTEL LONDRES E INGLATERRA SAN SEBASTIAN (Guipúzcoa)	HOTEL ENGRACIA PONTEVEDRA
		HOTEL RITZ MADRID
		HOTEL UBIERNA Méndez Núñez, 8 SANTANDER





VINO/  
Y COÑAC

*Pedro Domecq*

JEREZ DE LA FRONTERA

NUMERO SUELTO:

1,50 pesetas.

Talleres Tipográficos «A F»

Calvo Asensio, 3.-Tel. 47003-MADRID

Ayuntamiento de Madrid